CARAS Y CARETAS

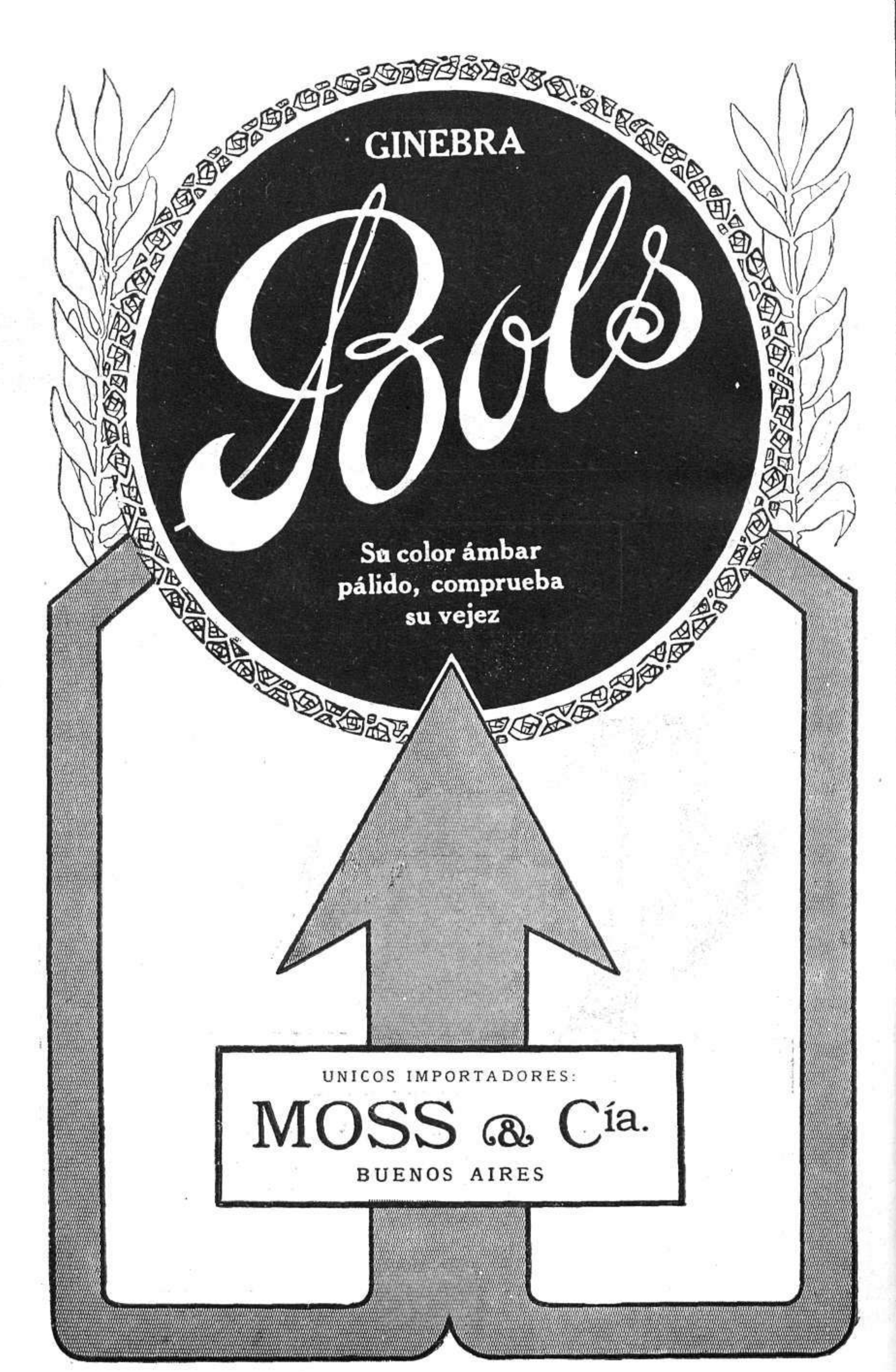
PAN KILO 20 cts.

AZUCAR 40 cts. KILO

ALONSO

EN LAS FERIAS FRANCAS

—Si siguen abaratándose las subsistencias en esta forma, va a ser cosa de desear que encarezcan.


GINEBRA
Bols
Su color ámbar
pálido, comprueba
su vejez
UNICOS IMPORTADORES:
MOSS & Cía.
BUENOS AIRES

El templo de la isla Elefante

Al frente de una amplia explanada vecina al mar, y en la que se admiraba, hasta hace poco, una roca esculpida en forma de elefante, que dió nombre europeo a la isla y que aún diz que se conserva en el *Victoria Garden* de Bombay (India inglesa), se ostenta una gran portada constituída por cuatro pilares que dejan entre sí tres pasos o entradas a la gruta abierta en la montaña bajo un imponente matorral silvestre que se extiende exuberante y en todas direcciones.

Estas tres aberturas son las únicas que prestan luz al interior de la caverna. Consta el gigantesco monumento monolítico, de una gran cámara o sala principal, de casi cuarenta metros cuadrados, cuyas paredes están literalmente cubiertas de bajo relieves representando personajes y escenas varias de la religión de Brahma; y en los dos flancos o muros laterales, se perciben, en la sombra, sendas bocas o cavidades que dan paso a otras tantas galerías dirigidas al exterior, y que van a terminar en pórticos menos importantes, pero en extremo parecidos al que queda mencionado y que constituye la entrada principal.

Interior del templo. — Al fondo, a la derecha, el altar de la Trimurti y sus custodios.

Diez y seis sencillas pilastras y veintiséis columnas de un orden verdaderamente original y con orden e igualdad simétricamente distribuídas, sostienen o, a lo menos, simulan sostener, el techo plano del templo todo, el cual no es, en realidad, otra cosa que la cara inferior del cuerpo inmenso de la mismísima montaña. La estructura de tales columnas es típica y singular, y aunque tosca con exceso, no carece de elegancia y esbeltez. Compónense estos robustos pilares, perfectamente apropiados al papel a que debieran responder, de un pedestal de corte cuadrangular, sobre el que se levanta un fuste casi cilíndrico y estriado, de la misma altura que la base, y que se afina un tanto hacia su extremo superior, ensanchándose, después, para servir de asiento, a modo de capitel, a una especie de cojín, también estriado y de forma lenticular, que aparenta ceder y contraerse bajo el peso del robusto arquitrave que soporta, a su vez, la ciclópea unidad de la techumbre. De estas columnas hay unas cuantas — ocho o diez — que han sido rotas hacia su parte central, ya por efecto de los años o ya por el salvajismo de las gentes; pero como quiera que la construcción total es sólo de una pieza, un verdadero monolito, sucede y causa gran asombro que los restos de tales columnas — capiteles o capiteles con parte de la caña — permanecen unidos y como colgados de los techos que debieran sostener, ofreciendo a los ojos absortos del espectador la extraña apariencia de pétreas estalactitas de tamaño extraordinario, en el sombrío interior de húmedas cavernas. En el muro frontero a la entrada principal, o sea en el orientado al mediodía, se abre la que bien pudiéramos apellidar gran *Capilla*, de forma cúbica y casi cuatro metros de arista, a cuyos lados unas grandes estatuas de imponente aspecto y significativos atributos, parece como que asumen el importante papel de genios custodios de la falsa divinidad, groseramente personificada en un gigantesco busto tricípite, sobre cuya exacta significación no hay identidad de pareceres, por más que las sutiles discrepancias formuladas, no asuman, ni mucho menos, importancia capital, pues que ya sea la *Trimurti* brahmina, según pretenden unos, o ya el *Siva* original, según quieren los más, es lo cierto que todos coinciden en reconocer en la cara central, dulce, indulgente y apacible del enorme busto, a *Siva*, en su calidad o carácter de Brahma, ornado con soberbio bonete y opulentas joyas, y acariciando con la mano izquierda — única que conserva — un objeto que éstos reputan lima emblemática, y aquéllos patera religiosa como signo característico del espíritu *creador*. El personaje de la derecha, sereno, gentil y hasta risueño, representa a *Siva* en su carácter de *Vischnú* o espíritu *Conservador;* está coronado por una gran mitra profusamente adornada de símbolos y joyas, y ostenta en una mano la sagrada flor del loto, y, finalmente, el tercer personaje — el de la izquierda—representación del mismo *Siva* en su carácter genuino, que algunos llaman *Rudra* o el genio *Destructor*, afecta un semblante duro, rígido y tal vez colérico, presentando en la mitad de la frente y cerca de la nariz una especie de tumor de forma oval, que recuerda el tercer ojo, por el que el dios terrible lanza el fuego cruel, destinado en el designio eterno a producir la llama destructora del universo mundo, cuna y mansión, a un tiempo, de la sentenciada Humanidad.

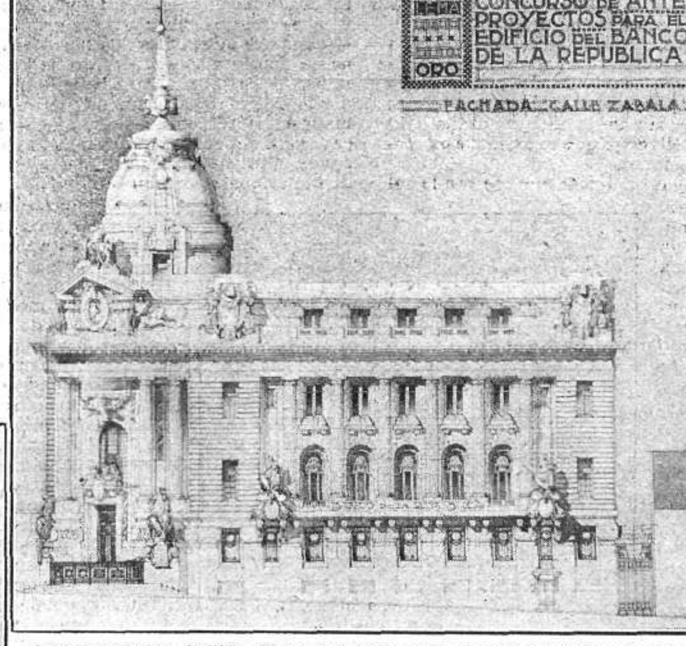
El palacio para el Banco de la República del Uruguay

El Jurado del concurso del palacio del Banco de la República, formado por los arquitectos señores J. Dormal, A. Christophersen y A. Coni Molina, y los miembros del Directorio, señores S. Sosa y B. S. Viana, dictó el fallo después de activa e inmensa labor.

Por dicho fallo se otorgó el primer premio, consistente en la cantidad de dos mil pesos, al anteproyecto denominado «Oro B», agregando que concurren en él todas las condiciones exigidas por el programa.

Tan pronto como los miembros del Jurado dictaron su fallo, se trasladaron al Banco, en cuyo salón de sesiones se hallaban el presidente de la institución, doctor Williman, y vocales señores Acevedo, Sosa, Williman, Del Castillo, Lanza y Viana, cambiándose, con tal motivo, oportunas frases relativas al concurso y al fallo dictado. Instantes después, y especialmente invitados por el doctor Williman, llegaron los señores Veltroni y Genovese, los autores premiados, quienes fueron presentados a los miembros del jurado.

Después de beberse una copa de champagne, los arquitectos argentinos, señores Dormal, Christophersen, Coni y Molina, se despidieron de los miembros del Directorio, no sin antes formular votos para que en breve término sea un hecho la construcción del palacio de la primera institución de crédito de la República.



Anteproyecto para el edificio del Banco de la República, fachada principal por la calle Zabala, que obtuvo el primer premio.

El arquitecto Juan Santos Genovese, uno de los autores del anteproyecto premiado, lema «Oro B».



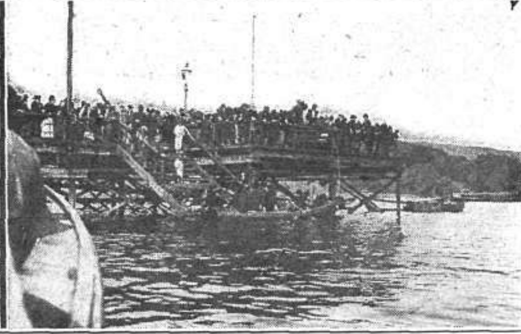
Arquitecto Juan Veltroni, que conjuntamente con el señor Santos Genovese obtuvieron el premio.


BIZCOCHOS
CANALE

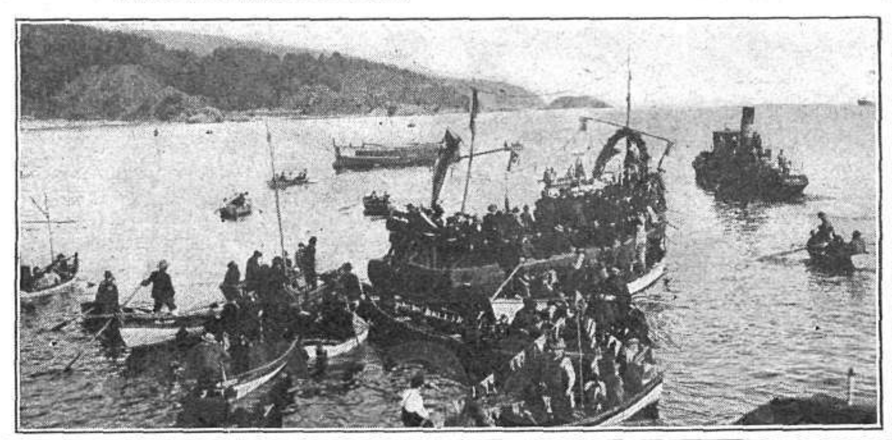
La fiesta de los pescadores



LOTA (Chile). — La imagen de San Pedro, conducida en procesión hacia el puerto, para ser embarcada.



Los pescadores y vecinos de Lota, esperando el regreso de la excursión marítima de la imagen.



La excursión marítima de San Pedro. — Instalada la imagen en una gran chalana, ésta es remolcada por un vaporcito y escoltada por numerosos botes y barcas de pesca. En lugar propicio se largan redes, y entre las manos del Santo se coloca una red con lo más escogido de la pesca realizada, augurio de un feliz y provechoso año para los pescadores. La pintoresca y tradicional fiesta se celebra el día de San Pedro, entre el mayor regocijo y entusiasmo de parte de la sencilla y brava gente de mar.

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara; las publicaremos con la firma y domicilio del remitente. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 1136. — **¿A qué se debe la formación del granizo?**

ESTUDIANTE — Catamarca.

La formación del granizo es un fenómeno que está todavía por explicar de una manera satisfactoria; existen hipótesis y teorías, *pero nada más.*

Volta, Lecocq y otros han atribuído a la electricidad un papel importantísimo en la formación del granizo; pero su *teoría flaqueaba* por algún lado importante.

Hoy día se explica algo mejor la formación del granizo desde que los aeronautas han descubierto capas atmosféricas muy frías, en las cuales el termómetro marcaba 40º bajo cero a alturas relativamente bajas y en pleno verano. Esas capas están llenas de diminutas agujas de hielo que, reunidas, pueden formar el núcleo de los granizos, sobre cuyos núcleos acude a condensarse el vapor de agua *en otras capas atmosféricas.* La existencia de torbellinos procedentes del choque de corrientes opuestas, principalmente ecuatoriales y polares, explica la dispersión y hasta la ascensión por un movimiento en espiral de los granizos que se forman; por virtud de igual fenómeno se han visto hojas y ramitas, arrancadas por un huracán, caer a alguna distancia cubiertas de una capa de hielo que parecía escarcha.

El granizo está constituído por un núcleo opaco e irregular, en torno del cual se ha efectuado una serie de condensaciones, añadiéndose una capa de hielo a otra; de *modo que si se parte por la mitad un granizo*, se pone de manifiesto una serie de capas concéntricas que no se diferencian más que por la transparencia mayor o menor de ellas: esa diferencia de opacidad prueba que las condiciones en que se formaron aquellas capas no eran iguales ni permanentes.

—o—

N.º 1137. — **¿Qué remedios me indica usted contra los calambres que sufro? Soy telegrafista y me encuentro muy molesto por ello.**

TELEGRAFISTA — Capital.

Sin duda sabrán muchos de nuestros lectores, acaso por propia experiencia, lo desagradable que para todo el que escribe resulta el llamado calambre de los escritores, aun cuando esta enfermedad no haya llegado a su total desarrollo. *Los periodistas,* los taquígrafos, los copistas, todos, en fin, los que manejan la pluma sin descanso durante largas horas, llegan en un momento dado a experimentar en el antebrazo una fatiga especial, una impotencia muscular muy sensible. Si el que escribe se detiene y descansa, puede volver a escribir en seguida, sin embargo, en las personas nerviosas, la fatiga se acentúa y se traduce por un calambre que acaba por impedir el trabajo.

Este padecimiento tiene afortunadamente su remedio, tan sencillo como eficaz. Consiste simplemente en aplicarse sobre el *brazo*, encima del biceps, *una ligadura de* caucho, formada por un tubo elástico y no muy apretada. Esta ligadura hay que tenerla puesta veinte minutos por la mañana y otros veinte por la tarde. A los pocos días se observan ya asombrosos resultados; el enfermo puede escribir sin experimentar los fastidiosos calambres.

Se cita el caso de un enfermo de calambres de este género durante quince años, que por medio de tan sencillo tratamiento, *en dos meses quedó curado por completo.*

—o—

N.º 1138. — **¿Por qué, en vez de refrescar, sube la temperatura inmediatamente después de llover?**

JUANITA — Capital.

Es una consecuencia de la ley de la conservación de la energía.

La nube se forma por evaporación del agua, para lo cual es necesario cierta cantidad de calor o energía calorífica. De ella una parte continúa apreciándose en la nube como calor y la otra se transformó en fuerza expansiva que hizo pasar el agua al estado gaseoso o vapor.

Cuando llueve, el fenómeno es inverso: o por enfriamiento o por aumento de la presión que sobre él se ejerce, el vapor empieza a condensarse o sea a llover. En este momento parece se pierde la fuerza expansiva del vapor; pero como en el universo no se pierde ni se gana fuerza, sino que simplemente se transforma, dicha fuerza expansiva se vuelve a convertir en calor, que es el que *hace suba la temperatura inmediatamente* después de llover.

—o—

N.º 1139. — **¿Qué color es el más indicado para poner en las pantallas de la luz eléctrica y que menos dañen los ojos?**

CURIOSA — La Plata.

Un célebre oculista, que ha estudiado la influencia que ejerce sobre la vista una luz insuficiente o demasiado intensa, dice que no deben usarse pantallas que separen muy por completo la zona alumbrada de la obscura y que las mejores son las que afectan la forma de un embudo invertido, porque *reflejan la luz hacia abajo y alumbran suficientemente* la habitación.

También advierte que no deben usarse pantallas de color verde subido ni lentes azules, porque este color deja pasar los rayos peligrosos, violados y ultra violados. Los cristales deben ser grises o grises-amarillos (cristal Zienzal).

—o—

N.º 1140. — **¿Quienes han subido las montañas más altas?**

GEÓGRAFO — Tucumán.

El capitán Lawton, trepando por montes en Nueva Guinea, llegó hasta una altura de 7.721 metros. Un guía suizo, llamado Fitzgerald, en enero de 1897, alcanzó la cima del Aconcagua, que tiene una elevación de 7.320 metros.

Mr. Graham, con dos guías suizos, subió, *en 1883, al monte Kabru, que es un pico* que alcanza una altura de 7.167 metros sobre el nivel del mar; y en la parte occidental del Himalaya, sir W. Martín Conway, en su expedición a Karagoram, alcanzó una altura de 6.100 metros. A este pico se le dió el nombre de pico Karako. También subió a otro de 7.015 metros de elevación.

Eduardo Whymper, en 1880, llegó hasta la cima del Chimborazo, que tiene una elevación de 6.266 metros, y al mes siguiente *subió al Cotopaxi, de 5.996 metros de altura.*

—o—

N.º 1141. — **¿Cómo se obtienen flores dobles?**

JARDINERO — Capital.

Uno de los medios recomendados para obtener flores dobles, consiste en impedir que las plantas de flores simples produzcan semillas durante el *primer año, suprimiendo* todas las flores y acondicionándolas en tiestos durante el invierno para transportarlas a terreno *libre* en la *próxima primavera*. Se dejan florecer y las semillas así obtenidas producen plantas de flores dobles.

—o—

N.º 1142. — **¿Desde qué año la Grecia es independiente?**

ESTUDIANTE — Capital.

Después del reparto de Teodosio (395 después de J. C.) y de las grandes invasiones bárbaras, los griegos siguieron los destinos del imperio romano de Oriente o imperio bizantino.

Devastada por godos, eslavos y albaneses, que se establecieron en el país mezclándose con los antiguos habitantes, Grecia estuvo por un tiempo sometida a los francos y vénetos de la cuarta cruzada; tuvo sus duques de Atenas, marqueses de Tesalia, señores de Tebas, de Argos, de Esparta...

En el siglo XV vinieron los turcos, y cuando, en 1453, Constantinopla fué presa de Mahomet II, Grecia y los países griegos del Egeo quedaron bajo el yugo otomano.

Este duró hasta que la influencia de las ideas liberales traídas por la Revolución francesa despertó bruscamente a los helenos contra sus opresores los turcos.

Duró la guerra de 1821 a 1829 y terminó con el triunfo de los griegos, ayudados por las grandes potencias.

Tras la victoria de Navarino (1827) y otra guerra ruso-turca posterior, el tratado de Andrinópolis *reconoció* la existencia de un reino griego completamente independiente.

—o—

N.º 1143. — **¿Qué fórmula es la más indicada para preparar la loción llamada Ronquina?**

PELUQUERO — Jujuy.

Infusión concentrada de jaborandi	100 gramos
Alcohol 40º	150 »
Bisulfato de quinina	1 »
Esencia de geráneo de Africa	1 »
Glicerina	2 »

Disuélvase en el agua de jaborandi la quinina, y la esencia de geráneo en el alcohol.

—o—

N.º 1144. — **¿A qué es debido el olor a comida, tan penetrante e incómodo al olfato, que se siente en ciertas casas? ¿Cómo se evita?**

COCINERO — Capital.

El olor a comida que se siente en todas las habitaciones de una casa, suele ser debido casi siempre a la grasa quemada que recubre por fuera la sartén. Para evitar las molestias que ello ocasiona hay que fregar el recipiente con agua de soda fuerte, por dentro y por fuera, después de usarlo, y de vez en cuando conviene hervir la sartén en una disolución fuerte de soda y jabón.

—o—

N.º 1145. — **¿Quién compuso el himno ruso?**

JUDÍO — Buenos Aires.

Créese que el himno nacional de Rusia es el único que se ha adoptado como resultado de un concurso. El zar Nicolás I, decidió desterrar el himno inglés «Dios salve al rey», que hasta entonces se empleaba como himno nacional de Rusia, sustituyéndolo por otro compuesto por un ruso, para lo cual abrió un concurso, advirtiendo que en el himno no había de entrar el nombre del zar. De todos los trabajos presentados sólo dos sirvieron, de los cuales escogió el emperador el que se tocaba en el imperio, y que fué escrito por el compositor Glinka.

—o—

N.º 1146. — **¿En qué tiempo o épocas se cosecha el trigo en todo el mundo?**

AGRICULTOR — Salta.

Enero. — República Argentina, República Oriental del Uruguay, Chile, Australia y Nueva Zelandia.

Febrero. — Indias Inglesas y Japón Meridional.

Marzo. — Alto Egipto, Arabia, sud de la India.

Abril. — Méjico, Antillas, Cuba, bajo Egipto, Mesopotamia turca, Persia, Siria, Asia Menor.

Mayo. — Estados Unidos del sur, Texas, Florida, China, centro del Japón, Argelia, Marruecos.

Junio. — Italia, Grecia, España, Portugal, sud y centro de Estados Unidos, la Luisiania.

Julio. — Francia, Alemania meridional, Austria, Rumania, Rusia meridional.

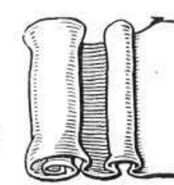
Agosto. — Inglaterra, Bélgica, Holanda, Alemania del Norte, Dinamarca, Polonia, norte de Estados Unidos y Canadá.

Septiembre. — Norte de Canadá, Colombia, Japón, Noruega, Suecia, Escocia.

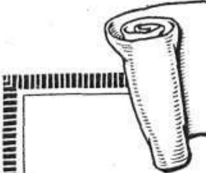
Octubre. — Rusia septentrional y Siberia.

Noviembre. — Bolivia, Perú y Ecuador.

Diciembre. — Birmania, Transvaal, Sud Africa, norte de la Argentina, Brasil.



SIEMPRE HA SIDO CONVENIENTE



Pero hoy lo es mucho más, nuestra importante **LIQUIDACION**



Los artículos existentes son de *rigurosa moda, prácticos,* usuales y de calidades superiores; no obstante, todo es liquidado a precios ínfimos, porque próximamente nos trasladaremos enfrente a nuestro local actual,

Bmé. MITRE y ESMERALDA

SASTRERIA

TRAJES DE SACO, sobre medida, confeccionados con los mejores casimires de pura lana (importados), corte y terminación la más correcta y elegante, a $ 75, 70, 68, 65, 62 y $ **58**

CONFECCIONES

TRAJES para hombres, en todos los modelos, gustos y calidades, en casimires de pura lana, a $ 42, 38, 36, 34, 32, 30 y .... $ **28**

SOBRETODOS para hombres, el más completo surtido en gustos, calidades y modelos; tejidos de pura lana, a $ 65, 60, 55, 50, 42, 38, 35, 28 y ...... $ **26**

BONETERIA

CAMISETAS de pura lana, a .... $ **4.50**

CAMISETAS de algodón, con frisa, doble pechera, a pesos............... **2.75**

MEDIAS francesas, calidad superior, importadas, el par, a............ $ **0.45**

CALZADO

BOTINES de box-calf negro, forro de cuero, doble suela, impermeables, el par, a................ $ **12.90**

BOTINES de cabritilla charolada, cañas de fantasía, gran saldo, el par, a $ **11.90**

BOTINES de box-calf negro, forro de cuero, el par, a.......... $ **10.90**

SOMBREROS

VELOURS, de calidad superior, varios colores, a pesos **10.50**

IMPER de castor negro, importados, a...... $ **9.90**

VELOUR, calidad especial, gran moda, a $ **6.50**

Créditos

Son acordados por mercaderías generales, para hombres y jóvenes. Pagaderos en 10 mensualidades.

Soliciten informes.



Bmé MITRE 799

Bs AIRES

Catálogo

Se remite, gratis y franco de porte, al interior de la República. Contiene los modelos más perfectos de las modas masculinas.



El salón-teatro «Llavallol», durante la primer velada artística y baile, celebrado, en conmemoración del 9 de julio, por la Sociedad instructiva y recreativa «Almafuerte», de Lanús (Oeste).

Fiesta inaugural del nuevo local social del «Círculo de Obreros», de Avellaneda, celebrada el día 8, dedicada a la patria, en el glorioso aniversario de la independencia argentina.

Lo que ha sido y lo que



Primera casa de los señores Escasany. — San Martín, 177.

pronto en abundante cantidad, para responder a los pedidos de su clientela, se trasladaron de San Martín, a la calle Florida, 96. Muy pronto sintieron la necesidad de abrir una sucursal — siempre obligados por el ensanche — que se instaló en un local de la casa que ocupa actualmente «La Prensa» y que pasó a los dos años, a la calle Piedad, hoy Mitre.

Pletóricos de actividad y de iniciativas individuales, los hermanos se separaron amistosamente para explotar, cada uno por su cuenta, el ramo de joyería y relojería que conocían a perfección y entonces pudo aprovechar el país las ventajas de una competencia honrada y caballeresca, que se hacían los dos hermanos. Pero pudo más en ellos los lazos de la sangre que el amor propio peligroso, y después de la voluntaria separación comercial, que duró 6 años, vueltas las aguas a su nivel, se unieron con la extraordinaria coincidencia de



Don Ramón Escasany.

que los capitales de ambos casi eran iguales, lo que significaba equivalencia de empuje, de arrestos y de preparación. Reunidos nuevamente, siguieron dando impulso a la labor meritoria, y lo que en su origen fué un taller de composturas y una casa de venta de joyas de ínfima categoría, es hoy, sin disputa, la Casa más importante del mundo, en su clase.

La «Casa Escasany», desde el año 1909, se ha transformado en Sociedad Anónima, siendo sus accionistas los empleados, que



Sucursal en Tucumán.

HACE veinte y cinco años que dos jóvenes y vigorosos españoles, oriundos de Cataluña, vale decir, enérgicos, emprendedores y tesoneros, establecían un modesto taller de relojería, con un anexo de venta de alhajas de poco precio, en la calle San Martín núm. 177, — casa contigua a la de remates de los señores Collet y Llambí, — que ya ha desaparecido, pero de cuya reproducción da una idea la fotografía que transcribimos. Estos dos jóvenes hermanos se llamaban Ramón y Manuel Escasany, que, tomando como base de negocio la baratura en los precios, no tardaron en conquistar el favor del público, que no les ha abandonado ni un solo momento, durante su cuarto de siglo de vida comercial. Sus operaciones marcharon en orden creciente y, deseosos de ensanchar la exposición de mercaderías, que importaron muy



Sucursal en Mar del Plata.

es la Casa Escasany S. A.

al invertir sus ahorros en la compra de acciones, consignen dos cosas muy importantes: su vinculación con el establecimiento, al cual aportan mayor suma de actividad y de inteligencia, puesto que defienden lo suyo, y la participación de sus beneficios.

El personal de empleados, en la actualidad, llega al número de ciento ochenta, y el trabajo de sus talleres beneficia a más de un millar de familias. El balance de estos últimos años acusa un movimiento comercial de más de tres millones y medio de pesos, término medio; sumando los boletos de venta diaria a unos novecientos.

Toca la casa toda clase de artículos de joyería y relojería, pudiendo ofrecer a su clientela, desde el objeto de plata o metal, por valor de centavos, hasta la joya lujosa de varios miles de pesos.



Casa Central, Perú y Rivadavia.



Don Manuel Escasany.

En relojes, la Casa Escasany está muy por arriba de toda competencia. Vende las más acreditadas marcas del mundo, siendo representante del U. Nardin, que no tiene rival por lo perfecto de su fabricación y por lo seguro y regular de su marcha.

Lo son, además, de los tan celebrados Roundly, Moeris, Cronómetro Escasany, Escasany Watch, Tavannes Watch y Cyma. Los modelos distintos de relojes de hombre, alcanza el número de doscientos noventa y dos.

La sucursal de Tucumán, que funciona en la progresista ciudad del Norte de la República, desde el año 1905, surte de joyas y relojes, no sólo a la ciudad y provincia de su nombre, sino a las circunvecinas y, en no escasa cantidad, a Bolivia. Se halla situada en la calle Las Heras esq. Muñecas, uno de



Una sección del interior de la Casa Central.

los sitios más céntricos de la histórica ciudad, en casa propia, siendo sus ventas relativamente cuantiosas. El edificio, de arquitectura moderna, airoso y elegante, abarca doce vidrieras, donde están en exposición numerosos y ricos artículos, concernientes al ramo. Es atendida por un personal de diez y seis empleados.

La sucursal de Mar del Plata, que funciona activamente durante los meses de la temporada veraniega, hállase instalada lujosamente en la mejor esquina de la Rambla del Bristol.

Esta es la Casa Escasany actualmente.

Si hoy es enormemente más de lo que ha sido, si de la modestia ha pasado en pocos años a la opulencia, débese al trabajo inteligentemente dirigido y a la voluntad honestamente encaminada.

IGNOTUS.

Otra sección del interior de la Casa Central.



BAJO LA LLUVIA



¿Cómo es posible guardarse de las intemperies en la guerra? ¿Y cómo evitar las bronquitis, toses, catarros, resfríos, gripes, etc... Pues sencillamente: Tomando Alquitrán-Guyot

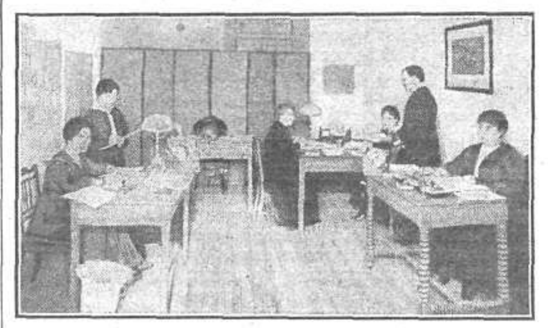
El uso del **Alquitrán - Guyot,** tomado en todas las comidas, en dosis de una cucharadita de café por vaso de agua, basta, en efecto, para hacer desaparecer en poco tiempo el resfrío más persistente y la bronquitis más inveterada. Se consigue también, en muchos casos, detener y curar una tisis bien declarada, pues el alquitrán impide la descomposición de los tubérculos del pulmón, destruyendo los malos microbios, causantes de esta descomposición.

Cuando se os quiera vender tal o cual producto en vez del **verdadero Alquitrán - Guyot, desconfiad, es por interés.** Para conseguir la cura de vuestra bronquitis, catarros, resfríos crónicos por el descuido y a *fortiori* del asma y la tisis, es absolutamente necesario que pidan bien en las boticas el **verdadero Alquitrán-Guyot.**

A fin de evitar cualquier error, fíjense en la etiqueta; la del **verdadero Alquitrán - Guyot** lleva el nombre de Guyot impreso en grandes caracteres y su firma en tres colores: violeta, verde y rojo, al biés, como también la dirección: Maison Frere, 19, rue Jacob, París.

P. S. — Las personas que no puedan acostumbrarse al gusto del agua de alquitrán, podrán reemplazar su uso por el de las Cápsulas Guyot, al alquitrán de Noruega de pino marítimo puro, tomando dos o tres cápsulas en cada comida. Obtendrán así los mismos efectos saludables y una cura igualmente segura.

La oficina de prisioneros de guerra, en el Palacio Real de Madrid.



Uno de los departamentos de información, con su personal femenino.

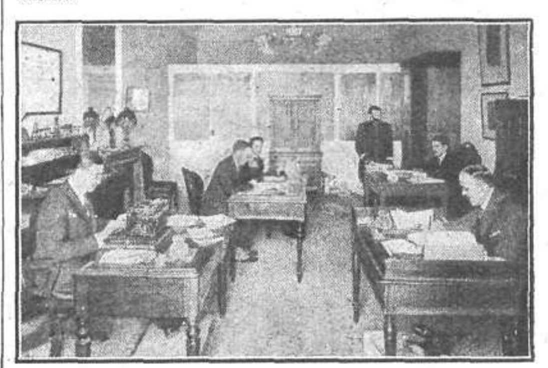
De la «Ilustración Francesa», subscrito por Alberto Mousset, tomamos la interesante nota, algunos de cuyos párrafos transcribimos. «España es la tierra clásica de las obras de redención. Ella, durante siglos, se ingenió, para dulcificar la suerte de los cautivos, que los moros de Argel, los piratas de Orán o de Marruecos hacían en los mares y costas mediterráneas. Miguel Cervantes Saavedra, uno de sus más ilustres hijos, fué cautivo y redimido por la española caridad.

«La iniciativa caritativa asumida por el rey en la actual guerra, reanuda los lazos de la antigua tradición a una verdadera misión histórica. Sabido es cómo se constituyó, en el palacio real, la oficina de los prisioneros de guerra. Alfonso XIII es tan popular en Francia, que desde la primera semana de guerra las madres y esposas francesas tuvieron la idea de apelar a sus sentimientos caballerescos y humanitarios, para obtener noticias de sus hijos o esposos desaparecidos. El monarca, obedeciendo a sus instintos generosos, entabló en el acto todo género de investigaciones. En la mayoría de los casos obtuvo resultados inesperados y satisfactorios, y de allí nació la idea de establecer un servicio especial y permanente de interesarse sobre la suerte de los prisioneros facilitando las relaciones entre ellos y sus familias.

«Hoy día lo que en un principio estuvo a cargo de la secretaría particular del rey, se ha transformado en un verdadero Ministerio de la Caridad, que funciona en los pisos superiores del palacio real, bajo la dirección de dos diplomáticos eminentes: el señor Emilio María Torres y el conde de la Unión. Todos los gastos que ocasiona este servicio son sufragados por el rey. Las cartas que diariamente se reciben pasan de 1.000, y *ninguna* ha quedado hasta ahora sin respuesta. Las diversas secciones se distribuyen los servicios en la forma siguiente: informaciones relativas a los prisioneros; pedidos de noticias en países invadidos; repatriamientos civiles; cambio de *prisioneros y heridos graves; envío de fondos;* conmutación de penas.

«La intervención del rey de España, no solamente alivia la suerte de miles de pacientes, sí que también ha salvado de la muerte a condenados que no habían cometido más delito que ceder al amor patrio...

«Debemos añadir que la reina Victoria Eugenia toma parte amplísima en esta obra de humanitaria mediación.»



Oficina de información sobre militares desaparecidos.


LA BELLEZA PERFECTA EXIGE EL USO DEL
Polvo Graseoso LEICHNER
Desde que se ha perfeccionado la industria de los productos de embellecimiento femenino, ninguno ha conseguido popularizarse con tanta justicia como el
Polvo Graseoso LEICHNER
perfumado al Heliotropo, Jazmín y Violeta. Es el que prefiere toda dama que desea hermosear su rostro, dándole un aspecto juvenil con todos los encantos de una belleza perfecta.
Usar POLVO GRASEOSO LEICHNER es signo de elegancia, buen gusto y distinción.
Se expende en envases metálicos o de cartón, en la Farmacia o Perfumería más próxima donde Vd. se encuentre.
Violeta
Parfumerie théâtrale
LEICHNER
Polvo graseoso
blanco
POLVO GRASEOSO
LEICHNER
Heliotropo
Parfumerie théâtrale
LEICHNER
Polvo graseoso.
blanco
POLVO GRASEOSO
LEICHNER
CAJA DE CARTON.
CAJA METALICA.

El viaje de la "Sarmiento"

USHUAIA. — Lunch ofrecido por el subprefecto a los jefes, oficiales y aspirantes de la fragata, en su recalada en este puerto.

La «Sarmiento», fondeada en la pintoresca rada de Lota (Chile), después de los 33 días de navegación.

LOTA (Chile). — Grupo de concurrentes al baile que, en honor de la oficialidad de la fragata «Sarmiento», se celebró en el «Club Social», y en el que tomaron parte las más distinguidas familias de Lota.


Liquidación Gath & Chaves
Algunos de los modelos de calzado HANAN, que se liquidan a precios extraordinarios.
1
2
3
4
1 — Bota toda de gamuza color bleu, con cordones, taco Luis XV, forrado con la misma gamuza, modelo muy elegante, horma sumamente cómoda, el par a............ $ 16.—
Bota de terciopelo azul, caña de raso bleu, con cordones, taco Luis XV, forrado con el mismo terciopelo, formando una bonita combinación, horma igual al modelo, el par, $ 9.50
2 — Bota toda de cabritilla charolada, con cordones, taco Luis XV, forrado de celuloide, vistas picadas igual al modelo, horma semi-aguda, muy confortable, el par........ $ 16.—
4 — Bota de cabritilla charolada, caña de gamuza azul, con cordones, perforada, en color blanco, vista sobrepuesta de charol, taco Luis XV, forrado de celuloide, horma semi-aguda, capellada corta, el par.......... $ 13.50
3—Elegante bota de finísima cabritilla color bordeau, con cordones, taco Luis XV, forrado con la misma cabritilla, horma semi-aguda, capellada corta igual al modelo, el par, a.................................... $ 16.—
Bota de terciopelo negro, caña raso del mismo color, con cordones, taco Luis XV, forrado del mismo terciopelo, muy elegante, el par........................ $ 12.—
Bota toda de cabritilla color verde, con cordones, taco Luis XV, forrado con el mismo material, muy cómoda y elegante, el par, $ 16.—
Bota toda de cabritilla charolada, de calidad extra, con cordones, vistas picadas, taco Luis XV, forrado de celuloide, modelo sumamente elegante el par, a........................... $ 18.—
8 — Bota toda de gamuza color beige, con botones de nácar, taco Luis XV, de suela, horma semi-aguda, corte muy elegante, el par $ 16.—
Bota toda de gamuza color gris, con botones de nácar, taco Luis XV, de suela, horma de corte igual al anterior, el par.. $ 16.—
5 — Zapato escotado, de finísima cabritilla color azul, con vivo blanco, taco Luis XV, forrado con la misma cabritilla, artículo muy liviano, horma semi-aguda, igual al modelo, el par...................... $ 12.—
Zapato escotado de rica cabritilla, color marrón claro u obscuro, vivo del mismo color, taco Luis XV forrado con el mismo material, sumamente liviano y elegante, el par, a................. $ 12.—
Bota toda de finísima cabritilla azul, con botones de nácar, taco Luis XV, forrado con la misma cabritilla muy flexible y cómoda, el par, a pesos.. 13.50
6 — Zapato «Suizo», de potro charolado, con una tira y un moñito del mismo material, taco americano, de suela, horma muy cómoda y práctica, el par, a... $ 12.—
7 — Zapato de cabritilla charolada, simulando vistas, igual al modelo, con vivo blanco, taco Luis XV, forrado de celuloide, modelo sumamente elegante y confortable, horma semi-aguda, el par, a pesos...... 7.50
9 — Elegante bota de cabritilla azul, de calidad extra, capellada corta, con pespuntes blancos, caña de cabritilla color marfil, con botones, taco Luis XV, de suela, modelo muy chic, horma semiaguda, el par 18.—
5
6
7
8
9
THE SOUTH AMERICAN STORES...
GATH & CHAVES LTD
ANEXO: Avenida de Mayo, Perú y Rivadavia



Don DOMINGO CANTER

Un atado y nada mas

HACE treinta años, resultaba difícil poder comprar, a la vez, más de un atado de cigarrillos La Sin Bombo, Sublimes o Ideales. El Sr. Domingo Canter, su fabricante, no vendía nunca más de un atado por vez a ninguna persona. El tenía sus razones: no había máquinas y la demanda era superior a la producción.

**

Era por esto que las personas que necesitaban mayor cantidad de atados, se valían de toda clase de medios para obtenerlos. Algunos alegaban que tenían que ausentarse al campo; otros mandaban distintos changadores para que cada uno les trajera un atado.

**

Hoy, cada persona puede obtener estas famosas marcas de cigarrillos en todas partes de la República y siempre al mismo tipo de buena calidad que cuando el Sr. Domingo Canter los vendía personalmente atado por atado.

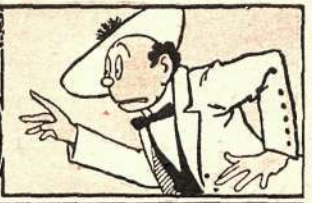
IDEALES
EL CIGARRILLO DE CALIDAD DE 20 CTS.

LA SIN BOMBO
CIGARRILLOS DE 30 CENTAVOS PARA ARMAR

SUBLIMES
LA FAMOSA MARCA DE 30 CENTAVOS

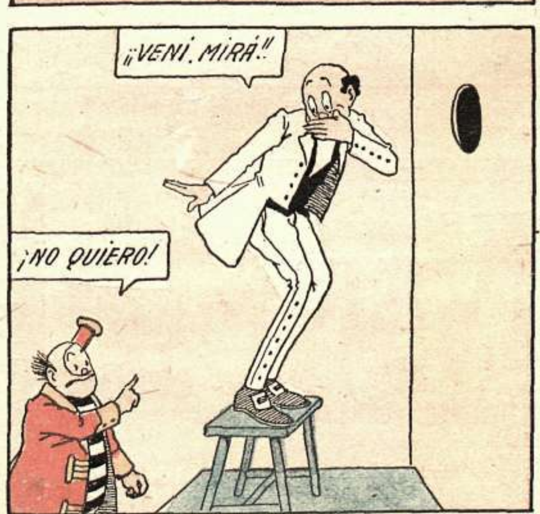
HUMBERTO I, 2051 — **FABRICA LA SIN BOMBO** — BUENOS AIRES

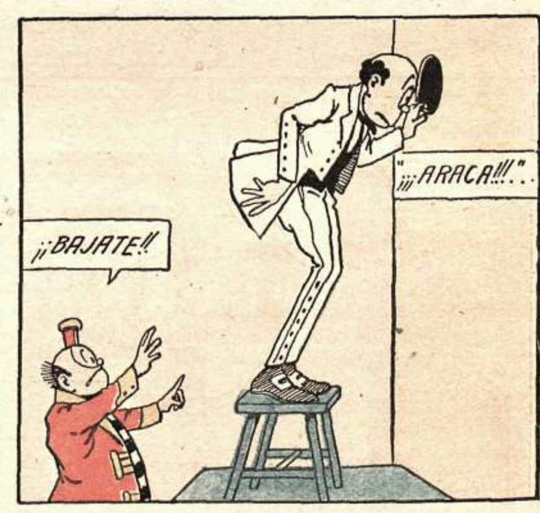

PARA LOS NIÑOS
AVENTURAS DE
VIRUTA Y CHICHARRÓN




¿QUE HARÁ EL VECINO?....
NO SEAS CURIOSO!


YO QUIERO VER..
NO TE METAS!


¡¡VENÍ. MIRÁ!!
¡NO QUIERO!


"¡¡¡ARACA!!!"..
¡¡BAJATE!!


¡¡AY!!
¡¡¡¡ZÁS!!!

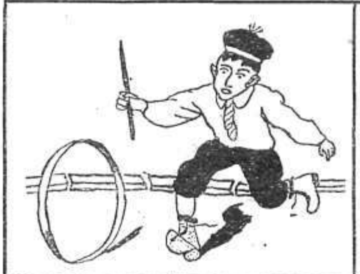

¡¡LLAMA A UN AUTOMÓVIL!!.
¿VISTE ALGO?



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños
Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



193 — Juan y su aro.

JESÚS GARCÍA.



194 — Un asado con cuero.

CECILIO FERNÁNDEZ.



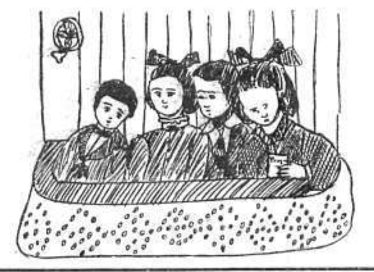
195 — El matungo redomón.

ADELIA GUTIÉRREZ.



196 — Los enamorados.

E. BAZZANA.



197 — El «matinée» en el circo.

ELISA ECQUAROLI.



198 — Los locos alegres.

DALMIRC ENEAS.

El Klaxon

Con este nombre se ha señalado e introducido a la venta un aparato acústico de alarma, que se distingue de las sirenas, silbatos, y otros análogos, en que el sonido es debido no a una corriente de aire sino a la vibración forzada de una lámina metálica. Como se ve en la figura adjunta, se compone esencialmente de un disco o diafragma de acero, que vibra rápidamente bajo las impulsiones producidas por la rotación de una rueda de trinquete, montada directamente sobre el árbol de un motor eléctrico. Por esta disposición se logra que las vibraciones alcancen gran amplitud y el sonido se refuerce extraordinariamente.



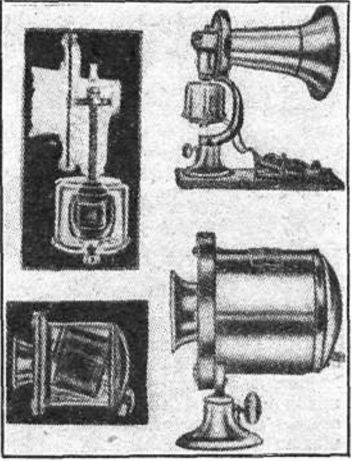
Soldado, con la máscara puesta, tocando el «Klaxon», en la trinchera, para avisar a los soldados la llegada de gases asfixiantes.

En automovilismo, sobre todo en la circulación por carreteras, este sistema de alarma es muy útil por su gran eficacia, la cual es debida no sólo a la intensidad del sonido sino a su timbre particular, que lo distingue de los demás y hace que se imponga enérgicamente, despertando la atención del transeunte, a gran distancia, y permitiendo al vehículo conservar constantemente su marcha normal sin peligro de accidentes.

Estos aparatos se construyen de diferentes modelos y tamaños: el ordinario funciona con un acumulador de 6 a 8 volts.

En algunos grandes establecimientos se utilizan aparatos de esta clase para dar señales de alarma en caso de incendio, y se comprende que pueden tener aplicación también en otros varios casos, como es en los ferrocarriles, en las minas, en los buques, etc.

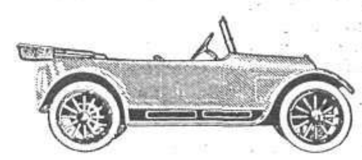
En las trincheras mismas ha encontrado aplicación el *Klaxon*, utilizando sus enérgicos clamores para dar la señal de alarma, cuando se observa la venida de los gases asfixiantes; pues, como es sabido, dichos gases forman como unas densas nubes de un color amarillo verdoso, que puede ser notado a distancia. advertida la tropa, puede ponerse a tiempo las mascarillas protectoras, gracias a las enérgicas y penetrantes vibraciones del Klaxon.

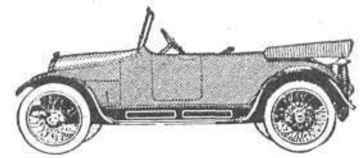


Diversos modelos del «Klaxon», poderoso aparato de alarma, en uso en las trincheras.



Alumbrado eléctrico
Arranque eléctrico
Encendido por magneto


Coche Overland de Turismo, Cuatro Cilindros Tipo Ligero


"Country Club" Overland

Una Nueva Mejora y Lo Que Significa Para Ud

Desde el automóvil que representa la mayor economía — sin sacrificio de calidad — hasta el verdadero coche lujoso, se hallarán en este grupo Willys-Overland.

Esta es una nueva mejora en la industria del automóvil.

Su consumación ha sido gradual, representando la acumulación de vastos recursos, grandes propiedades, un equipo inmenso y la educación de una gran organización.

La fábrica Willys-Overland ha perseguido y obtenido este resultado.

Nuestra idea desde un principio ha sido la producción de automóviles en cantidad, que representen buena calidad.

También ha sido siempre nuestra resolución el dividir las economías y ventajas de esta producción en gran escala con los compradores de coches Willys-Overland.

En lo pasado esta idea ha beneficiado a ciertos compradores solamente. Pero ahora hay un *buen* coche entre los modelos Willys-Overland para cada comprador.

En todo respecto, considerando la calidad y precio, se hallará verdadero mérito en cada uno de estos coches, resultado que sin duda se debe al desarrollo de los sistemas Overland.

Una sola organización,
— *Una* sola dirección fabril,
— *Un* departamento de compras,
— *Un* departamento de ventas,
— *Una* agrupación de distribuidores,
es lo que produce y vende estos modelos.

Obteniendo grandes economías, se distribuyen de tal manera que cada coche reciba la parte que le corresponde.

Y toda persona que compra coches Willys-Overland — cualquiera que sea el modelo — obtiene un ahorro efectivo.

Vea Ud. los coches Willys-Overland *primero*. Se los mostraremos hoy si así lo desea.

Los Modelos Willys-Overland Incluyen:

Coche de Turismo Overland
Cuatro Cilindros, Tipo grande

Overland de Cuatro Cilindros, Tipo ligero
Coche de Turismo Voiturette "Country Club"

Modelo Willys-Knight
Coche Turismo de Cuatro Cilindros

P. H. HARDCASTLE - 1550, Victoria - Buenos Aires
Donado esq. Brown - Bahia Blanca

The Willys-Overland Company, Toledo, Ohio, E. U. A.
Fabricantes de automóviles Willys-Knight y Overland y Carros comerciales ligeros



EL CASTIGO



— ¡Ah! — exclamó la abuela con una sonrisa bondadosa. Todos o casi todos hemos vivido en nuestros primeros años con la imaginación en un mundo de hadas. ¿Quién no ha tenido su época de entusiasmo delirante por la *Bella de los cabellos de oro*, *Cenicienta*, la *Bella durmiente del bosque* y *Piel de asno*, sintiendo hacia las heroínas de esas fantásticas historias un verdadero afecto mezclado con una sincera admiración? Cuando yo era chiquita, ¡cuántas veces me he dormido pensando en las maravillosas transformaciones de la varita mágica que el hada protectora entregó a *Piel de asno*, al dejar éste el palacio del rey su padre! ¡Y cuántas, también, soñé con los tres magníficos vestidos que se le aparecieron sucesivamente!

— Cuéntanos, abuelita; cuéntanos eso — dijeron los nietos risueños y suplicantes.

— ¿Cómo eran los trajes?—preguntó la más pequeña de las niñas.

— Pero, ¿vosotros no habéis leído a *Piel de asno*? — interrogó a su vez la abuela.

— No, abuelita.

— Pues hijitos, eso vale la pena de ser contado. Lo haré en otra ocasión. Por ahora sólo os hablaré de los vestidos. El primero, era de cielo, tejido con nubes; el segundo, de sol, lleno de luz, con tal resplandor que obligaba a los que lo miraban a cerrar los ojos y...

— ¿Abuelita, abuelita, ¿cómo era el tercero?

— No me interrumpáis, niños. ¡Qué impacientes sois! El tercero de luna, era el más ideal, porque la envolvía en sus rayos plateados como la suave luz del astro de la noche.

— ¡Qué lindo! — dijeron los niños con una expresión que demostraba bien claro cuánta era su admiración.

Calmado el entusiasmo de sus nietos, la anciana continuó hablando sobre las impresiones que esos cuentos le habían producido cuando pequeñuela.

Una noche se me ocurrió pedir al hada que me regalase una muñeca grande, tan grande que superase a todas las que había visto hasta entonces. Durante el día, — siguió diciendo la señora, — yo sentía cierto malestar por haber violado una prohibición de mi madre, que no toleraba que sus hijos tomasen nada de lo que había en la despensa, sin su permiso. Aquella tarde mamá se hallaba ausente. Supe al regresar de la escuela, que la cocinera, nos daría a la hora de la comida, entre otras cosas ordenadas por mamá, las empanadas de que tanto gustábamos mi padre y yo, y que Catalina (así se llamaba la cocinera) hacía tan sabrosas. Inútil es decir que cuando tuve noticia de que se guardaba en el armario una fuente llena, me apresuré a hincarle el diente a unas cuantas empanadas, sin esperar el regreso de mamá y su debida autorización. Catalina nada dijo y nadie tampoco se apercibió de la sustracción. Pero, yo sentía una voz interior que me intranquilizaba diciéndome: «¡Has hecho mal, has cedido al pecado de la gula, has desobedecido a tu madre!» Y no había modo de acallar esa voz. Comí poco y ni siquiera me cuidé de las empanadas, con gran asombro de mis padres. Cuando me encontré en mi camita sentíme más tranquila. Y entonces pensé en el hada y en la muñeca. El hada se me apareció como yo la veía todas las noches antes de dormirme: entre nubes vaporosas, centelleando en torno de su cabeza una corona de estrellas y vistiendo una túnica de gasa blanca. Al formularle mi pedido, ella, como mi conciencia, me habló con severidad: «Niña, quiero castigarte porque no has sabido resistir a la tentación; no tendrás la muñeca, y en adelante sé menos golosa y más obediente». Hijitos, aquella noche me dormí llorando y desde aquel día nunca más cedí a la tentación.

ADELIA DI CARLO.

El Abuelo

"A los que en el patrio suelo,
convalecen de algún mal,
los médicos, con gran celo,
recomiendan **El Abuelo**,
por ser el vino ideal."

UNICOS IMPORTADORES - PROPIETARIOS:

GONZALO SAENZ y Cía.
MAIPU, 29
BUENOS AIRES

EL ABUELO
Vino Rancio Dulce



PRECIO DE VENTA:
$ 0.25

Nada más confortable, después de la comida, que una copita de **Coñac Domecq** y un cigarro de hoja **Peninsular,** de la Cía. Arrendataria de tabacos de España. El gobierno español exige, en la elaboración de estos cigarros, que han de contener tabaco habano.

Importadores: GONZALO SAENZ y Cía.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS —— Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán **CIEN PREMIOS**, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.

Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.º 23

Nombre y apellido..

Domicilio..

Población..

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.


¡Qué Contraste!
Parece obra de encantamiento el cambio efectuado en el aspecto de las personas atormentadas por las infernales neuralgias, jaquecas y dolores de toda clase, después de haber tomado las Tabletas "Bayer", de Aspirina, las cuales les han vuelto el rostro alegre y risueño.
Y, sin embargo, es muy fácil efectuar ese cambio en nuestra naturaleza, pues las Tabletas "Bayer", de Aspirina, legítimas, que son las que lo causan, están al alcance de toda la humanidad.
TODO el mundo puede cerciorarse de cuál es la Aspirina legítima, pues las Tabletas "Bayer", de Aspirina, llevan impresas a un lado la cruz "Bayer" y "Aspirin O, 5" al otro lado.
En la República Argentina, cada envase lleva una estampilla sanitaria, provista de la firma social de los únicos introductores:
Fed.º Bayer y Cía. - Buenos Aires.
BAYER
BAYER
20 TABLETAS BAYER
ASPIRINA
FED.S BAYER Y C.IA BUENOS AIRES
SE recomienda tomar las tabletas en un vaso de agua, después de las comidas. Si el estómago fuese muy delicado, convendría agregar al agua un poco de jugo de limón, de naranja, etc.

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.

En un tren:
— ¡Huele usted que apesta, caballero!
— Padezco muchísimo de los pies. He probado mil remedios y ninguno me dió resultado.
— ¿Ha probado usted alguna vez, por casualidad, a lavárselos?
— ¡Hombre, eso nunca se me había ocurrido!

V. S.



— *¡Cuidado! Es peligroso dormir en el tren.*
— *¿Por qué?*
— *Porque el tren siempre pasa sobre los durmientes.*

MULER.

Otarioff cuenta que tuvo una aventura de amor y que de ella conserva una reliquia cuidadosamente.
— Este es un mechón de mi primer amor.
— Pero, hombre, si está cano.
— Es natural; envejeció.

R. C.

— Es asombroso cómo algunos padres tratan a sus hijos.
— De veras... mi padre me echó de casa cuando apenas tenía cuarenta años.

LUCAS.

— Antes que nos casáramos me dijiste que estabas frente a un negocio muy importante.
— ¡Y cómo no!... Vivía frente al Banco de la Nación.

B. F.

El paciente. — Consulté mi caso con el boticario y me dijo...
El especialista. — Alguna macana, sin duda...
El paciente. — Me dijo que viniera a verlo a usted.

P. W.



— *Bueno; hoy te recomiendo que manejes el martillo con cuidado porque tengo puesto el sombrero nuevo.*

TITO.

— Mi esposa puede hablar ocho idiomas.
— Alégrese usted de que no los hable a la vez.

G. ALIX.

— ¿Qué fué la causa de su caída?
— Una fruta.
— ¿Como Adán?
— No tanto; resbalé con una cáscara de banana...

LOPE.


PRECIOS
SIN COMPETENCIA
CARLOS RASETTI
CASA
IMPORTADORA DE ARMAS,
MUNICIONES y CUCHILLERIA
526, RIVADAVIA, 526 - Buenos Aires
LA CASA MAS ANTIGUA EN EL PAIS
FUNDADA EN 1857
El 14 de Mayo, y en ocasión del 60 aniversario de su fundación, esta casa abrió un gran anexo y exposición en SU EDIFICIO PROPIO
Calle SARMIENTO
esquina MAIPU
ESCOPETAS de las principales fábricas de Francia, Bélgica e Inglaterra, fabricadas especialmente para la casa
RIFLES y CARABINAS de guerra y de Stand.
REVOLVERES y PISTOLAS automáticas, de todos los modelos y sistemas.
Remito al interior Catálogo



Concurrentes a la fiesta social que el «Círculo Ultimatum» celebró en el salón «La Argentina».

Gran festival artístico-social, que el «Centro Navarro» dió en el salón de la «Casa Suiza».

Por qué las actrices nunca envejecen

("Theatrical World".)

De todo lo concerniente a la profesión teatral, nada hay más enigmático para el público que la perpetua juventud de sus mujeres. Con cuánta frecuencia oimos decir: "¡ Cómo, si la vi hace cuarenta años en el papel de Julieta y no representa un año más de edad ahora!" Naturalmente, hay que tener en cuenta la manera de caracterizarse; pero cuando se nos ve de cerca fuera del escenario, necesita la gente otra explicación.

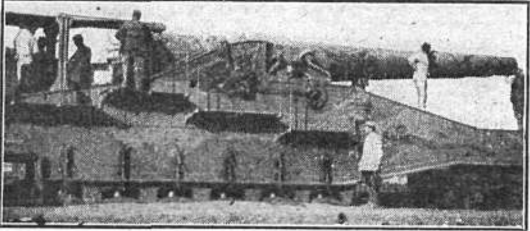
¡ Qué extraño es que la generalidad de las mujeres no han aprendido el secreto de conservar la cara joven! ¡ Y qué cosa tan sencilla es, comprar un poco de cera pura mercolizada en la botica, aplicársela al cutis como cold cream y quitársela con agua por la mañana! Este procedimiento absorbe, gradual e imperceptiblemente, la cutícula vieja, y deja el cutis nuevo y fresco, libre de pequeñas arrugas, palidez y excesiva rojura. Este uso de cera mercolizada es también la razón del por qué las actrices no tienen la cara desfigurada con manchas, barrillos, etc. ¿ Por qué nuestras hermanas del otro lado de las candilejas, no aprenden esta lección y se aprovechan de ella?

Imitaciones inservibles de cera pura mercolizada se están ofreciendo al público por comerciantes poco escrupulosos, al precio de $ 0.40 cts. La genuina cera pura mercolizada se expende solamente en envases cerrados, que llevan el nombre "Dearborn-London", cuyo precio único es de $ 3.50 m|n. cada uno. Cualquiera otra ofrecida a un precio menor es una imitación inservible a la vez que dañosa.

El correo a cañonazos

En la guerra actual los combatientes se envían mutuamente mensajes en los proyectiles, grabando en ellos inscripciones. La idea no tiene el mérito de ser nueva.

El correo por medio de proyectiles ha funcionado más de una vez. La guarnición de Ladysmith, cuando estaba sitiada, envió a los boers, en el día de Pascua, una tarjeta de felicitación, metida dentro de un proyectil de 50 libras. No queriendo quedarse atrás en cortesía los sitiadores, el día de Año Nuevo lanzaron al campamento inglés dos granadas, una de las cuales contenía una felicitación en toda forma y dentro de la otra encontraron los ingleses un plum-pudding hecho por un repostero consumado. Durante el largo sitio de Mafeking se recibieron en la plaza y se enviaron fuera de ella muchos proyectiles que llevaban dentro despachos. Al final del sitio, muchas granadas que disparaban los ingleses llevaban la siguiente inscripción: «Recuerdo de Cecil Rhodes». De igual manera durante la guerra franco-prusiana, los alemanes bombardearon a Estrasburgo con granadas que llevaban la marca irónica de «A Berlín», que había sido el grito de guerra de los franceses al principio de la campaña. Más tarde, durante el sitio de París, desde aquella capital dispararon centenares de granadas llenas de cartas. Muchas de éstas fueron cogidas por los alemanes, algunas se perdieron, pero otras fueron recogidas por campesinos franceses y las cartas llegaron a su destino. No hace mucho se descubrió una de las granadas que se había enterrado en un bosque cerca de Vincennes. Tenía dentro unas doscientas cartas, cuya fecha demostraba que habían sido escritas durante los primeros días del sitio de París.



Empleados en la posta, los servicios de este monstruoso cañón serían útiles y benéficos.

La primera vez que se hizo uso de este singular medio de comunicación fué durante el sitio de Tournai, cuya guarnición ideó aquella manera de establecer comunicaciones con el exterior. Uno de aquellos proyectiles, lleno de planos y despachos, se quedó corto y cayó en manos de los ingleses, los cuales descubrieron de esa manera el sitio donde estaba el gran almacén de pólvora, que después fué conocido en la historia con el nombre de «la gran mina». Todo ello nos demuestra la posibilidad de establecer servicios postales que superarán a los más rápidos hasta el día empleados. En efecto, ¿por qué no se establece un sistema de correo por medio de proyectiles de cañón? La velocidad de éstos es enorme. Una pieza de grueso calibre puede enviar una granada en un minuto a 32 kilómetros de distancia, lo cual deja muy atrás a todos los trenes expresos, tubos neumáticos, palomas mensajeras y aun a los barcos aéreos del porvenir.



Imagínese el número de cartas que cabrían en el hueco de este proyectil.



El torbellino de la vida moderna, atrae como la llama...

y nada resulta tan difícil como sustraerse a las atracciones del mundo, a los placeres de la ciudad y a la fascinación de los negocios que absorben, manteniendo el sistema nervioso en continua tensión.

IPERBIOTINA

MALESCI

Reedifica los organismos gastados o destruídos, contrarresta los efectos de la vida vertiginosa que aniquila y destruye.

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci - Firenze (Italia)

Inscripta en la Farmacopea del Reino de Italia

VENTA EN LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

M. C. de MONACO — Unico Concesionario-Importador en la República Argentina. VIAMONTE, 871 - Buenos Aires.

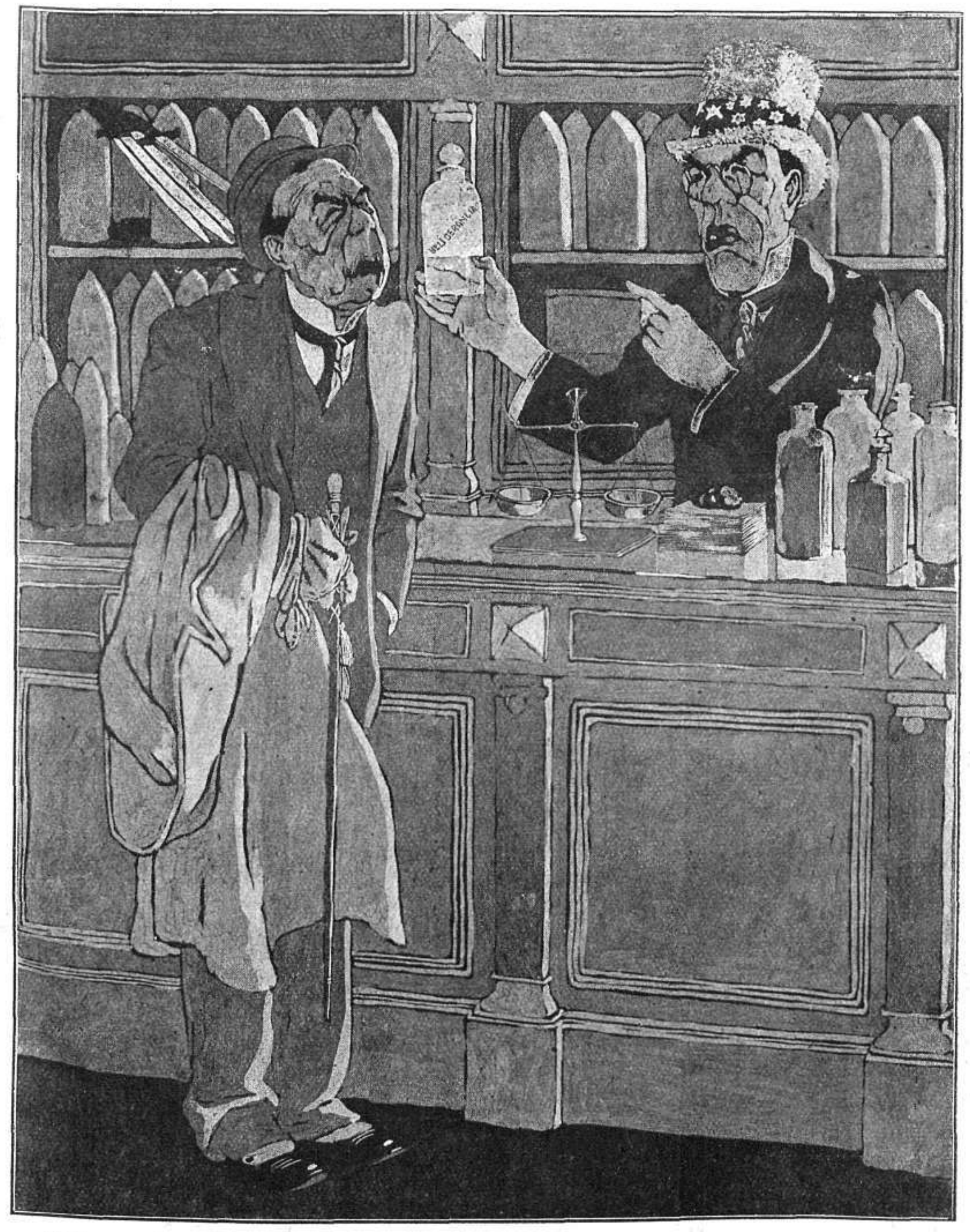
NOTA: El precio de la IPERBIOTINA MALESCI **no ha sido alterado** en lo más mínimo, y no debe, por tanto, pagarse ni un solo centavo más de lo que siempre se ha pagado.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA — JOSE S. ALVAREZ, Fundador

Año XX — BUENOS AIRES, 21 DE JULIO DE 1917 — N.º 981

Farmacia de los aliados



Wilson. — **Tiene que decidirse; en cuanto tome este medicamento, notará la mejoría.**

Dib. de Sirio.

Llambías, el triste

El doctor Llambías, quien hizo sus primeras armas como Intendente en la comuna de Guaminí, cree que como ahora tiene que actuar en una comuna larga de talle, el mejor modo de estar en carácter, es hacerse el serio, y se ha incrustado una dosis tal de gravedad desde que ha embutido su personalidad en una levita negra, que habla en tono de *profundis*, y escribe en el estilo truculento de los hilvanadores de folletines trágicos.

La vida edilicia es para él un drama de tonos sombríos; redactar una ordenanza le exige labor tan patética como redactar una esquela de defunción, y aunque los muertos suelen ser los pobres empleados que se quedan cesantes, lo cierto es que el doctor Llambías lo hace con frases y estilo tan fúnebre que dan ganas de llorar...

No hay modo de hacer brotar una sonrisa en los labios de nuestro Intendente; se siente tan grande como la comuna, y tan serio como un servicio fúnebre.

Y como su tristeza es contagiosa, hasta ha dado carácter de ara expiatoria a las columnas de la luz eléctrica de la Avenida. Esa innovación tétrica se debe a su iniciativa, y hay quien asegura que está dispuesto a convertir en piras todos los candelabros de las avenidas y paseos.

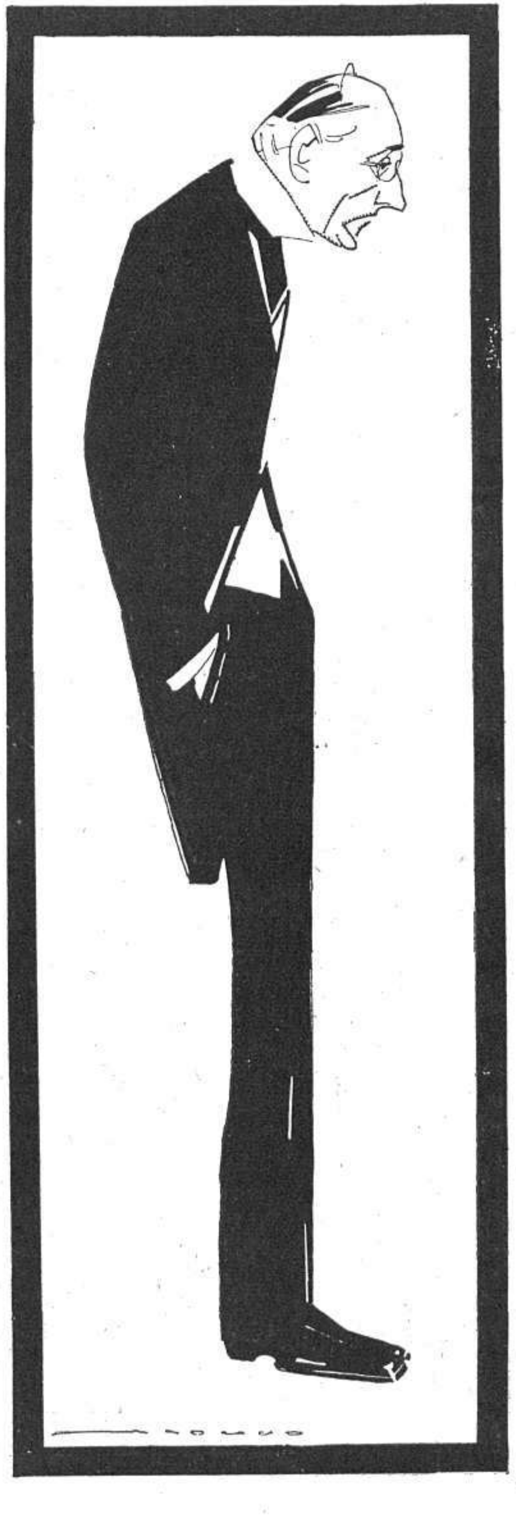
Como consecuencia de esa tristeza, su léxico también se ha modificado, y no pasa día sin que pronuncie frases tristes, dignas del profeta Jeremías.

Y aunque concurre al Colón, donde dispone de un palco de arribeño, sabemos que la ópera no le interesa: para él los tristes criollos son el sumum de la música.

Ahora su tristeza se ha agravado; desde que pasaron a mejor vida los concejales, y el Senado les puso el R. I. P., los echa de menos en el teatro, y exclama como Jorge Manrique al ver desocupados los palcos de los correligionarios políticos:

Los concejales ¡ay Dios!
¿qué se hicieron?
¿Qué fué de tanto esplendor
como trujeron?





En las ferias francas, a donde concurre a fiscalizar la venta de azúcar y pan, se nota en seguida su llegada.

En cuanto ven aparecer un hombre, serio, grave y alicaído como un sauce llorón, ya se pasa la gente la palabra: ¡Ahí llega el Intendente!... Y éste, como a compás de marcha fúnebre, pasa por todos los puestos derramando una furtiva lágrima, sin perder ni un momento su seriedad, que es su marca de fábrica.

Al verle pasar cariacontecido, el público suele glosar a Rubén Darío, diciendo:

Llambías está triste.
¿Qué tendrá el Intendente?
¿Por qué de negro viste?
¿Porquéno habla a la gente?

¡Ah, él no habla; pero se *fica*, como la lechuza del cuento, y de tanto fijarse surgen de su magín esos proyectos asombrosos, que tanto dan que hablar!

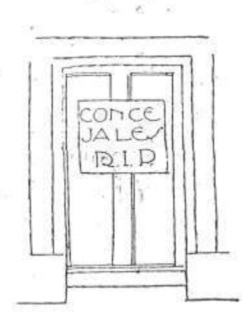
Y después de la matinal recorrida, entra en su despacho a ejercer de Jeremías y amargar la vida de cuantos están a su alrededor, con las consabidas lamentaciones.

A cuanto dice este triste Intendente se le podría poner: Versículo XXX. Lamentación IV, del profeta edilicio. Y para que no se dude de que él, y sólo él, es el triste, firma sus jeremiadas con título y todo. Porque él no tiene nombre, su apellido basta y sobra para asustar a la gente; pero para que no lo confundan con un Llambías, que igual podía ser intendente de Guaminí como de Venado Tuerto, le agrega el doctor.

Doctor Llambías, déjesede lamentaciones, eche una mirada por esas calles, hable con la gente sin asustarla, vístase de claro, seque las lágrimas de sus ojos, y tranquilícese, que en Buenos Aires no ocurren más desgracias que las que usted lleva a cabo con sus reformas edilicias.

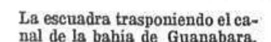
GOYO CUELLO.

Dib. de Alonso.



La escuadra norteamericana

Desde que hace algunos años, la escuadra del almirante Evans efectuó su famoso periplo alrededor del mundo, no surcaba estas aguas una



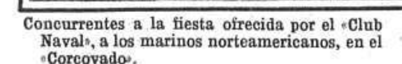
La escuadra trasponiendo el canal de la bahía de Guanabara.

escuadra norteamericana tan numerosa. En 1910, dos cruceros de los Estados Unidos se asociaron a nuestra celebración del centenario; pero ni en un caso ni en el otro, vinieron las naves de la República del Norte en son de guerra, como ahora. La guerra no es contra nosotros



El «Pittsburg», buque-almirante.

Mr. Caperton, almirante y jefe de la escuadra norteamericana.



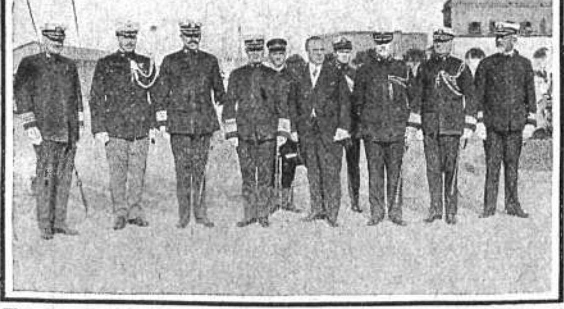
Concurrentes a la fiesta ofrecida por el «Club Naval», a los marinos norteamericanos, en el «Corcovado».

ni contra ninguno de estos países: es contra Alemania, y más bien podría decirse que los buques norteamericanos vienen a parar la posibilidad de que los submarinos germánicos extiendan su campo de acción hasta estas latitudes. Esos buques, apesar de pertenecer a una nación beligerante, son tratados como pertenecientes a una nación amiga, es decir, que no se les aplican las prescripciones del derecho internacional en lo relativo al tiempo de su estadía. En nuestro país, los marinos norteamericanos encontraron siempre simpática acogida, y ello no es de extrañar, porque siempre se tuvieron aquí muy vivas simpatías por los Estados Unidos, como ya tantas veces lo hemos hecho notar. Los progresos constantes de la marina de guerra norteamericana han sido seguidos entre nosotros con el más vivo interés, y la prueba de que se ha reconocido su valía está



En el palacio «Itamaraty». Asistentes a la recepción que dió el canciller brasileño a la oficialidad americana.

en el hecho de que en astilleros de los Estados Unidos fueron construídas nuestras dos más poderosas naves de guerra: los *dreadnoughts* «Rivadavia» y «Moreno», que, por curiosa coincidencia, llevan los nombres de dos próceres que fueron grandes admiradores de la democracia norteamericana. Actualmente, la escuadra de la gran república es una de las más poderosas del mundo, y está en vigor un programa de construcciones navales que puede llevarla al segundo y quizá al primer puesto. En la actual guerra, es difícil que esa escuadra tenga ocasión de dar toda la medida de su poder.

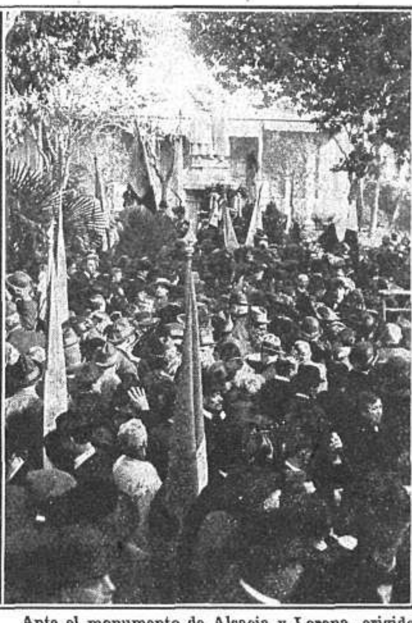


El embajador norteamericano en el Brasil, y el almirante Caperton, en el patio del Arsenal de Marina.

Conmemoración del 14 de julio



El ministro de Francia, M. Jullemier, representantes de las asociaciones francesas y personalidades de la colonia, en su visita al Hospital Francés, durante cuyo acto se pronunciaron elocuentes y patrióticos discursos.



Ante el monumento de Alsacia y Lorena, erigido en el Hospital Francés, el público, con las banderas sociales, escuchando las alocuciones patrióticas.

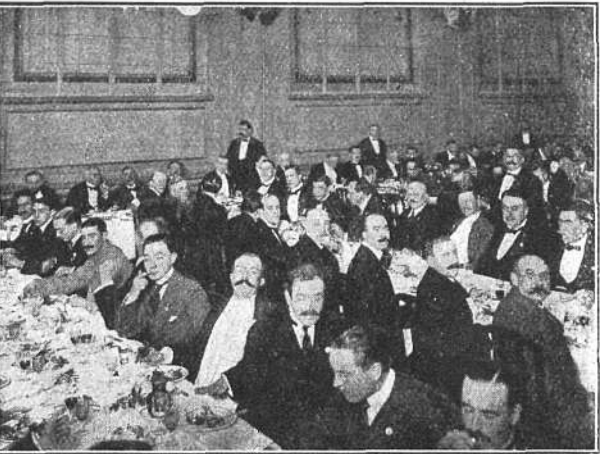
Este año, la fiesta nacional de Francia ha tenido inusitadas proporciones, irradiando el entusiasmo y desbordando del seno de la colectividad, para comunicarse con el ambiente de la metrópoli. Parecía una fiesta nacional argentina, tal amaneció la ciudad profusamente embanderada.



El señor Simón Cazalbon, leyendo su «Oda a Francia», al pie del monumento; habló después el señor Duland, y con breves palabras terminó el acto M. Jullemier.

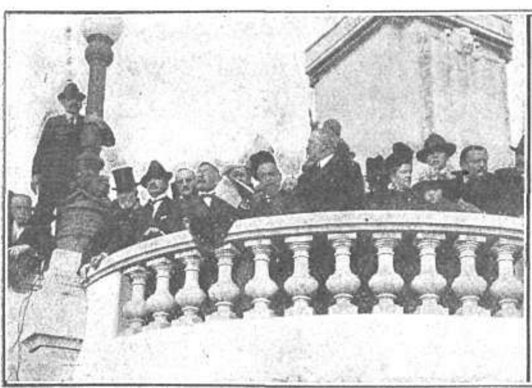


En la Plaza de Francia, la demostración realizada ante el monumento erigido por la colectividad, con motivo del centenario de la revolución de mayo.

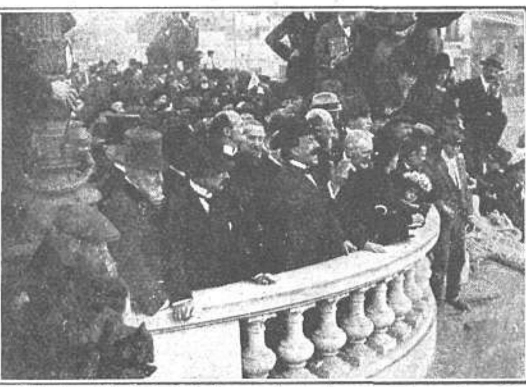


Banquete que celebró, en el Casino de la Bolsa de Comercio, la sociedad de Veteranos Franceses, al que asistieron los ministros de las naciones aliadas, presidiendo el acto el ministro de Francia.

El homenaje a Francia



El doctor Barroetaveña, pronunciando su elocuente discurso sobre la revolución francesa y su influencia mundial, desde el monumento a «Los dos Congresos».



El doctor Alfredo L. Palacios, en el acto de pronunciar su alocución entusiasta, en la que expresó como Francia es la patria universal, que identifica su alma con la del mundo.



El doctor Rodríguez Larreta, terminando la lectura de la bellísima oración patriótica que fué acogida con estruendosos aplausos.



El ministro de Francia, M. Jullemier, agradeciendo, con palabras afectuosas, los conceptos vertidos por los oradores.

En la Plaza del Congreso, la multitud congregada a fin de escuchar los discursos que precedieron a la imponente manifestación de homenaje a la República Francesa, que resultó un elocuente exponente de las inmensas simpatías con que entre nosotros cuenta la gran nación amiga. El ministro, desde los balcones de la Legación, terminó su discurso con las siguientes palabras: «Gracias argentinos, gracias por el noble y grandioso homenaje que rendís a mi patria. Viva la Argentina».



Señor Pedro Colombo, de «La Nación».

Los cronistas parlamentarios

De entre los periodistas que desempeñan su misión cerca de los hombres públicos, se destacan indudablemente los cronistas parlamentarios que siguen a diario el proceso de las deliberaciones de ambas cámaras, con la resignación suficiente, por la naturaleza de su propio cometido, para soportar sesiones tan largas como las que han hecho historia en nuestros anales legislativos y que se deben quizás a la conquista de la democracia, que obliga a hablar mucho y a discutir con vasto razonamiento y erudición.

Es el grupo más unido de la gente del gremio, que ha sabido imponer su derecho con actos colectivos que bien se recuerdan, así como saben cultivar el aprecio y el respeto de los legisladores con quienes alternan, a quienes sirven y de quienes son a la vez muy buenos amigos. Gozan de merecido prestigio y puede sintetizarse su ideal en el afán a que les somete la dura prueba de su tarea para informar al público lo más amplia y verídicamente posible.

De sus comentarios y reflexiones surgen muchas veces temas para iniciativas que llegan a aprovecharse.

Quizás se obstaculice en algo el propósito que los anima y que va más allá de la información escueta y mecánica; pero el sistema desordenado de trabajo de que tanto se caracteriza nuestro parlamento, priva que su colaboración sea más eficiente.

En el casi tercio de siglo que hago vida de reporter, he actuado periódicamente de cronista parlamentario, en épocas y congresos muy distintos, y hasta ahora he podido someterme a la exigencia reglamentaria de guardar silencio, exigencia que debe respetarse incondicionalmente en la tribuna de los periodistas. Pero esta rebeldía ha experimentado en mí su evolución: así como en los primeros años no podía contener los estallidos de mis protestas, hoy lo que me hace cometer la falta reglamentaria, es siempre el entusiasmo por todo lo que se dice plausible y patrióticamente.

P. Colombo

Hacía yo la crónica parlamentaria de «La Argentina» cuando, por sucesivos llamamientos que acepté, de muy buen grado, por cierto, tuve que redactarla también en «La Mañana» y en «La Razón.»

En esas circunstancias, un colega de periodismo, con quien en otros tiempos habíamos escrito, a cual más, sueltos, notas del día, comentarios y reportajes de actualidad, en «La Tribuna», de los Vedia, que tenía entonces por secretario de redacción a Florencio Sánchez, — se me aproximó en antesalas de la Cámara de Diputados preguntándome si querría hacer también la crónica de su diario, «Ultima Hora», de que era ahora director.

Grato al ofrecimiento, pero recargado de tareas, le contesté:

— No puedo aceptar, Villagra. Habría llegado mi «última hora».

— ¿Cómo?, — inquirió el director, extrañado.

— Sí; porque perdería «la razón».

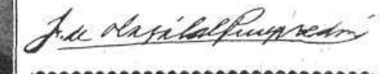
Manuel López Weigel



Manuel López Weigel, de «La Razón».

CÁMARA DE DIPUTADOS

Señor Presidente. — Está abierta la sesión con los 70 señores diputados que se encontraban en el buffet. La presidencia se ha visto en el caso de hacer uso de la fuerza pública junto a las bandejas de sandwichs para conseguir quórum...

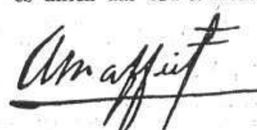


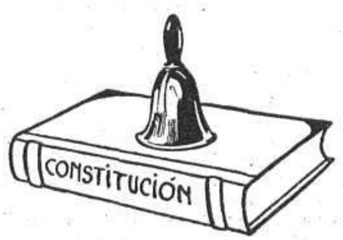
Julio de Olazábal Pueyrredón, de «La Prensa».

¿En disidencia? — interrogué al miembro de una comisión que acababa de expedir despacho. Es claro, — me contestó, — usted sabe que nosotros nunca podemos estar de acuerdo con los demás...

La habilidad más cultivada de un legislador, — en fondo, un político, — es la de justificar las cosas que no hace.

Unos hablan mucho, otros nada: es difícil dar con el término medio.







Armando Maffei, de «El Diario», «La Epoca» y «El Diario Español».



Raúl R. Franchi, de «La Mañana».



Alberto Maffei, el benjamin del grupo.

Eduardo Tarrés, de «La Argentina» y «Ultima Hora».

Desgraciadamente, nuestro parlamentarismo degenera. Los grandes tribunos del país, — Sarmiento, Pellegrini, De la Torre, — no hablaron nunca durante dos sesiones consecutivas. Los estadistas extranjeros, — Wilson, George, Ribot, Sonnino, — plantean y resuelven los destinos del mundo, en discursos que permiten la transmisión cablegráfica.

Mientras tanto, en nuestro Congreso, se habla diez y siete horas seguidas para no decir nada...



Creo que cuando se llega al Parlamento, la más alta tribuna de una democracia, debe irse en condiciones de ejercitar una obra inteligente y eficaz, si se desea trabajar en bien del país y de los electores.

Eduardo Tarrés

La obra del Parlamento será tanto más eficaz cuanto más clara sea la comprensión que tenga de los grandes problemas argentinos.

Enrique Villarreal



Enrique Villarreal, de «La Vanguardia».



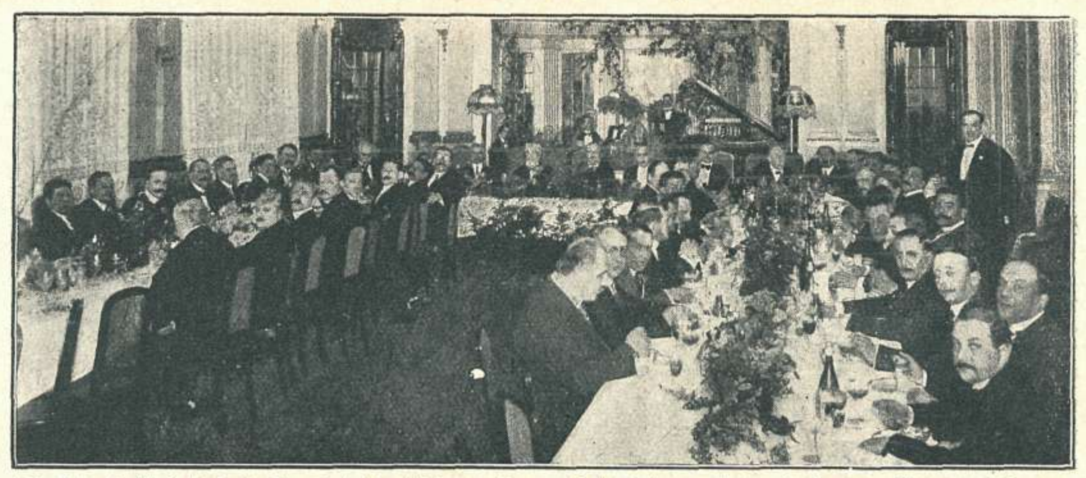
J. L. Fernández de la Puente, de «La Nación».

He ahí que, preciándome de tener la pluma fácil, vacilo al escribir sobre un tema sencillísimo: «cualquier cosa que se refiera al Congreso». Naturalmente, la indecisión nace de la misma vaguedad del concepto. Y aunque en materia de escritura, sobre todo política, está de moda la vaguedad, no puede obstar la moda a que yo me desoriente, o hesite por lo menos, cuando ella me rodea.

Puesto a discurrir, en efecto, sobre «cualquier cosa que se refiera al Congreso», podría hacerlo igualmente remitiéndome, — sin segunda intención, — a los grupos artísticos de Lola Mora, a las claraboyas muy amplias o a las ventanas estrechas del fastuoso local; pero como todo esto se calla por sabido, hay que ir a dar, sin remedio, en el único objeto admisible de estas líneas, que es, precisamente, lo que deseo evitar.

Esto, en la inteligencia de que se trata de dar a conocer opiniones o impresiones sugeridas, durante cinco años, por el espectáculo parlamentario. Si así fuese, prefiero manifestar esa opinión en un voto: que el Congreso Argentino sea siempre, como ahora, la expresión fiel de la voluntad nacional, y que sus sanciones encarnen, como en el pasado, la robusta idealidad de las aspiraciones nacionales.

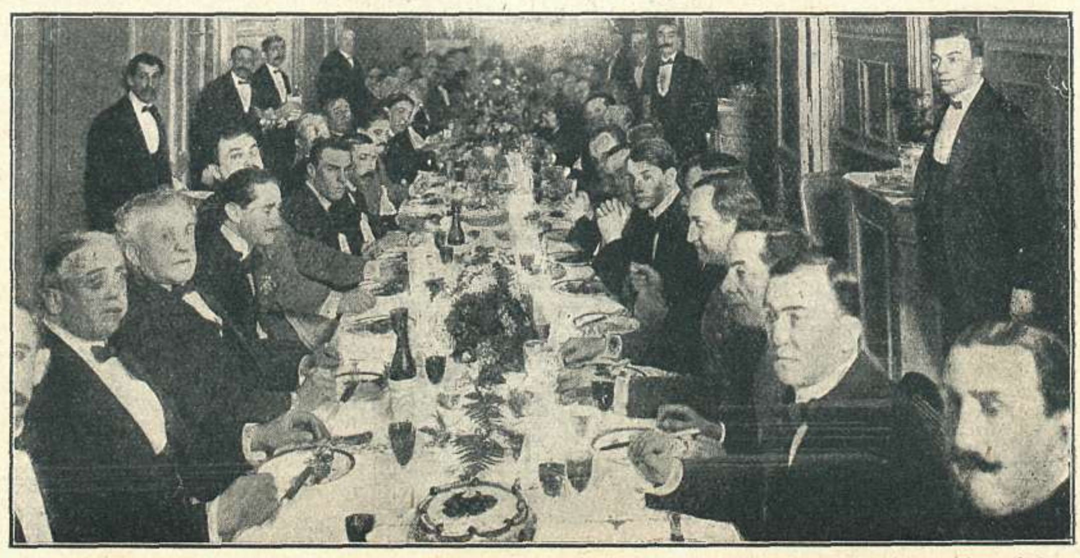
J. L. Fernández de la Puente.



Salón de la «Confitería París», donde se efectuó la vigésima comida anual de los doctores en jurisprudencia, que recibieron sus diplomas en el año 1897. Ofreció la demostración el doctor Vicente C. Gallo, siguiéndole en el uso de la palabra los doctores Antonio de la Rosa, Carlos F. Melo, Estanislao Zeballos y Manuel Montes de Oca, que fueron calurosamente aplaudidos.



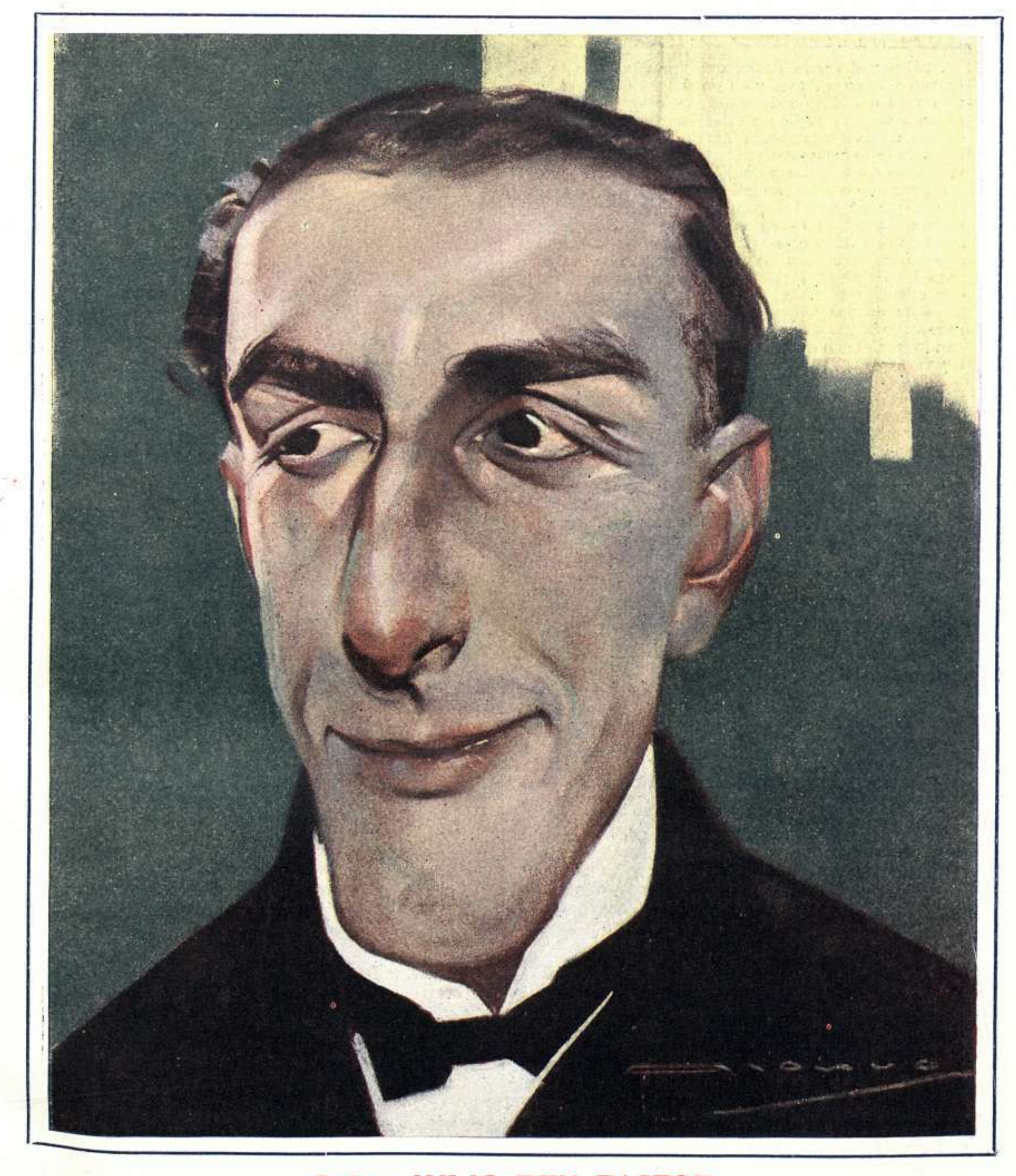
Banquete ofrecido por el Colegio Nacional de Escribanos de la Capital, a los delegados del Congreso del Notariado, con motivo de la clausura del Congreso Notarial. Ofreció el banquete el señor Varangot y contestó el señor F. V. Martínez, delegado de Corrientes. El acto se efectuó en el «Club del Progreso».



En el «Restaurant Conte». — La comida organizada por los camaradas y amigos de los coroneles Juan G. Serrato, Daniel Fernández y Martín Bortagaray, con motivo de sus recientes ascensos.

FIGURAS DE ACTUALIDAD

POR ALONSO



SEÑOR JULIO REY PASTOR

EMINENTE MATEMÁTICO ESPAÑOL

NARRACIONES COLONIALES

·EL ENTIERRO DEL PÁRVULO·

Allá, por el barrio Recio, que harta mala fama cobrara en Buenos Aires, y en un rancho de adobe, que a la vera del Zanjón de Matorras se levantaba, celebrábase aquella noche un velorio de parvulillo. En el centro de la destartalada habitación, y sobre tosca mesa de recio algarrobo, cubierta de un lienzo de angaripola, veíase el cadáver del párvulo, vestido de blanco y rodeado de cuatro candelillas de sebo. En una larga cinta, que de aquél pendía, cada concurrente hacía un nudo, a guisa de cuenta de presencias. Otra mesilla frontera ostentaba el convite: horchata de chufas, sangría y naranjada para las mozas, aguardiente y chicha para los hombres, tortas de maíz para el mate; todo ello mercado a crédito en la pulpería aledaña, cuya tarja de deudas aumentara con muchas muescas, y para cuyo pago, en un platillo de azófar, se depositaban los reales con que contribuían, «rata por cantidad», los visitantes.

Tales velorios eran excusa para zambra y jaleo. Aparejóse el sitio del baile, al aire libre, bien escombrado el suelo y regado con sendas tinajas de agua. La luminaria era modesta: dos menguados faroles de aceite, de mortecina luz y algunas candilejas de sebo y torcida, improvisadas con cacharros y fondos de botijuela.

Era el concurso que se había allegado todo de gente moza, arrabalera, jacarandosa y amiga de la danza; los más criollos, todos blancos y blanqueados, que a los de color no se les admitía, que aquel no era fandango de negros para darles entrada, aunque fueran libres. Venían los galancetes con mucha gayadura en el vestir; las niñas lucían faralaes de tafetán en las sayas, con mucho adorno de chaquira y canutillo; el rostro sin mayor aderezo que el natural; peinadas con rodete o moño de aldabón. Daban la nota de distinción, con su casaca azul y pantalón encarnado, algunos soldados del regimiento de «Blandengues».

Rezóse primero un rosario, con harta prisa y poca devoción, saltando cuentas y aun dieces, a la espera de los músicos, que muy luego llegaron. Eran éstos un zambo guitarrero y un andaluz tocador de vihuela. Templados y acordados los instrumentos, allegáronse los mozos a las niñas, dando comienzo a la danza, ceremoniosa y correcta al principio.

En tanto, en la lumbre, calentábase agua para el mate, que cebaba una vieja cuarterona y acarreaba con mucho trajín un desharrapado muleque acuciado por los insistentes pedidos del concurso.

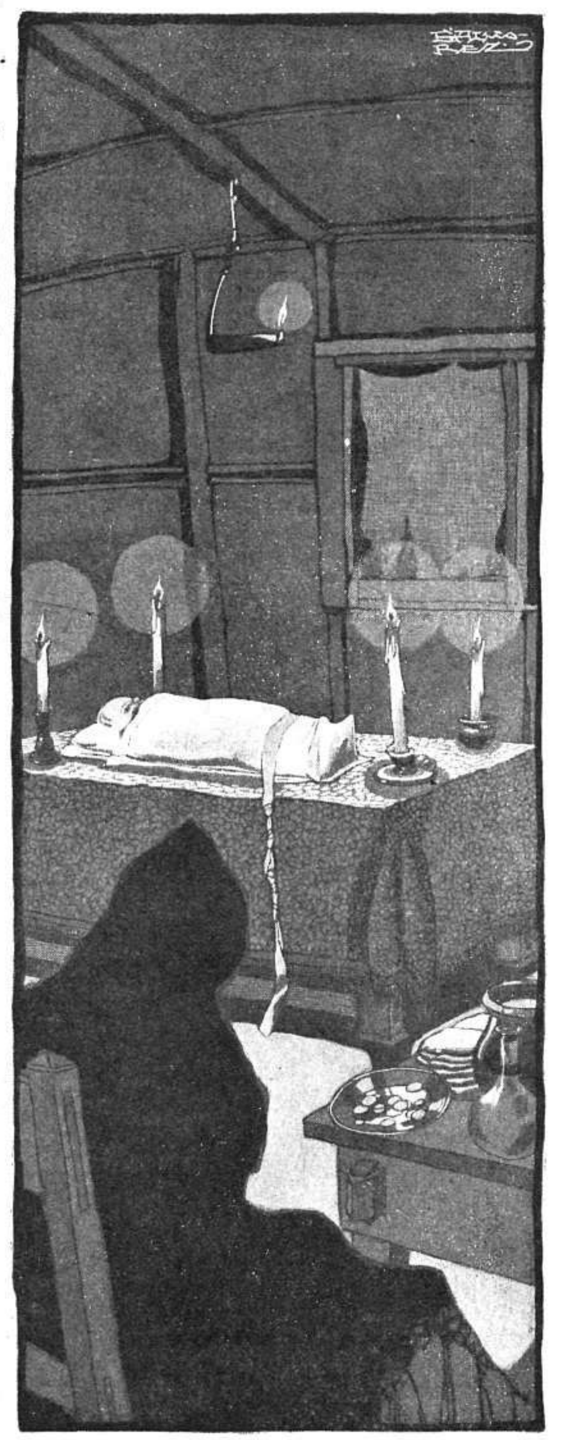
Al son de la ramplona música, bailáronse danzas españolas: el bolero y sus variantes, el sorongo, el charandí y el cachirulo; el fandango, agitado y vivo; el zapateado y el gato, bailes criollos, menos movidos y más cadenciosos.

La calor era sofocante. Un descanso y el refresco se imponían. Circularon las bebidas, lo que fué echar leña a la lumbre y acicate para mayores bríos. Pidióse otra vez el bolero, que acompañó el corro con sonajas y castañuelas. Una garrida pardita, con más sangre andaluza que benguela, salió con su pareja. Los giros, suertes, pasos y trenzados ponían de relieve las gracias y donaire de la danzadora, que mostraba el arranque de la rolliza pierna en cada pasavolante de las mudanzas, con gran refocilamiento de la taifa de mirones. En cada pausa de las coplas y estribillos, daban los músicos un tiento a la bota de vino, que a la vera tenían.

No estaba en tanto ocioso mandinga, echando zancadillas a mozos y mozuelas, que holgaban en el baile; que bien aseguraban los Padres predicadores en sus sermones, que muy mucho medraba el diablo en tales velorios, haciendo gran cosecha para las trojes del infierno.

La del amanecer sería cuando dióse fin al holgorio. Llevaron luego, acompañándolo con faroles y candelas, a enterrar al parvulillo, retornando sin que mayor desaguisado se produjera, que harta dicha fué que todo finara en paz y sin tener que sacar, a hurto de la autoridad, algún descalabrado, que cuando el mosto subía a la cabeza, andaba presto el cuchillo.

Tales costumbres eran combatidas por el clero, que en los sermones y en el confesionario las anatematizaban por inmorales. En vano el Cabildo hacía pregonar ordenanzas para suprimirlas y en vano se prohibían, bajo pena de excomunión, bailes como el fandango; todo era inútil para esa gente de ancha vida, en quien no hacían mella admoniciones ni castigos.



Al respecto, se lee en el libro de Colecturía de la Catedral de Buenos Aires, del año 1762: «Con ocasión de la licencia de enterrar los párvulos, son muchos los extravíos que hace el pueblo; sustituye salmos por trompas y clarines y comete culpas de pensamiento, palabras y acciones y aun muchas veces, después de velarlos por una o dos noches, los abandona en las puertas de las iglesias.»

B. J. MALLOL.

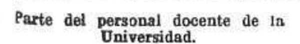
Dib. de Alvarez.

La Universidad Popular de la Boca

Debido a la iniciativa del diputado nacional doctor Tomás Le Breton, se ha creado en la Boca un nuevo centro de enseñanza, la Universidad Popular. La noble idea del conocido hombre público ha sido secundada con entusiasmo por un grupo de caballeros, los que, guiados por los

Doctor Tomás A. Le Breton, fundador.





Parte del personal docente de la Universidad.

mismos propósitos, ofrecieron el apoyo más decisivo para llevar a la práctica esta importante obra de cultura popular.

El Consejo Nacional de Educación cedió generosamente un espacioso local, en la calle Aristóbulo del Valle, 471, para que en él fueran habilitadas las clases, autorizando al mismo tiempo algunas reformas en él, de modo que se lograra comodidad y amplitud en el edificio.



Señor Sebastián Soler, Director de la Universidad.



Durante una clase. — Estudiando las piezas de una segadora.

Uno de los ocho cursos de inglés, a cargo del profesor S. Geoffrey Smith.

Con el fin de conocer de cerca esta institución, nacida mediante el esfuerzo generoso de un núcleo de caballeros interesados del progreso social y material de nuestro país, fuimos a visitarla.

Su Director, el señor Sebastián Soler, tuvo la deferencia de hacernos conocer todas las dependencias, como asimismo nos indicó los pla-

nes que se desarrollan conforme a las prescripciones de las autoridades competentes. Desde su reciente fundación, la Universidad tiene en los diferentes cursos la crecida cantidad de 1.500 alumnos inscriptos, y a éstos hay que agregar 250 que se han presentado solicitando ingreso, a los cuales la dirección del establecimiento no ha podido recibir debido a la carencia absoluta de vacantes.

Dado el enorme número de alumnos, los profesores — que, dicho sea de paso, prestan en esta obra su desinteresado concurso — se han visto obligados a dividir en secciones a los alumnos de cada materia, según el número de éstos, indicando un día de cada semana a cada sección para poder en esa forma darles una enseñanza práctica. El programa vigente se diferencia en algo a los desarrollados por otros centros culturales, esto es: Mecánica agrícola, Francés, Inglés, Contabilidad, Escritura a máquina, Aritmética, Taquigrafía, Avicultura, Derecho marítimo (Ley de Cabotaje), y en breve, según se nos informó, se inaugurarán dos cursos de Primeros Auxilios e Higiene Social. El curso de Mecánica Agrícola es el que cuenta con mayor número de oyentes; sus profesores, señores Marcelo Conti y Pedro Tersano, han resuelto dividirlo en cuatro grupos. La enseñanza teórico-práctica de Mecánica Agrícola, es de sumo interés para un país como el nuestro, que necesita fomentar el desarrollo de la agricultura que, como se sabe, es su fuente de riqueza.



Curso de Mecánica Agrícola práctica, a cargo de los profesores ingeniero Marcelo Conti y señor Pedro Tersano.

La Universidad Popular de la Boca viene a satisfacer los deseos de los jóvenes estudiantes de aquel barrio, puesto que reciben enseñanza gratuita y satisfacen el muy noble deseo de ser útiles a la patria.

REINA ANTIGUA

La reina es ésta de un país remoto,
suntuosa, enigmática y sagrada;
vive tan sólo su mirar inmoto
en su actitud soberbia y reposada.

Hay a sus pies esclavos y panteras,
púrpuras viste y tiene en grave coro
de topacios las sienes prisioneras.
Envuelta está en silencio y en tesoro...

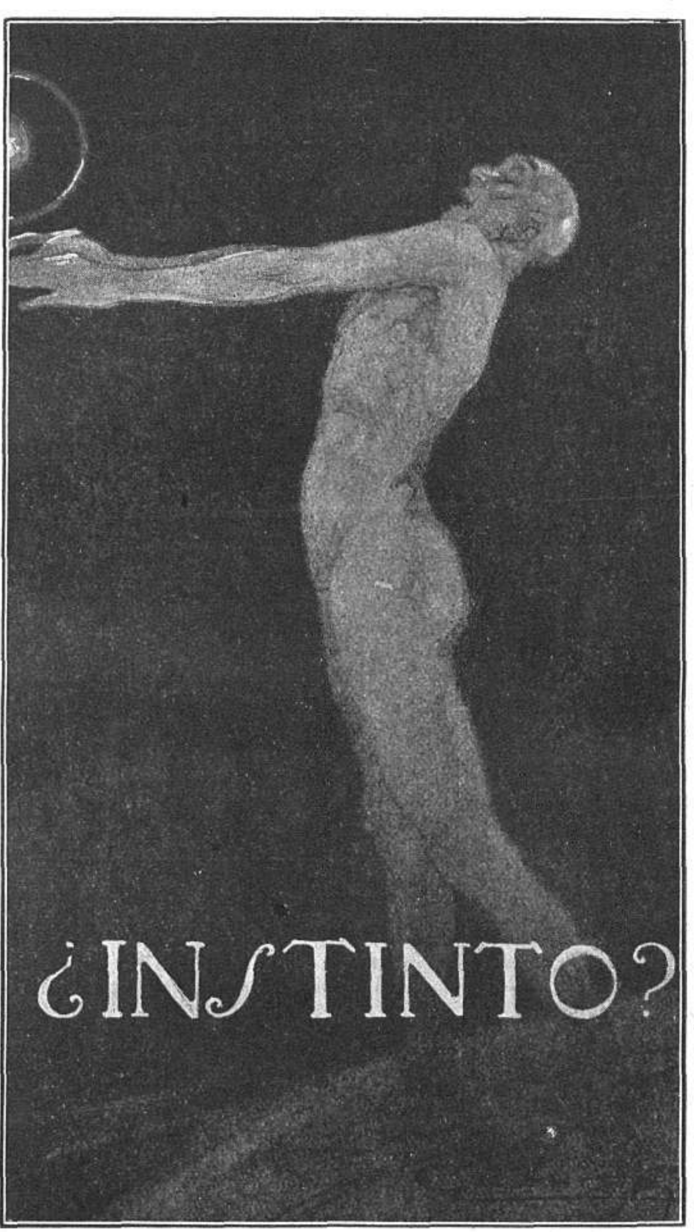
Llena una esfera de cristal su mano,
ajorcas caen en su pie desnudo,
lento el incienso la acaricia en vano

y honda de hastío fija la mirada
en el lejano mar desierto y mudo...
¡Oh, magnífica fiera fatigada!...

ENRIQUE BANCHS

DIBUJO DE ALEJANDRO SIRIO — MCMXVII

Para
CARAS Y CARETAS.



Es mejor establecer que yo hago la guerra a los molinos de viento, a las nubes pasajeras, a los caprichos tontos, continúo hoy y trato de demoler una facultad animal que no puse nunca a prueba, que jamás apercibí en mí, alrededor de mí, en las bestias cercanas a los hombres, en los hombres poco lejanos de las bestias.

Esta facultad extraordinaria que llena la boca de mucha filosofía muerta o agonizante, es el *instinto* del cual yo conservo la palabra para que me sirva para demoler la cuestión que me propongo tratar.

Si se fuera a creer a tanta buena gente perezosa, que para mayor comodidad cerebral fundan de vez en cuando sus afirmaciones y las despachan como buena moneda de filosóficos dogmas, nosotros en cada una de las cosas que hacemos, usamos un poco la razón, pero la más de las veces empleando otra facultad inferior que por lo común reservamos a las bestias. Las cuales no tienen, no deben tener afectos, sentimientos, pensamientos; y si parece que lo tienen, es un error; son afectos, pensamientos, sentimientos *instintivos*. Un lindo montón de palabras, un bello montón de disparates.

Yo interrogo, como siempre acostumbro a hacer; interrogue cada uno a sí mismo y veremos todos que ninguno de nuestros actos tienen necesidad de ser explicados recurriendo al así llamado *instinto*.

Andando a veces por nuestro camino, el pensamiento galopa que es un gusto; viaja por la tierra, por los mares y por el cielo; pero las piernas, que no reflexionan, siempre nos llevan a casa; una vez en la cama pensamos en los actos que han precedido al momento de acostarnos, casi nos parece que debemos dar razón a los creadores del *instinto*, mientras es fácil explicar cada uno de nuestros actos con la costumbre, la cual nos habla repitiéndonos cuanto hacemos durante el día.

Ahora bien; un filósofo antiguo levanta la cabeza en el sepulcro donde yace, para decirme: Precisamente, esta imitación y este hábito son los que yo llamo *instinto*.

Y yo respondo a aquel antiguo o a aquella antigualla: ¿por qué una palabra nueva si tenías la imitación y el hábito que te servían muy bien?

Pero si fuera el instinto una simple palabra nueva, yo gustoso la haría vivir, como tantos otros disparates del novísimo tiempo. Pero, el instinto es viejo; y quiere ser siempre alguna cosa más: quiere dominar todas las cosas bajas de nuestro ser; quiere justificar nuestros errores grandes y pequeños; él engendró cada falsa ciencia cambiando los nombres según la necesidad; en fin, fué él sólo que realizó una tontería enorme, separándonos enteramente de los otros animales, entenados nuestros. Esto puede crear cómodamente una filosofía dogmática o una religión; pero repugna a la verdad que es, o será un día, conjuntamente filosofía y ciencia.

Y si es curioso como la ciencia sin filosofía (se entiende aquella que refuta el ideal y niega el sentimiento) tacha también sistemáticamente al instinto. Es curioso, pero lógico; porque en el crisol de aquella doctrina material, todo se resuelve en el instinto más o menos complicado; y la palabra sería demasiado o diría demasiado poco.

Ustedes saben que yo no desdeño en conceder el razonamiento a mi perro, el sentimiento a mi canario; ahora les diré cómo yo mismo he sido inducido a no buscar más al instinto ni siquiera en los animales más insignificantes, en los cuales no encuentro, como en nosotras altísimas criaturas humanas, si no el razonamiento embrional, la imitación y el hábito. Estas facultades universales que están en nosotros y en las bestias buenas o malas que se encuentran a nuestro alrededor, bastan para todo sin traer otras palabras misteriosas para expresarlas. Muchas veces en mi jardín me aflijo ante el desastre que me ocasionan los topos, las ratas y las hormigas; esta pequeña gente mina mi territorio, abre subterráneas galerías debajo de mis pies que alguna vez se hunden en ellas con el consiguiente daño. No pudiendo discutir con uno u otro animalito movidos por el mal hecho por el filosófico instinto y persuadirlos que el terreno es mío por fuerza de la humana ley, y desde el tiempo de las doce tablas todavía era *mío* aquel que estaba debajo y encima de la tierra *mía*, yo me he visto obligado a la legítima pero despiadada defensa: cierro donde puedo la entrada o la salida de las galerías, o las abro para avergonzar a los inquilinos ante el sol, y las cubro después de tierra y de piedras, esperando ingenuamente que los animalitos me comprendan y abandonen mi terreno para ir a realizar

sus proezas a otra parte. Pero, en esto me equivoco, porque también ellos los pobrecitos animales se creen dueños del terreno que han cavado con las patitas y las uñas, con el hociquito dentado, o con las breves mandíbulas robustas; ciertamente que no saben las doce tablas; no recuerdan a Justiniano; y todas las veces que yo cierro sus galerías, otras tantas me las reabren.

¿Hacen esto por instinto?

Tanto valdría decir que lo hacen por amor propio humano, o por razonamiento curial, para no darme el gusto de haberlos vencido, para no aceptar mi derecho que no quieren reconocer, para imponerme, sino otra cosa, una servidumbre de pasaje que no caiga en prescipciones.

En cambio las ratas y los topos hacen sencillamente su comodidad, llenan sus propias necesidades con las fuerzas físicas e inteligentes que les han sido otorgadas por madre natura; hacen también lo que han visto hacer; y si reconstruyen las galerías que yo destruyo y por la misma razón que me asiste a mí y a ellos, y si las rehacen, no obstante mi continuo deshacer, es ciertamente por hábito o por imitación.

Podría explicarme más todavía y manifestar que cuando reconstruyen por la noche lo que yo destruyo por la mañana, en lugar de irse a *otra parte*, como yo espero en vano, y me prueban que ellos saben que hallarán en *otra parte* otro falso patrón, una ley antigua y nueva, las doce tablas de la ley y el código civil.

———

Penetro en otro hormiguero donde la hormiga humana se encuentra atareada sobre las faldas de un monte desnudo, contentándose con un poco de verde para la ensalada, y algunos racimos de uva de los cuales pueda exprimir un vino generoso. O penetro en negras galerías, dentro de las que la rata humana olvida el sol que resplandece sobre la costra de la tierra, el sol que es belleza, la belleza que es amor para arrancar a las cálidas entrañas de la tierra un poco de oro o un poco de carbón. De pronto aquellas humanas hormigas contemplan su hormiguero barrido por las ondas, sus casas sacudidas por un temblor del suelo, las galerías incendiadas por el *grisou*. Y el monte desnudo, convertido en una gran hoguera, vomita llamas sobre sus cabezas; se derraman hasta las riberas las lavas que sepultan toda esperanza de bien. Y he aquí que ellos corren enloquecidos con los pies desnudos sobre las piedras candentes, hasta que el monte malo habla con voz de trueno; pero, apenas calla, porque ha vomitado sobre cada una de sus miserias todo lo que ha querido, la hormiga humana y la rata hombre, suben de nuevo al monte, o se hunden debajo de él y reanudan la labor interrumpida por el cataclismo.

No buscan en *otra parte* una tierra más hospitalaria; pero ahí mismo, en las faldas del mismo volcán, o en el fondo de la galería que se incendió ayer, que se volverá a incendiar mañana como por desdén a tanta imprevisión, recomienzan la obra olvidando el pasado horrendo, esperando como antes un bienestar que no llegará nunca, soñando en la felicidad que se aleja siempre.

La razón nada mejor enseña a la bestia humana de todo lo que dice a la hormiga o a la rata; son todos hombres y bestias, víctimas de la imitación de cuanto han hecho ayer ellos mismos.

El instinto no tiene palabras, la razón tiene pocas.

Si así no fuera, el hombre que ha huído la primera vez de las laderas del Vesubio en erupción, no llevaría nunca más su cruz hasta allí, se iría en busca de otras tierras vecinas, fáciles y seguras, y allí haría su nido para vivir y morir en paz.

En cambio, cuando al hombre rata y al hombre hormiga les será impuesto por la necesidad el buscar nuevas tierras para alimentarse, pasarán el mar inmenso, emigrarán a países lejanos atraídos por el miraje de lo desconocido. Esto sólo podría ser el instinto obscurecido, o al menos merecer un tal nombre, pero esa obscura filosófica es todavía la imitación.

SALVADOR FARINA.

Dib. de Centurión. Traducción de ADELIA DI CARLO.

Tipos populares de San Luis

El cura Avecilla.

San Luis es inagotable en tipos curiosos, capaces de llamar la atención de los costumbristas. Hay allí tal cantidad, que de exportarse, acreditaría a San Luis esta clase de productos puntanos, tanto como el ónix.

El Cura Avecilla, tiene el don de ser adivinador; pero no como una vulgar adivina, porque eso no tendría novedad y está muy explotado, lo original es, que asegura muy suelto de cuerpo: que sabe el día que se va a morir cualquiera, o aquel en que le van a prender velas. Así, que los que tengan un enemigo, no tienen más que regalarle unos centavos para saber cuando se verán libre de él.

Vicente Grimau.

Vicente Grimau, además de ser trompa de la banda lisa de la policía, es un petizo famoso, narrador incansable de cuentos de tierra adentro, y cuando no está con su trompa llamando la atención, lo está con sus cuentos, verdaderamente graciosos y con su poquito de picante.

José Elías Bustos, no es más que un lustrador de botines; pero así y todo goza de ilustre prosapia en la culta ciudad puntana, como tipo popular de primera magnitud. Una lustrada de Bustos equivale a una temporada de risa.



José Elías Bustos.

Alberto Lagos



La escultura tiene entre nosotros representantes dignísimos, como Irurtia, y Sonza Brianno; pero en la última exposición, celebrada en los salones de la Comisión Nacional de Bellas Artes, se nos ha presentado el señor Alberto Lagos como un artista de temperamento, del que es dado esperar mucho, pues las obras con que se presentó lo muestran como una realidad positiva en el terreno del arte.

Retrato de Alberto Lagos, por el pintor francés Guillonnet.

«La senda».

«El gitano de la Cava».

Los éxitos que alcanzara en exposiciones europeas no han sido más que la confirmación de su talento; ahora, ante las magníficas esculturas que expuso en el Pabellón del Retiro, nos es dado reconocer, que los juicios que de sus obras hicieran en España y Francia, eran justísimos y merecidos, pues los trabajos escultóricos de Lagos muestran que hay en él un artista de valor indiscutible.

Las obras de Lagos atestiguan un refinamiento de concepto que no es frecuente constatar en nuestros artistas, circunstancia que les da excepcional interés.

«Visión helénica».

Cabeza de estudio.

Sarrasqueta y la carestía de la vida



Sarrasqueta, en vista de la carestía de la vida, y como obediente ciudadano, se propone cumplir las órdenes de los gobiernos, que mandan economizar; para eso recomienda a todos, los siguientes consejos.



En el café, deja que lo paguen siempre los amigos; lee las revistas y diarios gratis y repasa tus botines por los pantalones de los contertulios, y así te ahorrarás los centavos de la lustrada.



Pecha cigarrillos, diciendo que por prescripción médica no fumas... a tu costo; pide también los fósforos y, distraídamente, guárdate la caja, pues como las regalan al que compre, no perjudicas.



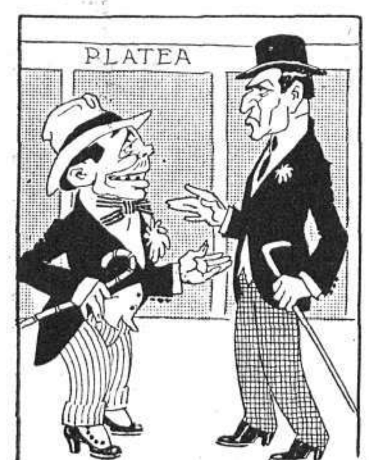
Visita a tus relaciones a las horas de comer; pondera su mesa para que te inviten, y si no lo hacen, convídate tú mismo, sentándote a ella con toda confianza.



Al tomar el café, como el azúcar está muy cara, resuelve la cuestión poniendo tres pancitos en la taza y seis en el bolsillo, y así trabajas contra los que la tienen acaparada.



El pan es un cuerpo sagrado; no tires el que te sobre, que sirve para hacer engrudo y chocolate, y porque en tiempos de apuro, a mucha hambre no hay pan duro.



Vé a esparcir el ánimo a los teatros, en calidad de portugués, porque no debes gastar la plata en fiestas, y pide a todos prestado, hasta un mañana eterno, que se ahorra más pidiendo que dando.



Suprime la hidroterapia, porque hace frío, y para economizar el agua del río; déjate la barba y melena porque abrigan y porque están muy de moda los «poilus».

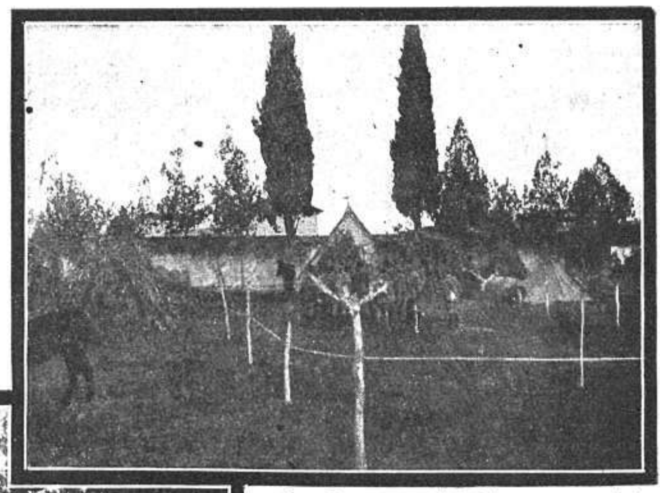


Conserva el espíritu del ahorro y guarda todos los días, aunque sea un solo centavo, que a los cien años verás hecha tu fortuna de 365 pesos, con los que ya tendrás asegurada tu vida.

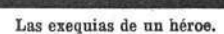
Dib. de Redondo.

Tumbas de héroes

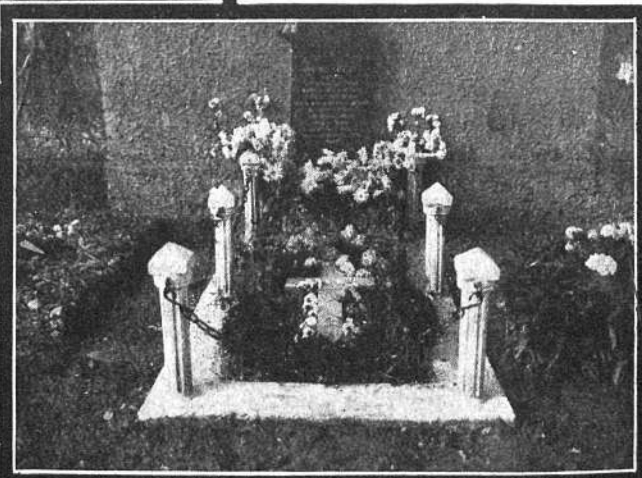
Un cementerio próximo a los campos de batalla es un libro abierto para todo corazón sensible. Aquellas cruces fijas, alineadas como soldados en un día de parada, hielan el corazón; en ellas no se lee, como en aquellas que se encuentran en los cementerios comunes: Aquí descansa Fulano, que se extinguió plácidamente a los 80 o a los 85 años. La edad casi siempre se pasa por alto en la inscripción puesta sobre la tumba de un soldado caído. Pero para el que visita esos tristes lugares, sabe que se trata de jóvenes vástagos que sucumbieron en el torbellino de la batalla. Casi todas las cruces tienen sus flores, sus lucecitas, su constante visitador. Aquí y allá se advierten también las solitarias, aquellas casi perdidas que tienen un nombre escrito con lápiz. Son las primeras señales de reconocimiento puestas a prisa entre una tregua y otra de una batalla; después, cuando ésta se aleja, los cementerios son objeto de minuciosos cuidados. Surgen rejas, pareditas, jardincitos de mirto, de laurel y de arrayán. Característicos y conmovedores son los cementerios alpinos. Situados en rinconcitos apartapos, al abrigo de rocas que parecen protegerlos de los ataques de los hombres y de la naturaleza, se siente ante ellos un recogimiento místico que invita a la plegaria. Y los toscos alpinos que pasan por allí se descubren y reverentes se encorvan sobre aquella tierra removida poco ha. Y en esos momentos de silencio profundo, propio de los fuertes y de los conscientes, desfila una visión de héroes. ¡Oh! la pena angustiosa del combatiente cuando los cañones enemigos baten las pequeñas y sagradas zonas destinadas a los caídos, ¡oh! la sangre que se hiela cuando una cruz salta por los aires hecha astilla. ¡Oh! la corrida loca hacia aquel lugar para cerciorarse de la importancia del daño y buscar el mejor modo de repararlo en seguida.



Pequeño campamento próximo a un cementerio.



Las exequias de un héroe.



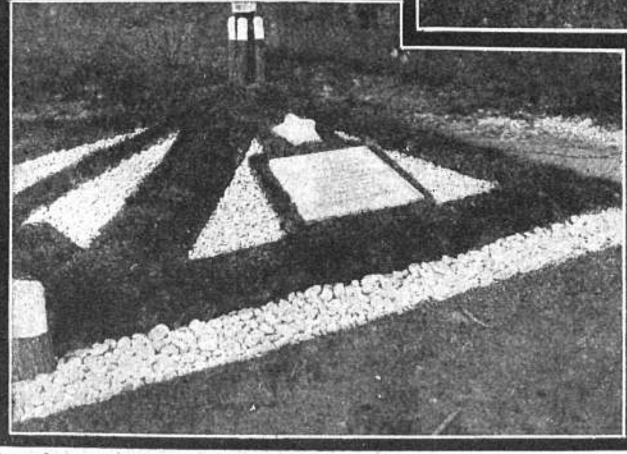
Una tumba florida.

Los mismos austriacos se preocupan de sus cementerios, sobre los cuales puede caer, por error o por desviamiento algún golpe.

En el Carso, a la entrada de uno de sus cementerios, se leía esta curiosa inscripción:

« Italianos, que con vuestra gloriosa avanzada habéis llegado a esta tierra, no profanéis con las armas este camposanto. Conservadlo, porque día vendrá en que todavía seremos amigos, y entonces habremos guardado las lágrimas para bañar la tierra que cubre a nuestros deudos. »

Entre los cementerios austriacos, uno de los más importantes, caídos en poder de los italianos, es el de Doberdó, no lejos de aquel infierno de meseta que costó



Un modesto monumento en memoria de los ignorados y obscuros héroes, que fueron los primeros en dar su vida en holocausto a la patria.

la razón a numerosos húngaros, en seguida del formidable bombardeo de los italianos. En el centro del cementerio surge un obelisco que cubre la fosa común de los soldados caídos. Figura entre las principales tumbas la del teniente Steiner, célebre pianista de Viena. Los soldados han arrancado de la floresta donde cayó, un arbolito y lo han plantado junto al cuerpo del oficial. Solamente seis tumbas eran las más pobres de todo el cementerio; sobre ellas se había escrito en alemán: Capitán italiano — Chauffeur motorista — Mayor italiano — Capitán de ingenieros — Cuerpo de un soldado italiano desconocido.



Tumbas de héroes.

Inútil es decir que aquellas seis tumbas se han convertido ahora en las más floridas y en las más bellas.

Los soldados italianos, con ese gusto y esa variedad que les distingue, han hecho verdaderos monumentos sobre las tumbas de los compañeros muertos por la patria.

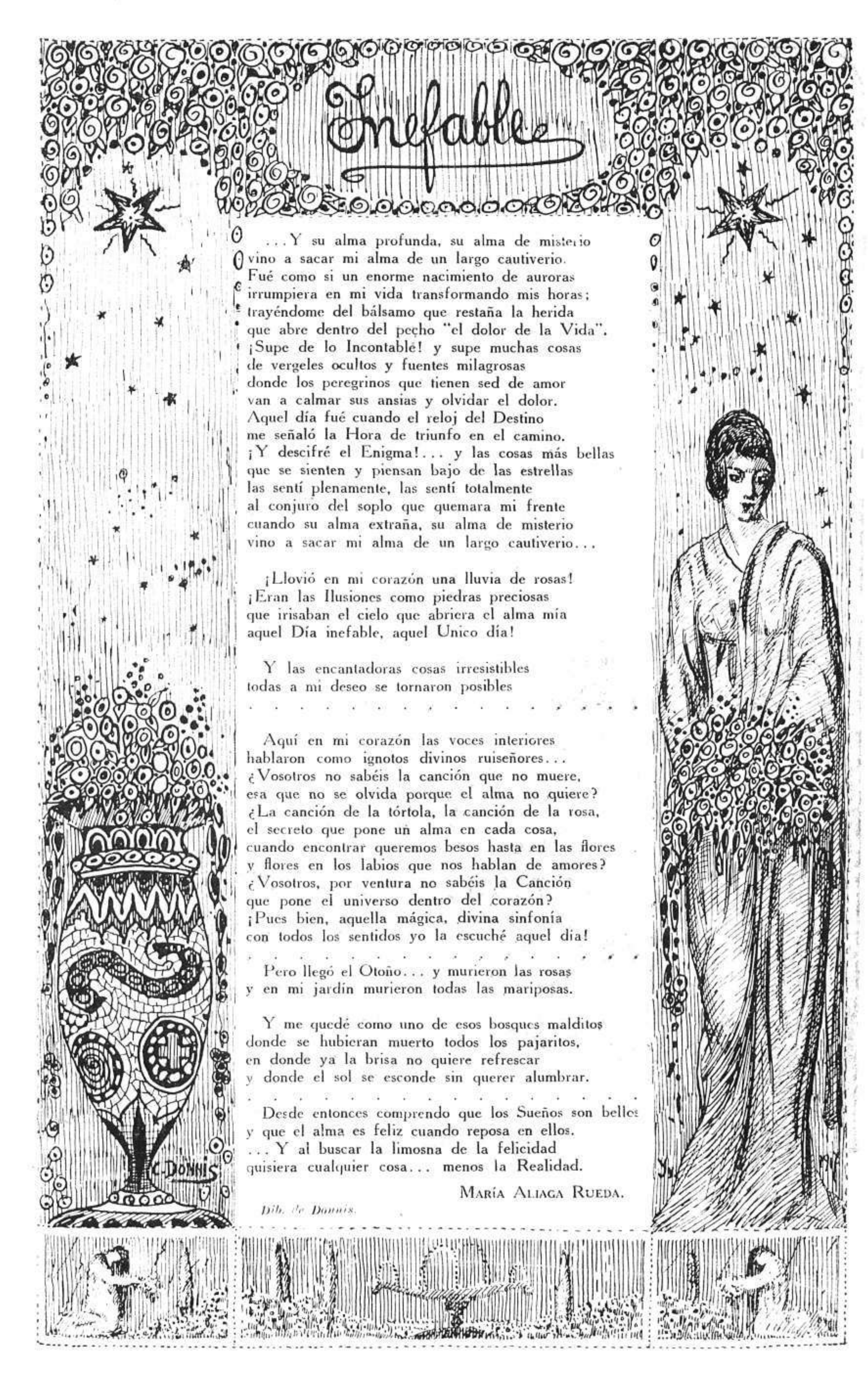
Rafael Simboli.



«En nombre de la abandonada viuda y de la pequena huérfana, depositan sobre este cuerpo una flor y una lágrima.»



Un cementerio en el Carso.



...Y su alma profunda, su alma de misterio
vino a sacar mi alma de un largo cautiverio.
Fué como si un enorme nacimiento de auroras
irrumpiera en mi vida transformando mis horas;
trayéndome del bálsamo que restaña la herida
que abre dentro del pecho "el dolor de la Vida".
¡Supe de lo Incontable! y supe muchas cosas
de vergeles ocultos y fuentes milagrosas
donde los peregrinos que tienen sed de amor
van a calmar sus ansias y olvidar el dolor.
Aquel día fué cuando el reloj del Destino
me señaló la Hora de triunfo en el camino.
¡Y descifré el Enigma!... y las cosas más bellas
que se sienten y piensan bajo de las estrellas
las sentí plenamente, las sentí totalmente
al conjuro del soplo que quemara mi frente
cuando su alma extraña, su alma de misterio
vino a sacar mi alma de un largo cautiverio...

¡Llovió en mi corazón una lluvia de rosas!
¡Eran las Ilusiones como piedras preciosas
que irisaban el cielo que abriera el alma mía
aquel Día inefable, aquel Unico día!

Y las encantadoras cosas irresistibles
todas a mi deseo se tornaron posibles
. . . .

Aquí en mi corazón las voces interiores
hablaron como ignotos divinos ruiseñores...
¿Vosotros no sabéis la canción que no muere,
esa que no se olvida porque el alma no quiere?
¿La canción de la tórtola, la canción de la rosa,
el secreto que pone un alma en cada cosa,
cuando encontrar queremos besos hasta en las flores
y flores en los labios que nos hablan de amores?
¿Vosotros, por ventura no sabéis la Canción
que pone el universo dentro del corazón?
¡Pues bien, aquella mágica, divina sinfonía
con todos los sentidos yo la escuché aquel día!
. . . .

Pero llegó el Otoño... y murieron las rosas
y en mi jardín murieron todas las mariposas.

Y me quedé como uno de esos bosques malditos
donde se hubieran muerto todos los pajaritos,
en donde ya la brisa no quiere refrescar
y donde el sol se esconde sin querer alumbrar.
. . . .

Desde entonces comprendo que los Sueños son bellos
y que el alma es feliz cuando reposa en ellos.
...Y al buscar la limosna de la felicidad
quisiera cualquier cosa... menos la Realidad.

María Aliaga Rueda.

Dib. de Donnis.

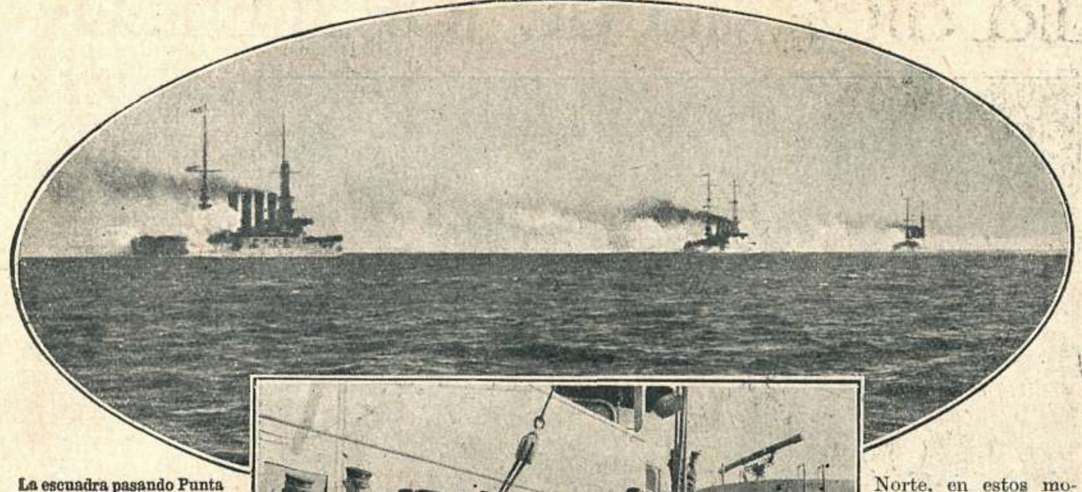


ARTE ARGENTINO

FASCINACIÓN

GOUACHE DE CESÁREO F. DÍAZ

La visita de la escuadra norteamericana a la República del Uruguay



La escuadra pasando Punta Brava, haciendo las salvas de ordenanza.



El almirante Caperton y la comisión que a bordo del «Powefull» se adelantó a saludarlo, a bordo del buque insigna «Pittsburg».

La visita de la escuadra norteamericana a Montevideo, dió motivo a que las autoridades y pueblo uruguayo tributaran una serie de homenajes y agasajos a los marinos norteamericanos, que exteriorizan la simpatía que inspira la actitud asumida por la gran República del Norte, en estos momentos difíciles. Desde las primeras salutaciones, el rostro del noble jefe de la escuadra demostró la satisfacción que causaba en su espíritu la grandiosa manifestación de que era objeto.

Han seguido en el programa de festejos, banquetes, recepciones, bailes, paseos y visitas a establecimientos, viéndose por todas partes agasajados.



El doctor Buero, leyendo su discurso de bienvenida al almirante Caperton, al desembarcar en el muelle oficial, donde fué recibido por el comité de festejos.



La delegación de la Universidad de Mujeres, con una artística «corbeille» adornada de cintas con los colores de las banderas nacional y americana, ofrecida al almirante.

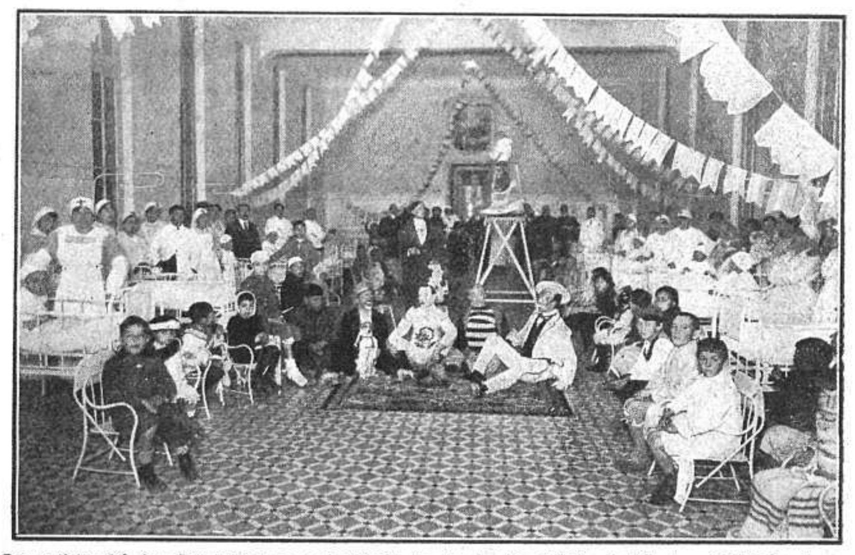


El Presidente de la República y sus ministros, en el salón de la Casa de Gobierno, durante la recepción del almirante, jefes y oficiales de la escuadra norteamericana.



El almirante Caperton, al salir de su visita a la Universidad, seguido por el ministro, doctor Brun, fué aclamado por los estudiantes y recibió una salva de aplausos del público allí congregado.

La alegría de los niños



Los artistas del circo Frank Brown, en el salón de cirugía de niños del Hospital Centenario, del Rosario.

En la sala del Hospital de Niños, de la Casa de Expósitos, en ocasión de las fiestas patrias, el payaso «Pepino el 86», dió con su compañía una función que hizo las delicias de los niños. Todos los números fueron aplaudidísimos por el pequeño mundo infantil; pero la niñita de cinco años, Orlinda Mancini, con sus cantos criollos deleitó a su minúsculo auditorio con estilos que cantó, siendo muy festejada.

Las pruebas de los payasos provocaron francas carcajadas de los niños, los que no disimulaban su sana alegría, y encantados por las gracias de los clowns reían, ajenos a su triste situación de huérfanos.

Fué una fiesta interesante, que conmovió profundamente a cuantos la presenciaron.

También el doctor Muniagurria, organizó por igual causa, en el Hospital Centenerio, del Rosario, una fiesta para niños, en la que los artistas del «Politeama» lucieron sus habilidades.

Los niños del hospital, durante la representación.

Leotardo Mancini, «Pepino el 86», con su compañía, trabajando en el Hospital de Niños.

La niña Orlinda Mancini, cantora de estilos criollos y canciones populares.

Trágica muerte del general Pando

Informaciones gráficas de este desgraciado suceso

A pocos kilómetros de la ciudad de La Paz, en unos barrancos situados en las inmediaciones de Achocalla, ha sido encontrado el cadáver del mayor general don José Manuel Pando, ex Presidente de Bolivia y un personaje de meritísima actuación política.

Cuando las notas policiarias dieron el anuncio de haber sido conducido al local de la Policía un caballo blanco, correctamente ensillado, que llevaba las iniciales J. P., el jefe de aquella repartición dió las instrucciones precisas para verificar las indagaciones del caso, a fin de encontrar al jinete o dueño del caballo.

Fué en esos momentos, que la familia del general don José Manuel Pando, extrañaba que éste no hubiese llegado el día señalado para su arribo, no obstante la urgencia que tenía el general de estar en La Paz, con objeto de apadrinar la ceremonia nupcial de su sobrina. Ante esta tardanza y el encuentro casual del caballo blanco que vagaba por las afueras de la ciudad, los allegados del general Pando instaron al Jefe de Policía a trasladarse al camino que conduce de la ciudad a los valles de Caracato, en una de cuyas haciendas (la de Catavi) residía el general Pando, entregado a ocupaciones agrícolas y vinícolas.

Después de una labor paciente y cuidadosa de investigación, por los barrancos y sitios peligrosos del camino, uno de los gendarmes de policía dió la voz de anuncio, al divisar la extremidad superior de un cuerpo humano, al parecer, cubierto de tierra.

El acceso al barranco, para hacer la extracción del cadáver, que resultó ser del general Pando, hacíase poco menos que imposible, a causa de la profundidad y de lo peligroso que se presentaba a la vista de los investigadores. Fué menester solicitar los auxilios de los indígenas que habitaban en las inmediaciones, para hacer la extracción del cadáver, que presentaba lesiones en todo el cuerpo, habiendo constatado unánimemente los facultativos, que la muerte fué producida por una violenta conmoción cerebral, ocasionada por el golpe sufrido, como consecuencia de un desbarrancamiento,

Llegó a constatarse que el general Pando, muy cerca ya de la ciudad de La Paz, solicitó una taza de té a una indígena, a fin de combatir de alguna manera al recio frío que hacía estremecer el cuerpo del viajero, que, con las primeras horas de la noche y una jornada a caballo de más de 18 leguas, estaba muy rendido.

Otras informaciones, producidas posteriormente, guardan perfecta relación con el posible extravío sufrido en la pampa, tanto por la obscuridad dominante, como por el delicado estado de salud del general Pando.

Después de las diligencias judiciales, el reconocimiento médico-legal del cadáver y la reconstrucción de la escena, verificáronse con mucha pompa los funerales del ilustre General, a quien han hecho merecido homenaje sus compatriotas, declarando la ciudad en duelo por dos días y asistiendo en masa compacta al sepelio de sus restos.

La circunstancia de haberse producido la desgracia en una forma un tanto misteriosa, ha hecho que los diarios locales sostengan que se trata de un posible crimen, cuyos móviles no alcanzan a señalarse, ya que el general Pando era muy querido por el pueblo y se puede decir que no tenía enemigos. Además, el hecho de habérsele encontrado todas sus prendas, tales como sus anillos, su reloj y el poco dinero que traía consigo, hacen inconcebible la idea de un asesinato, por robo u otros motivos.

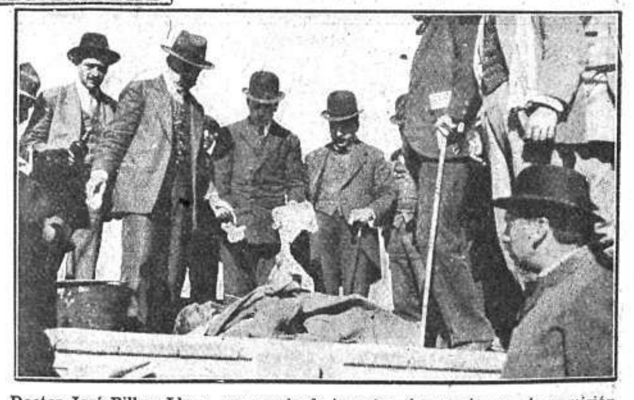


Al borde del precipicio, por donde se despeñó el general.



El lugar marcado con la cruz, indica el sitio en que se encontró el cadáver.

Muere el general Pando a los 68 años de edad, después de una existencia enteramente consagrada a la patria. Concurrió muy joven a la campaña del Alto de la Alianza. Fundó, en compañía del general Camacho, el Partido Liberal que hoy rige los destinos de Bolivia. Concurrió como Senador por Chuquisaca al Congreso de 1898, de cuyo asiento se trasladó a la ciudad de La Paz, para dirigir el movimiento revolucionario de ese año. Ocupó la presidencia de la República. Concurrió a las campañas del Noroeste y dirigió las operaciones demarcadoras de límites con el Brasil. El Gobierno del Perú lo ascendió a la alta clase de general de división, en atención a sus servicios prestados a la Nación peruana, durante la guerra del Pacífico. Ocupaba en el escalafón militar boliviano, la más alta graduación que reconocen las ordenanzas militares, cual es la de mayor general. Toda la prensa, sin distinción de colores políticos, ha manifestado que la vida del general Pando «ha sido una enseñanza y una gloria nacional».



Doctor José Bilbao Llano, encargado de levantar el sumario, con la comisión, ante el cadáver del general Pando.

La Paz, junio 22 de 1917.

J. CÉSPEDES R.

Literarias



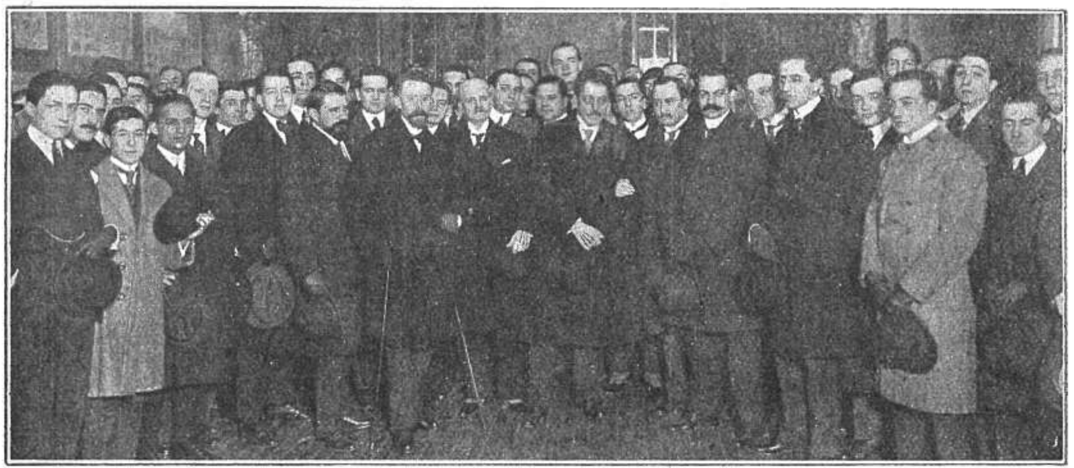
Don Alberto Tena, distinguido escritor, que acaba de publicar un nuevo libro: «Narraciones literarias y de tierra adentro», en el cual lucen las bellas condiciones de elegancia y corrección en el estilo y de profundo y sano pensar, que ya se habían admirado y aplaudido en «El pájaro sin alas» y demás libros anteriores del señor Tena.

Escuela Postal



Acto de inauguración, por el señor Joaquín B. Giménez, Jefe de la Dirección de Correos y personal superior de la repartición, de la Escuela Postal para los modestos empleados de uniforme.

Exposición de Arquitectura



Los miembros del jurado y concurrentes, asistentes a la inauguración de la Exposición de Arquitectura, que patrocina el Centro de Estudiantes de ese ramo, y que constituye el segundo salón anual.

En la Escuela Naval

Necrología



Los ministros de Marina y Agricultura, y los senadores Melo y Torino, comitiva y personal de la escuela, en Río Santiago, donde fué habilitado el pabellón-dormitorio, construído recientemente.

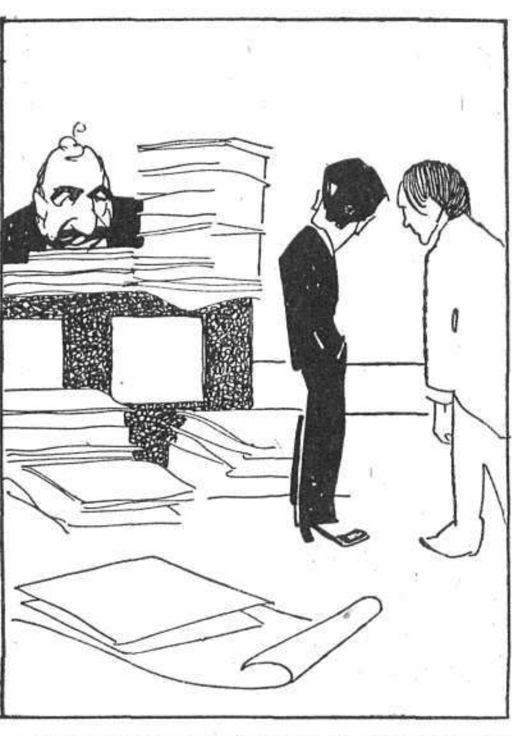
Señora Clorinda Chacón de Evvert. — Señorita Elena A. Yannicelli Almendros. — Señora Marcelina Ferrés de Torales.

Señor Luis Benassi. — Señor Pastor Rendón. — Señor Francisco Ruiz.

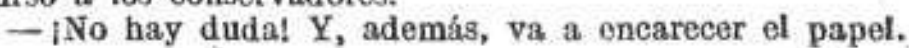
Emisión menor



Don Agenor Saladillo. — Señores: me halaga comprobar por vuestros aplausos que soy la alegría del público.



— Indudablemente, el senador Crotto va a tapar con su discurso a los conservadores.



— ¡No hay duda! Y, además, va a encarecer el papel.



Cantilo. — ¡Me van a hacer la vida imposible! En los primeros días eran los aspirantes a puestitos, y siempre había algo para quitármelos de encima; pero ahora son más bravos los postulantes. ¡Cómo que se trata de aspirantes a la gobernación!



Empréstito. — Cómo, ¿usted por aquí todavía?... Ya debía estar en el Congreso.
Presupuesto. — Sí; pero estoy en tratamiento. Me tienen que extraer aun unos cuantos millones para bajar la gordura.

Dib. de Polimann.

En memoria del Dr. Oswaldo Cruz



El doctor Domingo Cabred, pronunciando su discurso en el salón de grados de la Facultad de Ciencias Médicas, durante el homenaje que organizó la Academia de Medicina, en memoria del sabio brasileño doctor Cruz.

Fiesta en el Escuadrón de Seguridad



El director de la escuela del escuadrón, señor Jerónimo Argüello, pronunciando su discurso.



La misa de campaña, que se celebró en el cuartel de la guardia de seguridad de caballería, ubicado en Palermo, en la fiesta que celebró este cuerpo, con motivo del aniversario patrio de 9 de julio.



El sargento José Rodríguez, perteneciente al escuadrón, hablando en nombre de sus compañeros.

Conservación de la Fe



Inauguración de la exposición de trabajos y labores presentados por los alumnos que se educan en las escuelas que sostiene la «Asociación de la Conservación de la Fe», que preside la señora Emilia Moutier de Pirán.



Uno de los temas que se imponen al comentario de actualidad, es ¡qué duda cabe! el que tiene por objeto dar cuenta de la ruina de la familia X... o la quiebra del potentado Z...

Desgraciadamente, nos es dado presenciar, en esta época, toda clase de desastres... y no crean ustedes, lectoras amigas, que trate de reflejar en estas líneas las dolorosas transiciones cuyos detalles habrán escuchado ustedes centenares de veces, en visitas y comidas; ni ustedes ni yo hemos de reincidir en ello... Pero quisiera que nos detuviéramos a considerar una modalidad que me apena profundamente, porque domina en nuestro ambiente y revela la resistencia dolorosa, intensa, de un sentimiento que perdura en ciertos casos, hasta dominar las más hondas amarguras: la vanidad...

Al iniciar la serie de visitas de la temporada, he tenido en cuenta, en primer lugar, esos hogares sobre los cuales se ensañó el dolor y le siguió la ruina... todas contamos muchos casos análogos entre las innumerables vinculaciones próximas y lejanas... He llegado a esos hogares, convencida que sería menester mucha discreción y habilidad, para demostrar a las amigas doloridas la parte que tomaba yo en tan amargas circunstancias...

Los carteles que anuncian tan cruel y descaradamente las ventas judiciales, no dejan lugar a duda, ¿verdad? y sabemos, de memoria también, que en la mayoría de esas tristes liquidaciones es única responsable la crisis que atravesamos y que no supimos preveer... Pues bien; si son ustedes sinceras, lectoras y amigas mías, han de convenir conmigo, que raras son las excepciones, o mejor dicho, las familias que afrontan el derrumbe pecuniario sin tratar de engañar a sus sinceras o indiferentes amistades... supremo y doloroso esfuerzo que no perdona la «Comida de las Fieras» dispuesta a condolerse del mal ajeno, mientras no se trate de deslumbrarla haciendo alarde de una vanidad desesperada y tan ingenua como inútil... ¿No sería más discreto, y más digno sobre todo, el no mencionar ante los indiferentes los motivos que nos obligan a reducir nuestro presupuesto? Sin embargo, he escuchado proyectos de viaje a Europa, diciendo: «Levanto mi casa porque es demasiado grande...»

Y más de una de las que oyen estas sorprendentes afirmaciones disimulan una sonrisa semiburlona, mirando de soslayo a otra amiga enterada como ella de la forzosa liquidación de intrincada testamentaría. Y no crean ustedes que me refiero a un caso aislado; el tratar de *ocultar a toda costa* lo que es en realidad «Le secret de Polichinelle», parece ser ahora una consigna mundana... Sólo recuerdo haber presenciado en mi reciente jira, un arranque de entereza que debiera ser hermoso ejemplo para muchas pusilánimes que se dejan dominar por dolorosa inercia. Una joven señora que lleva dos apellidos tradicionales en nuestra mejor sociedad, declaró, con gran asombro de las que formaban círculo con ella en casa de una distinguidísima e inteligente dama, que ella esperaba sólo el término de la guerra, y se embarcaría para Norte América donde esperaba obtener alguna representación comercial... «Tomo esta resolución, añadió, porque debo conquistar mi independencia...»

¿No es ese el camino, lectoras amigas, para remediar un mal que es común a tantas personalidades de nuestra sociedad, y que no debe abatirlas ni coartar sus actividades? Y sobre todo: No dar tema a la «Comida de las Fieras» contando fingidas grandezas, reemplazando las perlas verdaderas por las que se cree han de conservar la consideración mundana. ¡No! Convencida estoy que debe afrontarse, digna y serenamente, la prueba impuesta por el destino, y así no ha de verse disminuída la propia personalidad, ni expuesta al comentario inexorable de los que no tienen la indulgencia necesaria para perdonar esos supremos destellos de vanidad...

Se ha iniciado recién la actividad mundana de la *season*, ofreciéndose comidas y recepciones en muchas de nuestras hospitalarias y aristocráticas residencias; se ha disipado ya el ambiente de recelo que hizo suspender más de una fiesta en perspectiva, y nadie hace caso tampoco de la amenaza anónima... «Tout est bien qui finit bien»: Buenos Aires se dispone, pues, a echar a un lado todas sus preocupaciones, y a disfrutar ampliamente de tanto acontecimiento mundano, sin descuidar, naturalmente, el inevitable comentario... Esta vez le ha sido sugerido por dos breves líneas, impresas en pequeña cartulina, y al disfrutar de la regia hospitalidad de una de nuestras más suntuosas residencias, no faltó la aguda insinuación de alguna porteña mal intencionada: «Veo que también a usted le ha sido concedida audiencia...»

Como tengo por costumbre replicar a mi antojo, y sobre todo en ciertos casos, acepté la comparación inmediatamente: «Sí; he recibido mi invitación con una fórmula análoga en realidad a la acostumbrada para acordar audiencia por alguna soberana, es cierto; pero la belleza y el encanto tienen también sus reales privilegios...»

La dama duende.

¡WELCOME!

¡Venid, bravos marinos de porte caballero!
Posad en nuestro suelo vuestro valiente pie;
Traednos, fraternales, ese calor sincero
Del pueblo americano, que en vos pone su fe.

Venís en son de amores, con férvido mensaje
De paz y de cariño, que ansiamos escuchar.
Os mandan los hermanos; aquellos que el ultraje,
Con sangre generosa se aprestan a vengar.

¡Llegad! ¡Sed bienvenidos! También en vuestra fuente
De pura democracia, bebimos libertad.
¡Salud, los gladiadores del nuevo continente!
¡Hermanos argentinos: los brazos preparad!...

Que lleven, de esta tierra, los huéspedes gentiles
El más grato recuerdo de nuestra recepción.
¡Buscad todas las flores de todos los pensiles,
Y agasajad con ellas los hijos de la Unión!

Van a morir con gloria, o a libertar el mundo
Que un régimen autócrata pretende dominar.
¡Hermoso sacrificio que habrá de ser fecundo!
¡Arriba corazones!... ¡El pueblo va a cantar!...

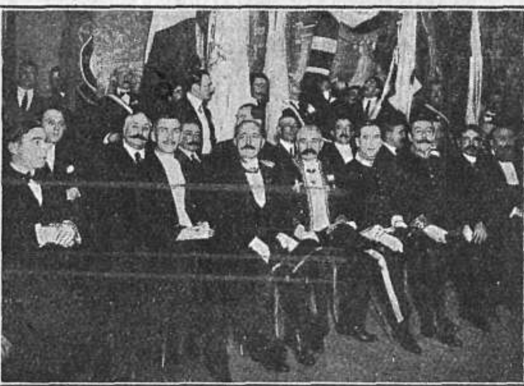
Julio, 1917

ANGEL J. PARIENTE.

De Rosario



La manifestación pro aliados, desfilando por la calle Córdoba, en homenaje al 14 de julio. Formaban a la cabeza de la columna los cónsules de las naciones aliadas.



Los cónsules francés y de las naciones aliadas, en el escenario del teatro «Olimpo», durante la velada dada con motivo de la fiesta francesa del 14 de julio.

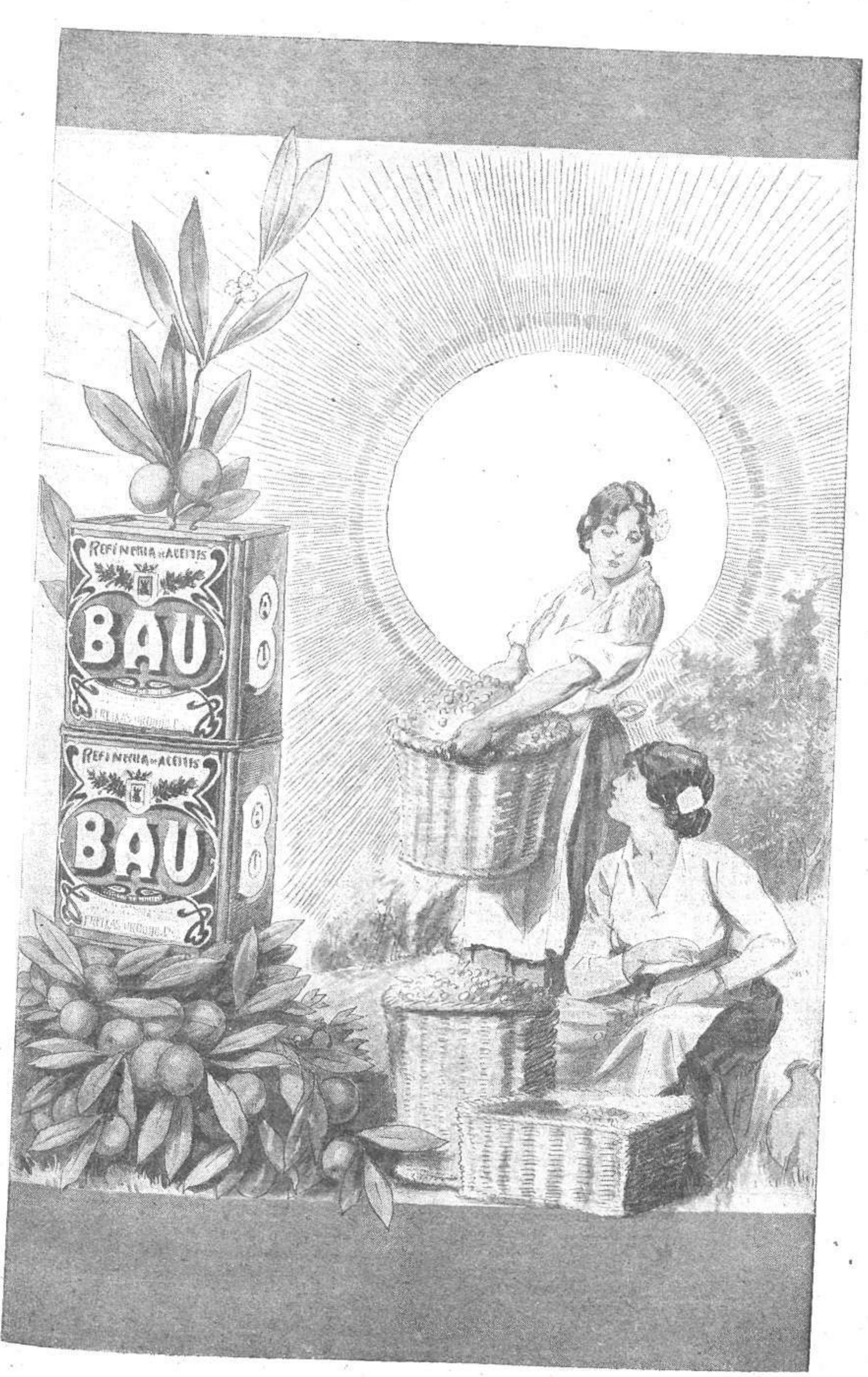
Aspecto que presentaba la sala del teatro «Olimpo», durante la gran fiesta que se celebró en homenaje a Francia.—En círculo: el doctor Juan Garay, que disertó en la velada, desarrollando el tema de «Francia y la libertad del mundo».



Team de la «Asociación Uruguaya», ganador, por 1 a 0 goal, de la «Copa Asociación» contra la «Liga Rosarina».



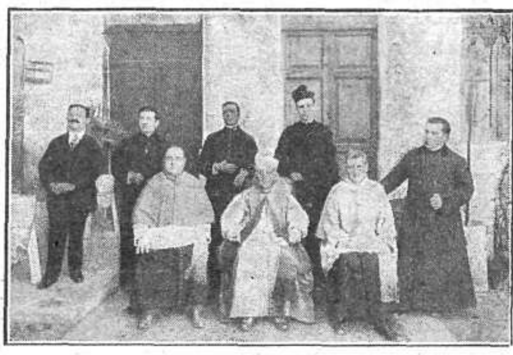
Team de la «Liga Rosarina», que jugó con el anterior, el día 9 de julio, en Rosario.


REFINERIA DE ACEITES
BAU
REFINERIA DE ACEITES
BAU

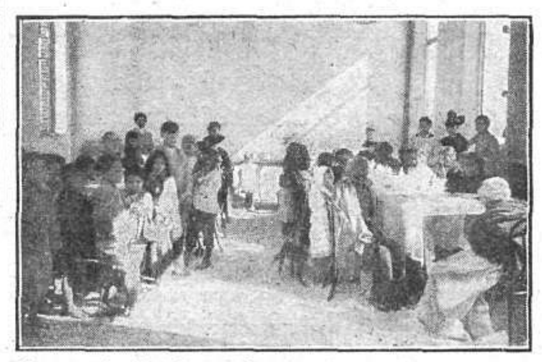
Padrinazgo presidencial

La familia y allegados del señor Juan H. Colombo, después del bautizo del séptimo hijo varón del señor Colombo. En nombre y representación del Presidente de la Nación, fueron padrinos el doctor Pedro Canale y la señorita Brigida Liconi.

De La Rioja



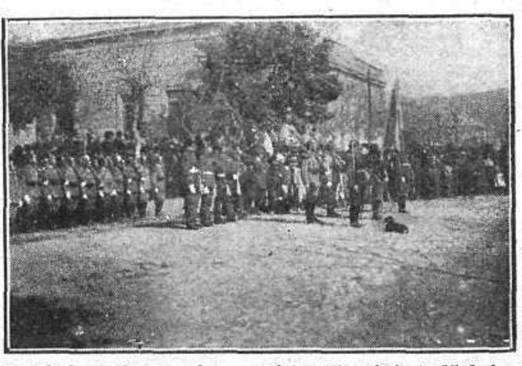
El obispo de Córdoba, monseñor Inocencio Dávila, y prelados que asistieron a la celebración de los cultos de San Nicolás de Bari, patrono de esta ciudad.



Almuerzo ofrecido a los necesitados por la «Guardia de Honor de San Francisco», y servido por señoritas que integran la guardia.



Banquete ofrecido a los pobres de la ciudad, por el regimiento 15 de infantería, de guarnición en ella.



Jura de la bandera, por los conscriptos del regimiento 15 de infantería, pertenecientes a la clase del 96.



PIDAN CATALOGO, 1917



GRAN COMEDOR en caoba y cedro, con incrustaciones de bronce y raiz de tuya, mármoles super-violet de 4 ctms. de espesor, lunas biseladas Saint-Goubain. Trabajo esmeradísimo, $ 625

El mismo tipo, número 67 (más sencillo)........................ $ **420**

Otorgamos Crédito
Capital e Interior

Flete Gratis, Campaña



HERMOSO DORMITORIO de 3 cuerpos, en roble de Austria, macizo (ahumado), con aplicaciones de bronce, cristales y lunas biseladas, las 8 piezas............. $ **325**

RIVADAVIA 2743-45

Bonpland

El nombre del célebre naturalista y explorador, es popularísimo en la América del Sud, y en cierto modo Aime Goujand, tal era el verdadero apellido del sabio francés, más conocido, sin embargo, por Bonpland, es algo nuestro, pues si bien nació en Francia el 22 de agosto de 1773, sus restos reposan en Santa Ana, Misiones, donde murió el 11 de mayo de 1858.

Cirujano de la Marina Francesa, durante algún tiempo, dejó luego el servicio, y unido por estrecha amistad a Humbold, marchó con éste al Nuevo Mundo, por donde viajó cinco años; fruto de estos viajes fué un libro titulado «Viaje al interior de la América del Sud». En sus científicas correrías reunió una inmensa colección de plantas casi todas desconocidas hasta aquel entonces; pasan de 6.000 los ejemplares por él coleccionados y estudiados en su organización interior y las aplicaciones a las artes y las propiedades medicinales que las caracteriza.

Amado Bonpland.

De regreso a Francia regaló sus colecciones al Museo de Historia Natural; y a la muerte de su protectora, la ex emperatriz Josefina, después de la ruina definitiva del Imperio Napoleónico, se embarcó con rumbo a Buenos Aires, donde a su arribo, en 1817, el gobierno le confirió el empleo de catedrático de materia médica, y más tarde, y a pedido suyo, se le otorgó el título de profesor de historia natural de las Provincias Unidas.

Poco tiempo ejerció sus funciones de profesor, puesto que al año siguiente dejó la cátedra para irse a Misiones, atraído por su amor a los estudios del reino vegetal, que llegaron a ser la obsesión de su vida, y cuando se disponía a visitar Santa Fe, el Gran Chaco y Bolivia, su mala ventura le llevó a un territorio cuya posesión se disputaban el Paraguay y la Confederación Argentina.

El doctor Francia, dictador del Paraguay, creyó ver en aquel extranjero raro que deambulaba por los campos sin ocupación práctica al parecer, o un aventurero que deseaba arrebatarle el monopolio de la yerba-mate o un espía, y el 3 de diciembre de 1821 sus sicarios, le aprisionaron cerca de Santa María, en un país casi salvaje, en el centro del territorio de las antiguas misiones jesuíticas, y a pesar de sus protestas y de las reclamaciones a instancias de varias naciones europeas, Bonpland no se libró del secuestro hasta el mes de febrero de 1830, época en que el tirano le permitió pasar libremente a la República del Uruguay, estableciéndose en San Borja.

Posteriormente, fundó una granja agrícola e industrial en Santa Ana, donde se radicó definitivamente. Dedicado en cuerpo y alma a la ciencia, Bonpland, como se ha dicho y en la fecha indicada, murió en Santa Ana rodeado de su esposa e hijos.

Sus descendientes aun habitan en la región y conservan orgullosos el culto de su glorioso antepasado.

Miembro correspondiente del Instituto y del Museo de Historia Natural de Francia, dejó inmensas y valiosas colecciones y las siguientes obras:

Plantas equinociales, recogidas en Méjico, Cuba, provincia de Caracas. Cumana, Andes de Quito y márgenes del Orinoco y de las Amazonas; Monografía de los Mélastomos; Descripción de las plantas raras de Navarra y Malmaison. En colaboración con Humbold, escribió otras muchas y conocidísimas obras.

Es de sentir que su obra póstuma sobre la flora argentina no haya sido publicada, los manuscritos inéditos ilustrados al margen con preciosos dibujos y acuarelas, obra del mismo autor, se conservan en la Facultad de Medicina de Buenos Aires, habiendo sido estudiados con gran detenimiento y profundidad por el doctor Domínguez. Bonpland ha dado apellido a varios pueblos en la República Argentina.

Se llama Bonplandia, en botánica, a una planta de la familia de las dicotyledoneas, de la cual es tipo, y es también Bonplandia el nombre genérico de muchas galipeas, y en particular del árbol que suministra la corteza de la falsa angostura.

Una valiosa opinión sobre "Plvs Vltra"

La importante revista técnica, "El Arte Tipográfico", que se publica en Nueva York, en su número de mayo último, dice:



"Plus Ultra," de Buenos Aires

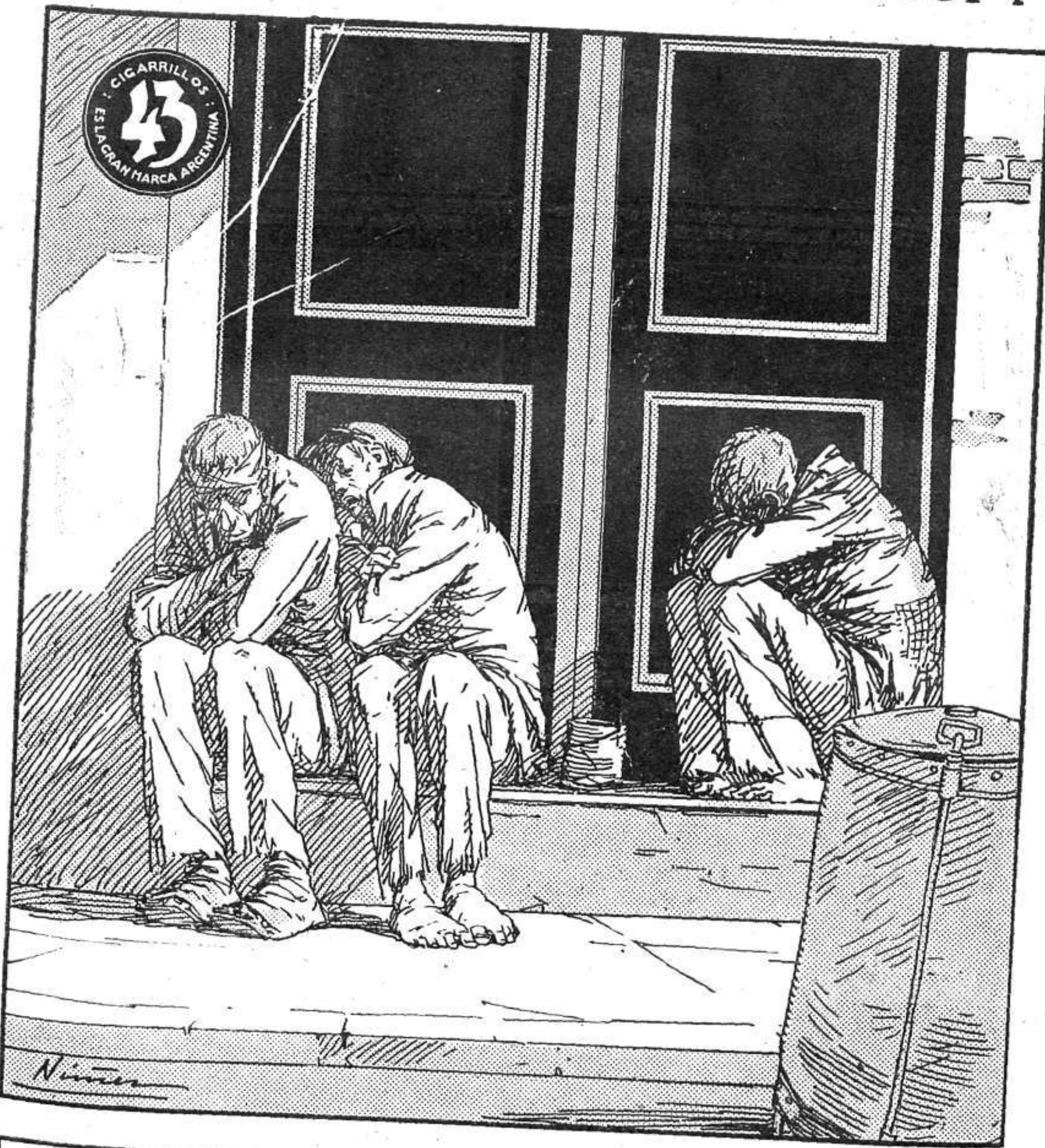
CADA nuevo número que recibimos de esta importantísima revista de Buenos Aires es un nuevo placer que nos proporciona. El último que hemos tenido á la vista es el de su primer aniversario, ó sea el de marzo próximo pasado. Si algo ha variado desde su primer número ha sido para mejorar, aunque esto parecía imposible, dada la excelencia de aquél. Admira cada vez más, desde el punto de vista gráfico, su irreprochablemente artística composición; sus bellas ilustraciones, obras maestras del arte pictórico; la acertada colocación de cada grabado desde el mayor al más pequeño; la excelencia de sus anuncios; y por último su insuperable impresión.

Reproducimos al frente dos de las páginas de texto y dos de las de anuncios de este último número. Decíamos al comentar la aparición del primero, que nada mejor se imprimía en los Estados Unidos ni en Europa. ¡Cuidado si nada igual tampoco!

El 9 de julio en provincias

COLONIA FILIBERTI (Arroyo Seco, provincia de Santa Fe). — Asistentes al gran festival patriótico que, en conmemoración del 101.º aniversario de la independencia argentina, se celebró en la Escuela Nacional N.º 65, tomando parte en la fiesta la Asociación de ex alumnos y la banda de música.

LOS REFRANES EN ACCIÓN



Dios dá el frio, conforme la ropa

Fiestas Julias en provincias



AVELLANEDA. — Concurrentes al baile ofrecido por el club «Pueblo Unido», la noche del 9 de julio.



NECOCHEA. — Baile organizado por el centro «Unión Empleados de Comercio», en el salón municipal; en la fiestas julias.



SAN NICOLAS. — La sociedad «La Rondalla Criolla», en el baile con que conmemoró el día de la independencia.

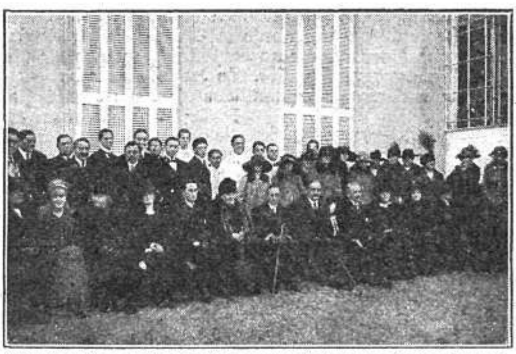


LAS HERAS. — Niños que tomaron parte en la fiesta escolar, que dirigió el director, señor A. Rogelio Pretzel, en el patrio aniversario.

Fiestas Julias en provincias



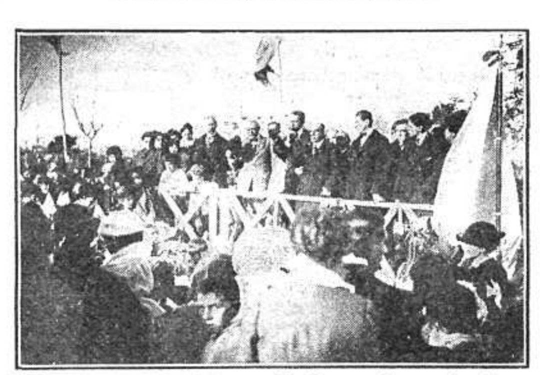
LA PLATA. — El doctor Cantilo, monseñor Terrero, ministros y autoridades provinciales, saliendo de San Ponciano, después del Tedéum.



El interventor, doctor Cantilo, acompañado de las damas de beneficencia en su visita al Hospital de Niños.



MARTINEZ. — Los niños de las escuelas, que concurrieron a la plaza Pueyrredón, el 9 de julio.



MARTINEZ. — Autoridades municipales y escolares, en la tribuna oficial, escuchando el Himno Nacional cantado por los niños.

La belleza de los pies

La vanidad del pie lindo en la mujer, se extiende por el mundo entero; desde la China a la Patagonia, las mujeres concentran su coquetería en mostrar pies bien formados y pequeños. En las criollas admiramos casi tanto como sus espléndidos ojos, sus breves pies.



Un pie que no ha sido desfigurado por el calzado.

Al encontrarse ante un cuadro, lo primero que hace un inteligente es fijarse en cómo están interpretadas las manos y los pies en la pintura, pues como dijo un gran artista y escritor, «por las manos se conocen las manos».

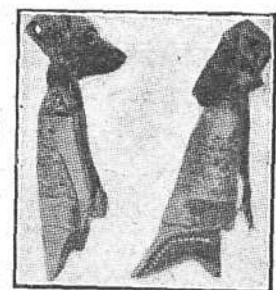
Rafael y su maestro Perugino exageraban la pulcritud al pintar los pies de sus figuras. Miguel Angel los trazaba duros, macizos, como si fuesen de piedra, al querer dotarlos de la extraordinaria energía que respiran todos sus personajes. Entre Rafael y Miguel Angel está el término medio, representado en los lienzos de Tiziano, el cual pintaba los pies como pintaba las manos, hermosos en dibujo, con el colorido de la propia naturaleza. ¿Por qué tropiezan tanto los artistas al pintar las *manos* y los *pies*? ¿*Son más difíciles* de reproducir que los ojos, la boca o la expresión de la fisonomía? Es cierto que la corformación de las manos y de los pies los hace difíciles de trasladar al mármol o al lienzo. Pero una de las mayores dificultades está en encontrar modelos perfectos. Las griegas llevaban los pies desnudos y calzados por sandalias que dejaban libre el juego de sus delicados músculos y no deformaban sus elegantes líneas,

Hoy no hay mujer que se atreva a hacer otro tanto, si se exceptúa a la bailarina yanqui que pretendió establecer la moda de bailar en escena con los pies descalzos, y que actualmente, llevada de su amor al helenismo, se encuentra en Atenas, y se pasa las horas muertas bailando a solas delante del Partenón.

El calzado estrecho y de alto tacón ha estropeado el pie de las mujeres, y éstas no se atreven a enseñarlo desnudo. Nadie ha descrito mejor que Próspero Merimée, en su alegoría de la pierna bonita y de la media de seda, el efecto que produce en un hombre la vista de un pie o de una pierna desfigurados por la presión.

«A fuerza de instancias — dice — conseguí el favor de que se quitara aquellas medias. La liga había dejado una huella rojiza y manchas amoratadas, síntoma de la delicadeza de la piel, pero muy feo. Jamás volví a contemplar después la pierna sin parecerme ver en ella, al través de la media, la fea y amoratada huella.»

¡Cuántas decepciones como esa experimentaríamos si pudiéramos ver desnudos los pies de muchas mujeres bellas! Tenemos que contentarnos con ver el calzado, que suele ser bonito, y que, sin embargo, también está lleno de engaños.



Botas de una beldad china.

Recuérdese la historia de aquel chino que, seducido por el pie diminutísimo de una compatriota suya, descubrió algo tarde de que lo que había admirado tanto eran unos piececitos de madera cubiertos con calzado elegante, y que los verdaderos pies estaban hábilmente disimulados más atrás, debajo de las faldas,

El pie elegante, es más para visto y admirado que para el trabajo provechoso.

Jamones



"Armour"

MARCA STAR

Son genuinamente argentinos, cuestan la tercera parte que los importados y los superan a todos por su sabor exquisito.

Son frescos, tiernos y están curados a humo y no a fuerza de salmuera, como los que vienen del extranjero.

Venta en todos los buenos Almacenes y Fiambrerías.

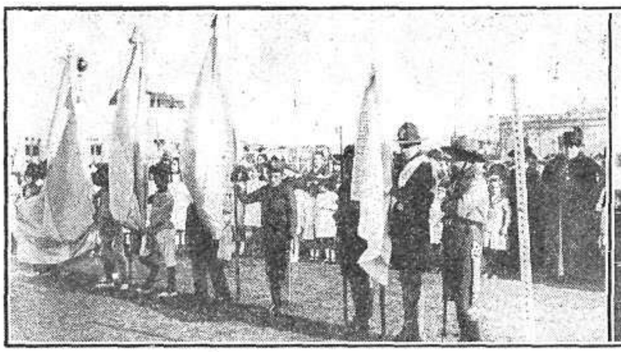
FRIGORIFICO ARMOUR, DE LA PLATA, S. A.

Administración: RECONQUISTA, 37 - U. Telef., 5215, Avenida
Ventas por mayor: MORENO, 1374 - U. Telef., 6442, Libertad

ARMOUR DEL URUGUAY, S. A. - Calle Cerrito, 311 - Montevideo

Teléfonos: Uruguay, 908, Central - Cooperativa, 288

El 9 de julio en Villa Ballester



Las banderas de las escuelas y boy-scouts, que tomaron parte en la fiesta.



El niño Valdora, alumno de la Escuela Normal N.° 3, ganador de la mayor parte de las pruebas atléticas.



La escuela Normal número 3, ganadora de la Copa de Plata, desfilando ante las demás escuelas, después del notable triunfo a que *tanto contribuyó, con* su brillante actuación, el alumno Valdora. Esta simpática fiesta, que viene celebrándose desde hace años, estimula una noble emulación entre las escuelas de la localidad.





N.° 104 bis, completo, $ **395.** CEDRO CAOBA

N.° 104 bis.—DORMITORIO REFORM, en cedro caoba, con **bronces.** Ropero de desarme, con 3 lunas. Cama de matrimonio. Cómoda, toilette, mesa de luz, 1 silla de estilo .... $ **395**

N.° 104.—Modelo para una persona, $ **225**

Con lavatorio o con toilette......... „ **210**

SECCION PEDIDOS PARA EL CAMPO

Catálogo gratis, C. C.

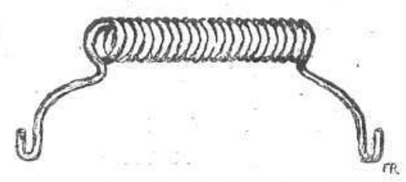
CORRIENTES, 1145 —— **CORRIENTES, 1145**

LA MUEBLERIA ARGENTINA DE CALIDAD

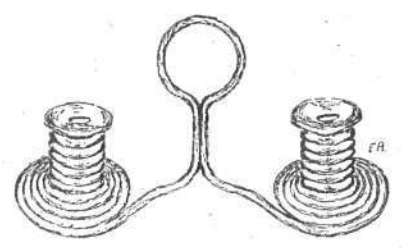
Algunos de los trabajos manuales, realizados en la Escuela Granja "Juan Lavalle", de Colonia Yeruá (Entre Ríos).

Director: José María Schepens.

MANIJAS DE BALDES, HECHAS DE ALAMBRE, PARA USO CASERO



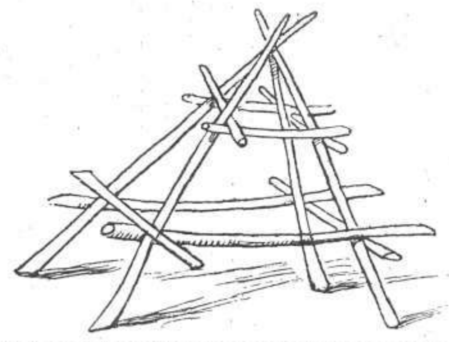
Se toma un pedazo de alambre galvanizado americano u otro cualquiera que sea blando, de N.º 9 al 12, más o menos, y de un largo aproximado a un metro, según el ancho de la boca del tarro que se quiera utilizar. A contar de unos 0.25 metros, se empieza a enroscar el alambre sobre un hierro de unas 8 a 10 líneas de espesor, según que se quiera tener una manija más o menos gruesa. Para enroscarlo debidamente y con uniformidad, conviene sujetar el hierro y el alambre a un



torno de herrería y al ir torciendo, arrimar bien las vueltas unas a otras para que resulte un trabajo bien hecho. Llegado a un largo suficiente a la empuñadura, se le forma el arco y los ganchitos en las extremidades, como lo enseña la figura. Se tiene así una manija que durará para inutilizar por viejos a muchos tarros. En el uso es cómoda, es aseada, económica y, en resumen, muy práctica.

El tintero y otra infinidad de chucherías útiles que se hacen, son basados más o menos en las explicaciones dadas.

PERCHA PARA QUE DUERMAN LAS AVES

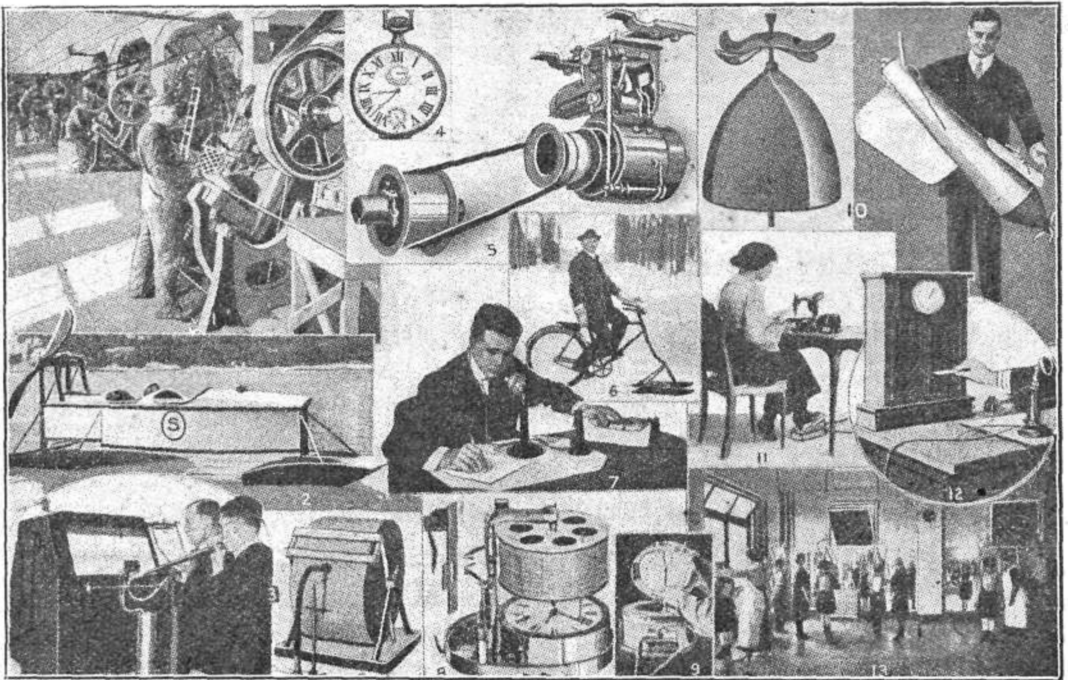


Se toman 12 varillas de una madera cualquiera, que pueden salir fácilmente en las podas de los árboles.

Se eligen luego por grupos de a cuatro, según la ubicación que se les dé. Se procede a asegurar las cuatro varillas que harán de pie; luego se aseguran los travesaños amarrándolos con alambres que se retuercen hasta que queden fuertes.

La figura adjunta hace innecesaria mayor explicación. La verdad es que, al par de ser muy sencilla, económica y liviana, es portátil y muy fuerte a la vez.

Inventos, recetas y procedimientos útiles



1. — La atención que se dedica a la protección de la humanidad no es en sí nada nuevo, aunque la idea que tenemos actualmente sobre ello no se principió a poner verdaderamente en práctica sino de 20 años a esta parte; pero ha llegado a tal grado que hoy día los principales talleres de maquinaria del mundo han instalado en todas las máquinas que usan **aparatos de seguridad para proteger a los obreros** que las manejan. El que representa el grabado consiste en una reja que baja cuando el que maneja la máquina aprieta el pedal que la hace funcionar. Dicha reja no impide en lo más mínimo el trabajo y cuando éste se termina se sube automáticamente.

2. — Las regatas de lanchas de gasolina han llegado a ser un deporte tan popular en los ríos y lagos de los Estados Unidos, que a diario se van inventando embarcaciones más y más rápidas. Ahora acaba de inventarse una **nueva lancha** que puede andar a gran velocidad, pues está montada sobre dos balsas o flotadores impulsados por una hélice aérea. Como las balsas tienen muy poco calado y el motor puede hacerle dar a la hélice 1.300 revoluciones por minuto, el bote anda fácilmente a una velocidad de 40 millas por hora.

3. — Los estudiantes de canto y vocalización pueden servirse ahora de un nuevo aparato denominado **«tonoscopio»**, con el cual se guía la voz por medio de la vista para el aprendizaje del canto. A la manera del cinematógrafo, reproduce las vibraciones de la voz de tal modo sobre una mampara que una persona puede ver el tono de su voz a medida que habla o canta. Este instrumento se usará especialmente para la enseñanza del canto y para estudios científicos sobre ese arte. El cantor, que se coloca junto a una especie de aparato telefónico, canta enfrente de él o por entre un tubo, como se ve en el grabado, y las vibraciones de la voz hacen titilar una llamita que sale de una cajilla colocada en el centro del aparato, al frente, haciéndola subir o bajar según sean aquellas más altas o más bajas. Dentro del aparato hay un cilindro que tiene más de 18.000 orificios dispuestos en hileras de modo de representar una serie de notas que forma una escala completa. Si, por ejemplo, el que canta da la nota «do» del centro, que desarrolla 256 vibraciones por segundo, la hilera del cilindro, que tiene 256 orificios, parece que se queda quieta a medida que todas las demás se mueven. La hilera que se queda quieta indica la nota de la escala. Si el cantor da una nota más alta, se quedan entonces inmóviles las de 257, 258, 259 o más orificios, sucediendo lo contrario si da una nota más baja, de modo que siempre indica el tono exacto.

4. — **Invento para evitar que se le dé demasiada cuerda a un reloj.** — Consiste en una esfera parecida a la del segundero, que tiene una manecilla que indica cuánta cuerda debe dársele al reloj. Se ha inventado también otro reloj que se da cuerda automáticamente, siempre que su dueño lo use una hora por día, pues el movimiento del cuerpo al caminar hace mover un péndulo que a su vez hace funcionar poco a poco el mecanismo de la cuerda hasta dársela toda, efectuado lo cual se desconecta hasta que se necesite volver a principiar la operación.

5. — En los Estados Unidos hay tres **sistemas de alumbrar los trenes**, a saber: el de baterías de acumulación que se instalan en los coches para cada viaje; el de estación eléctrica en que cada tren lleva un carro equipado con un dínamo y un generador eléctricos que producen la fuerza para el alumbrado de los demás coches o carros; y el sistema moderno o el más eficaz de electricidad desarrollada por el eje de cada coche, como se indica en el grabado. Según este sistema, cada coche es una unidad independiente, que lleva debajo su propia planta eléctrica consistente en un generador movido por el eje del carro por medio de una polea, el cual, cuando el carro está en movimiento, carga una batería pequeña que suministra la electricidad necesaria para el alumbrado y el movimiento de los abanicos de ventilación.

6. — La estación de invierno es una época de prueba para los ciclistas en muchas partes de los Estados Unidos, porque la nieve y el hielo hacen muy peligroso el uso de la bicicleta. Debido a esto se le ocurrió a un hombre la idea de adaptar su **bicicleta** para su uso en el invierno, cambiándole la rueda delantera por una especie de trineo asegurado con cuatro varillas de acero. Como el peso del ciclista va sobre la rueda de atrás, y no se hace sino muy poca o casi ninguna presión sobre el trineo, se puede andar a mucha velocidad.

7. — Un ingeniero de los Estados Unidos ha perfeccionado un **invento para facilitar las conversaciones telefónicas,** dejando ambas manos libres para consultar libros o hacer apuntes, según sea el caso. El nuevo aparato, que no tiene nada que ver con el del teléfono, consiste en un pequeño disco redondo parecido al extremo del receptor, del cual se desprenden dos tubos que se ajustan a los oídos como los de un estetoscopio. Cuando principia la conversación, se coloca el receptor del teléfono sobre el disco, se aplican los tubos a los oídos, pudiéndose usar las manos para tomar nota de la conversación o para lo que se desee.

8. — **Mecanismo eléctrico** que cuando se ajusta a la cerradura de una puerta registra las veces que se abre y cierra ésta. Como el impulso se da por electricidad, el aparato puede colocarse a cualquier distancia de la puerta. El cilindro giratorio está provisto de una tira de papel marcado, dividido en períodos de a hora. Cuando se introduce la llave en la cerradura, se establece una corriente eléctrica que hace funcionar la aguja que marca el papel del cilindro.

9. — **Aparato para evitar o disminuir los peligros de los vapores** en tiempo de bruma, que por medio de las ondas sonoras y eléctricas determina la presencia de un buque, indicando el lugar donde se halla y el curso que lleva. El principio en que se basa el invento tiene que ver con la diferencia de tiempo que le toma a una bocina de alarma o a un aerograma para recorrer la misma distancia. Para que sea eficaz, se necesita que todos los buques estén provistos del mismo aparato.

10. — **Torpedo aéreo dirigible** que se acaba de inventar. Dentro tiene un aparato muy fino de radiotelegrafía. Su inventor asegura que por medio de otro aparato radiotelegráfico instalado en rierra, puede desviar la dirección del torpedo después de haber sido lanzado al espacio.

11. — **Regulador del movimiento de las máquinas de coser** movidas por electricidad. Se maneja con el pie y según la presión que se le dé se pueden obtener 120 velocidades distintas.

12. — **Nuevo invento para señalar las citas** en las oficinas de negocios. Se compone de una especie de escaparate dividido en tantas ranuras cuantos cuartos de hora tienen las horas de oficina. En las ranuras que corresponden al tiempo fijado para las citas se colocan unas tarjetas que hacen sonar un timbre cuando llega la hora fijada, llamando de esta manera la atención del interesado.

13. — Los médicos encargados del hospital destinado al tratamiento de las deformidades y de las enfermedades de las articulaciones en la ciudad de Nueva York informan que se han obtenido grandes resultados desde que se instalaron en el gimnasio unos **grandes espejos** en que los pacientes pueden mirar los ejercicios que se les recetan para hacerlos correctamente.



El automóvil más cómodo y de más fácil manejo.
¡Aun cuando se trata de un coche imponente por su aspecto y capaz de alcanzar grandes velocidades, han sido tan perfectamente estudiados todos los detalles del control y manejo, son tan poderosos y obedientes sus frenos, que dirigirlo y dominarlo no exige ni fuerza ni esfuerzos.
La mano de un niño basta para llevar la dirección y con dos dedos pueden manejarse las palancas. Sobre el tablero están al perfecto alcance de la mano la llave que enciende los faroles, los indicadores de nafta y aceite, la ignición y el velocímetro.
PÍDANOS HOY MISMO EL CATALOGO "C" Y DETALLES COMPLETOS SOBRE ESTE HERMOSO, PERFECTO Y ECONÓMICO COCHE
D. B. RICHARDSON
REPRESENTANTE
AVENIDA DE MAYO, 1235 — BUENOS AIRES
THE STUDEBAKER CORPORATION OF AMERICA
CONCESIONARIOS EN EL URUGUAY:
COATES Hnos., SARANDI, 452 - MONTEVIDEO
Studebaker
AGENCIA JOHNSON

Fiestas Julias en provincias

SAN FERNANDO. — Alumnos de la Escuela Normal Popular, reunidos para cantar el Himno Nacional en la mañana del 9.

SAN ISIDRO. — Tribuna oficial durante la fiesta escolar, celebrada el 9 de julio, en la plaza Mitre.

SAN ISIDRO. — La niña María Bufa, que llamó mucho la atención al pronunciar su elocuente alocución patria.



Las sirenas engañosas
que, hace tiempo, están ociosas
y viviendo en la molicie,
no van a la superficie
de las aguas procelosas.

Y, ¿por qué van a silbar
y a los nautas a engañar,
si hay otros procedimientos
para que el fondo del mar
se llene de cargamentos?

De la lucha en el fragor
que llena al mundo de horror,
en un reciente desastre,
a pique se fué un vapor
con su carga y con su lastre.

Y corrieron presurosas
las sirenas (pues, al fin
mujeres, son muy curiosas),
para ver qué ricas cosas
había entre aquel botín.

Y desde el primer momento,
les produjo gran contento
y les llamó la atención,
encontrar un cargamento
de **REUTER** ¡el gran jabón!

¡Y lo usaron, sin tardar!...
¡Y vieron los navegantes,
las olas al contemplar,
que mucho más blanca que antes
era la espuma del mar!

La mesa de los suicidios



A la derecha del salón morisco, el segundo conforme se entra en las grandes salas de juego de Monte Carlo, está la mesa de los suicidas.

Nada menos que 128 personas de las que se han sentado a ella, se han suicidado después de perder toda su fortuna, según las listas que lleva Venvenisdi, ex jefe de la policía secreta de aquel salón.

Hay allí sillas que fatalmente traen la mala suerte. En la que está a la izquierda del *croupier*, frente a la puerta de entrada, se han sentado 17 víctimas. La silla número 23 tiene en su historia 11 suicidas, 6 mujeres y 5 hombres. Las otras tienen *records* de 8, 5, 4, 3 y 1 muerte.

«Un día, hace cinco años — dice Venvenisti, — estaba sentado junto a mí en la mesa un joven parisiense muy simpático. Ocupaba la silla que no tiene en su historia más que una muerte. Estuvo ganando todo el día, y cuando se cerraron las puertas se llevaba 200.000 francos.

«Imagínese lo que yo pensaría cuando a la mañana siguiente le encontré instalado a la izquierda del *croupier*. Tuve tentaciones de arrancarle de allí o de enviarle una tarjeta poniéndole en guardia contra la silla que había escogido; pero mi carácter oficial me prohibía intervenir y además, mi consejo hubiera sido despreciado por aquel hombre que jugaba como un loco. Perdió las ganancias del día anterior y otros 200.000 francos más. Cuando vió que se llevaban su último billete de mil francos, se levantó, y tambaleándose como un borracho, y riéndose de una manera extraña, abandonó el salón. Mandé en su seguimiento a dos de mis agentes; pero él, en cuanto observó que le seguían, echó a correr y mis dos hombres no pudieron alcanzarle antes de que llegara al puente del ferrocarril por donde se tiró, destrozándose el cráneo.

«Otro caso que no se aparta de mi memoria, fué el de un caballero anciano, el señor Antonio Cesare, que sabiendo mi empleo en el Casino, me obligó a que le cediera el sitio que yo ocupaba, inmediato al *croupier*. Lo hice con profundísimo disgusto, porque el anciano parecía la estampa de la buena salud y era primo de un íntimo amigo mío. Perdió cerca de 100.000 francos entre aquel día y aquella noche. Cuando se levantó no le hubiera conocido ni su misma madre: parecía que le habían echado encima 10 años más y tenía ojos y mirada de loco. Al día siguiente encontramos su cadáver en el lago de Mentona.

«La historia de los Parlingtons, unos recién casados pertenecientes a la mejor sociedad inglesa, es otra de las más dramáticas de la mesa de los suicidas.

«No olvidaré nunca la cara de alegría que puso la novia cuando se metió en el portamonedas su primer ganancia, que era de 10 francos. Aquella noche los recién casados se retiraron con una ganancia de mil francos. A la mañana siguiente ocuparon las sillas números 23 y 24. La número 23 les trajo la suerte acostumbrada: ganaron 30.000 francos. Pero al día siguiente vino el inevitable cambio: los 30.000 francos volaron y con ellos la fortuna entera del matrimonio. Salieron del salón densamente pálidos y cogidos por la mano. Mis agentes me avisaron que habían tomado el tren para Niza, sin cuidarse de su equipaje. Se saltaron los sesos en el hotel Windsor de aquella ciudad.

«No hace mucho, un príncipe ruso se jugó y perdió sobre aquella misma mesa 400.000 francos que, según parece, constituían toda su fortuna. Se le ofreció, como de costumbre, dinero bastante para regresar a su país, pero él lo rechazó, y pocos momentos después se pegó un tiro, estando todavía sentado a la mesa fatal: por eso ésta tiene ahora paño nuevo.»

SECCIÓN MÉDICA PROFESIONAL

Estómago e Intestinos
Dr. COLECCHIA Médico especialista en vías digestivas (Dispepsias, Colitis, etc.) Rayos X. De 1 a 5. **Bartolomé Mitre, 1130**

Dr. Pedro A. Guerrero
jefe de Sala hospital E. Tornú. Pulmones, Corazón, Vías digestivas. Tratamiento específico de la tuberculosis.— **Uruguay, 83,** de 4 a 6.

TUBERCULOSIS PULMONAR únicamente. **Dr. Francisco Destefano.** Profesor suplente de la Facultad de Medicina. Jefe de sala del Hospital Tornú. **Córdoba, 2037.** De 2 a 5.

Enfermedades, Cirugía de Señoras y Partos
Dr. ANIBAL VILLAR
Ex primer asistente del servicio Ginecológico del profesor Latzko, de Viena. De regreso de Europa. **Talcahuano, 475.** U. T., 7684, Libertad. De 3 1/2 a 6 1/2 p. m.

Dr. José Solari Internas (corazón, pulmones, estómago, vientre, sangre). Señoras y secretas. Rayos X. **Rivadavia, 2509.** — De 3 a 5 p. m.

Dr. Bullrich Profesor suplente de Clínica Médica. Médico del Hospital Alvear. Enfermedades internas. Rayos X. **R. Peña, 1284.** Consultas de 2 a 4.

Dr. A. C. Rebuffo
Enfermedades de los ojos
Director del servicio de enfermedades de los ojos, en el Patronato de la Infancia y en el Hospital Muñiz.
BARTOLOME MITRE, 1038.
Consultas: de 10 a 11 a. m. y de 2 a 6 p. m.

Dr. P. Molla Villanueva Enfermedades y cirugía de señoras, únicamente martes, jueves y sábados, de 2 a 5 p. m. — **Lavalle, 975.**

Dr. MACKINTOSH
Jefe del servicio de vías urinarias del Hospital Fiorito; agregado al mismo servicio en el Hospital San Roque. Especialista en enfermedades del riñón, vejiga, próstata, uretra y afecciones específicas, en ambos sexos, Cirugía.
TRATAMIENTOS URETROSCOPICOS
(especialmente en las uretritis crónicas),
Entre Ríos, 258. De 4 a 7 p. m.
Unión Telefónica, 2633, Libertad.

DIABETES (Sin régimen)
Asma, avariosis, reumatismo, nefritis crónicas, anemia, neurastenia.
Tratamiento propio, radical y rápido.
Dr. Cav. F. F. GARZIA
Se remiten prospectos, gratis. Lavalle, 1672

Dr. F. D'AGOSTINO
Enfermedades pulmonares y del corazón, estómago, intestinos y neurastenia. **Lavalle, 1483** De 2 a 5. U. T., 4375 (Libertad).

Oído, Nariz y Garganta
Dr. A. MARTINI
de los hospitales de Turín y de Génova, Director del servicio de oídos, nariz y garganta del Hospital Italiano. —**Alsina, 1648.** De 2 a 5 p. m.

SECRETAS **VIAS URINARIAS, PIEL Dr. R. CACERES,**
de los Hospitales Saint Louis y Cocarde de París. Curaciones rápidas y sin dolor.
606 - 914 - 1116
Abonos económicos: exámenes gratuitos por los Rayos X. **Rivadavia, 1158.** De 7 a 12 m. y de 2 a 7 p. m.

Dr. Amoretti Enfermedades de los **OJOS, ANTEOJOS,** Operaciones, etc. Jefe de clínica de la Facultad de Medicina. Servicio del Hospital de Clínicas, sala VII. De 3 a 6 p. m. **Córdoba, 879**

SANATORIO **Estados Unidos, 1038 T., 493, B. Orden**
Directores: **Dres. Althabe, Crispo y Manson.** Admite enfermos de Cirugía, Obstetricia y Clínica, que podrán ser operados y asistidos por médicos extraños al Establecimiento.— Aplicaciones de RADIUM.

Dr. GENARO SISTO
Profesor superior de clínica infantil de la Facultad de Medicina. Jefe del servicio de niños del Hospital Alvear. **Talcahuano 1042.** De 2 a 4 p. m. U. T., 3283, Juncal.

Dr. ZINGONI
SECRETAS E INTERNAS
De 3 a 5 p. m.
SANTIAGO DEL ESTERO, 137

AGENTES NATURALES
Con su empleo racional y científico, exclusivamente, se cura cualquier enfermedad de la piel, especialmente **Eczemas,** por antiguas que sean. **Uretritis, Prostatitis, Debilidad general.**

DIABETES (Sin tomar drogas ni régimen)
Dr. A. E. LUNA
339-Callao-339. De 1 a 6 p. m.

OBESIDAD
INSTITUTO DE FISIOTERAPIA
del **Dr. C. SANCHEZ AIZCORBE**
Curación radical — **SIN MEDICAMENTOS**
por el método de Schnée. **EL PESO BAJA DE 10 A 15 KILOS POR MES**
El tratamiento no ofrece ningún peligro ni causa molestias. Todas las complicaciones de la Obesidad: palpitaciones del corazón, dispepsia, insomnio, hinchazones, etc., desaparecen en pocos días. La rebaja de peso obtenida se mantiene muchos años.
Nota. — El Instituto de Fisioterapia, posee una instalación moderna de **Electricidad Médica, Rayos X, Baños de luz, etc.,** para el tratamiento radical de las **Enfermedades nerviosas, Reumáticas, del Estómago, Secretas y crónicas en general.**
AVENIDA DE MAYO, 1157 **Consultas: 8 a. m. a 6 p. m.**

Sanatorio GUTIERREZ
DE CIRUGIA — RIVADAVIA, 5611
Atendido por los doctores Avelino Gutiérrez, profesor de la Facultad; Angel Gutiérrez, cirujano del Hospital Español. Consultorio: Dr. Avelino Gutiérrez, Bmé. Mitre, 1548; Dr. Angel Gutiérrez, **Maipú, 459.**

OIDO, NARIZ, GARGANTA Y SORDERA Nuevo tratamiento. **Dr. DEGIOVANANGELO,** especialista.—**Viamonte, 1848,** de 2 a 5 p. m.; Domingos, de 9 a 11 a. m.

Dr. Pacífico Díaz
Especialista en enfermedades de la piel. Consultas de 2 a 5 p. m. **Bmé. Mitre, 1342.**

Partera BALBINA S. de AGUILAR
Recibida en las facultades de Madrid y Buenos Aires. **Uruguay, 215.** U. T., 610, Lib.

Dr. CANTARELL
Especialista en **Piel, Secretas, Vías urinarias.** Cura garantida de la **debilidad vital y esterilidad.** De 2 a 5 p. m. **Lavalle, 910.**

Dr. MARIO J. DEL CARRIL
Médico de los Hospitales Niños y Alvear. Enfermedades de niños. Consultas de 2 a 4. **Corrientes, 1847.** U. T., 487, Libertad. Particular: **Av. Alvear, 1565.** U. T., 3249, Juncal.

Dr. Ibáñez Puiggari
Oculista del Hospital Oftalmológico. Enfermedades de los **OJOS** y **ANTEOJOS.** De 2 a 5 p. m. **Maipú, 208.** U. T., 6510, Avenida.

Dr. David J. Fernández Jefe de Clínica de la Facultad (Servicio del Hospital de Clínicas); Riñón, Vejiga, Uretra, Próstata, etcétera.— **SARMIENTO, 1411. De 2 a 6.**

HERNIA Reducción garantida sin operación y sin molestias con el New Elastic Truss. Eficacia y seguridad absoluta. **S. BAER.** Especialista. **Sarmiento, 673** (1r. piso) De 9 a 11 y 1 a 7.

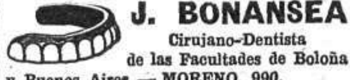


SANATORIO VETERINARIO
Dr. Z. Calderón de la Barca. Asistencia de toda clase de animales. Consultas de 9 a 11 y de 5 a 7. **Piedras, 833.** U.T., 2478 **B.Orden.**

Dr. RODOLFO ENRIQUEZ
Profesor de la Facultad, jefe del servicio de nariz, garganta y oídos del hospital T. Alvarez. **Talcahuano, 727.** U. T., 3271, Juncal. De 2 a 4 p. m.

Dr. Francisco L. Grapiolo
Director del servicio de clínica médica del Hospital Italiano. Rayos X. Consultas de 2 a 4. **Sarmiento, 1720.** U. T., 6212, Libertad

A. GARBARINO
OPTICO-TECNICO
ESMERALDA, 288 **Buenos Aires**

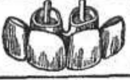


J. BONANSEA
Cirujano-Dentista
de las Facultades de Boloña y Buenos Aires. — MORENO, 990.

ESTOMAGO, **Intestinos, Hígado, Corazón, Pulmones, Rayos X.**
Dr. POLITI
Jefe de Consultorio del Hospital de Clínicas. **Pueyrredón, 865.** Consultas de 2 a 5 p. m. Domingos, de 10 a 12 m.

Dr. ROA, especialista procedente de clínicas europeas, jefe de consultorio en el Hospital Fernández. Piel y Venero-avariosis, Estómago e Intestinos, Rayos X. De 3 a 6 p. m. **Esmeralda, 491.**

Dr. M. Kutyn Dentista norteamericano. Se mudó a la **Avenida de Mayo, 1411.** Consultas de 10 a 11 1/2 y de 2 a 5 p. m. Unión Telef., 1283 (Libertad)



F. S. INSUA y P. TORRENT
Dentistas-Cirujanos
AVENIDA de MAYO, 1012

Armando Allocati
Cirujano-Dentista
Consultas: de 9 a 11 y de 2 a 6. — **MAIPU, 208.**

Necrológicas


Señora Josefa C. de Grandoli — Rosario.

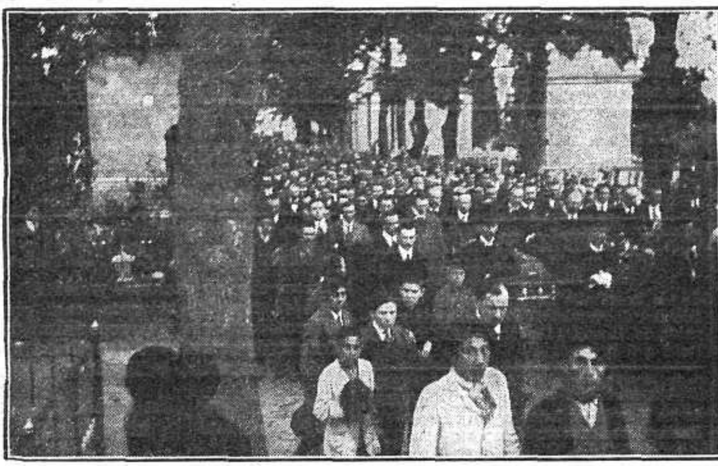

Señor Pastor Rendón — Olavarría.


Señor Antonio Barros — Capital.


Señor Lucerino Robles — Rosario.


Señor Francisco Alpi — San Martín.

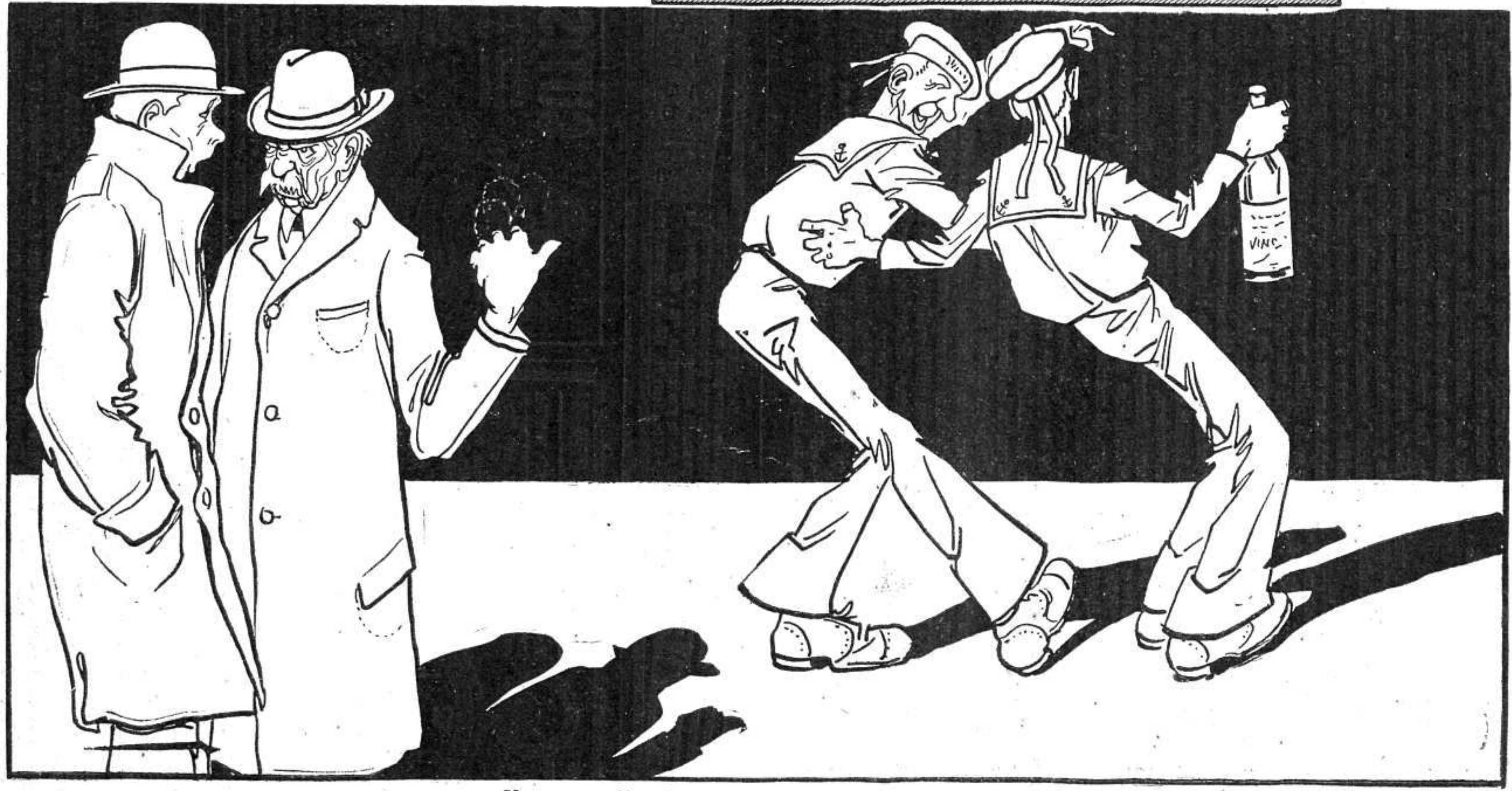

Señora María L. Risso de Sivori — La Plata.


CONCORDIA (Entre Ríos). — El sepelio del doctor Esteban Zorraquin, que perdió la vida de trágica suerte, dió lugar a una imponente manifestación de duelo, en la que tomó parte toda la población, entre la que el extinto gozaba de grandes simpatías.



POZO DEL MOLLE (Córdoba). — Placa colocada en la tumba que guarda los restos del doctor Carlos Dowdall.

NOTA COMICA DEL GLAUDA VERMOUTH ARGENTINO



— No me explico la enormidad de los fletes.
— ¡Es que no hay bodegas, amigo; no hay bodegas!...
— Y eso qué es, ¿entonces?



Bibliografía

«En viaje», por Miguel Cané, precedido de un juicio crítico de Ernesto Quesada. Edición de «La Cultura Argentina».

«Organografía y fisiología animal», primer tomo de Historia Natural, de Zimmermann y A. Pérez. Rep.: N. Tommasi.

«Cancionero castellano», por Enrique de Mesa, con un ensayo de Ramón Pérez de Ayala. — «Feminismo, Feminidad, Españolismo», por Gregorio Martínez Sierra. —«Casa de muñecas», por Enrique Ibsen, traducción de Martínez Sierra. — «Dietario sentimental», por Emilio Carrere. — «Diario de una cortesana», por Eduardo Zamacois. Ediciones Renacimiento. Rep.: Agencia general de librería y publicaciones.

«Cervantes», revista ibero-americana. Tomos VIII y IX.

«Antología romántica», por Luis G. de Urbina.

«Meditando», por Eugenio M.ª de Hostos. — «El precipicio», por Lino Villar. — «Odios crueles», por Rosendo Villalobos. — «Cuentos malévolos», por Clemente Palma. Ediciones Paúl Ollendorff. Rep.: Agencia general de librería y publicaciones.

«Investigaciones de seminario». Volumen 1.º de la Facultad de Ciencias Económicas.

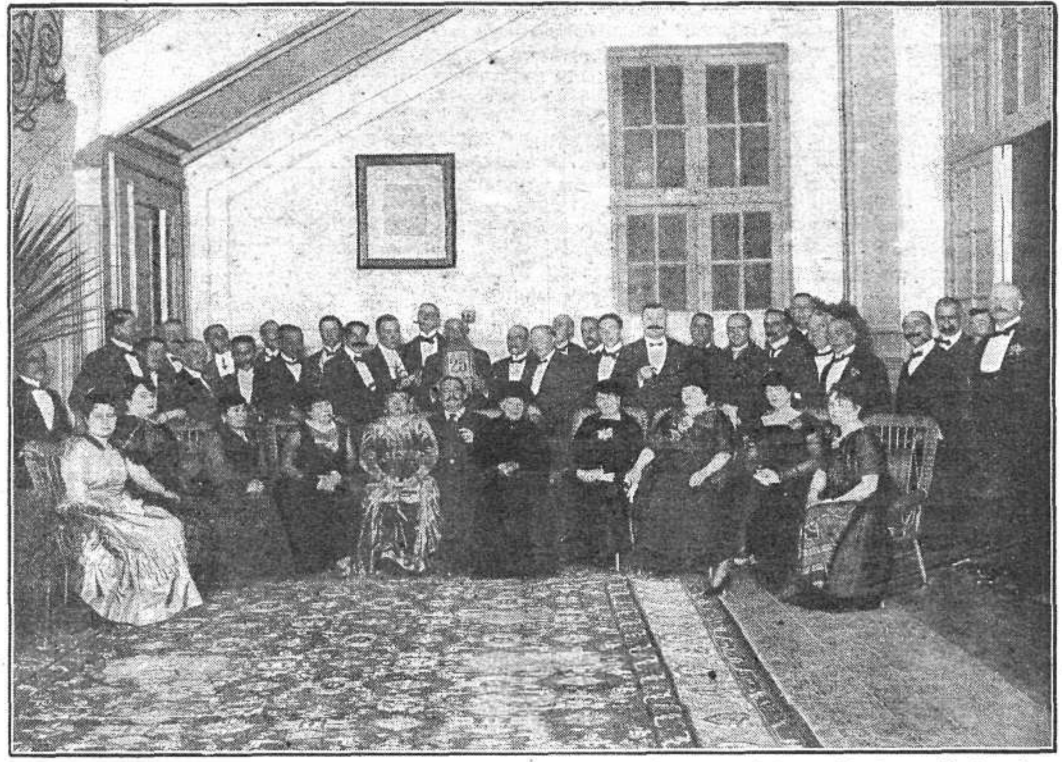
Pinturas autoluminosas

Poco tiempo después del descubrimiento del radio, en 1898, observóse que ciertos minerales fosforescentes tienen la propiedad de ser tan sensibles a la radiactividad de aquel elemento, que se vuelven luminosos cuando se les coloca cerca de él, sin que sea necesario el inmediato contacto. Una variedad de sulfuro de cinc, conocida con el nombre de *blenda de Sidot*, mostró poseer en sumo grado este carácter: finamente pulverizada y mezclada con una pequeñísima porción de una sal radiactiva y la cantidad necesaria de una sustancia adherente, puede aplicarse a la superficie de diversos objetos como una *pintura autoluminosa*. Durante algún tiempo no se concedió a esta propiedad más que un valor científico; pero hoy se la utiliza ya en varios usos de la vida práctica, como para hacer visibles en la obscuridad las agujas de los relojes, pulsadores de timbres eléctricos, llaves de interruptores de corriente, etc.

Esta pintura no debe ser confundida con cierta sustancia que se conoce hace ya bastantes años con el nombre de *pintura luminosa de Balmain*, por haberla inventado el profesor inglés Balmain, hacia 1875. La base de esta última es una preparación especial de sulfuro de calcio fosforescente, que requiere, para emitir luz, haber estado expuesta previamente a un intenso manantial luminoso, cuyas radiaciones absorbe y transforma para emitirlas luego como un débil resplandor que se va apagando poco a poco; de suerte que al cabo de algunas horas cesa la fosforescencia de esta pintura, y para que reaparezca ha de ser de nuevo excitada por la luz. Pero la pintura radioluminosa de que hablamos difiere totalmente de la de Balmain en que contiene en sí misma su excitante luminoso, por lo cual continúa luciendo indefinidamente, aunque se mantenga siempre en la obscuridad. Sin embargo, es cierto que prácticamente hay un límite en *la vida* de aquella mezcla de sal de radio y sulfuro de cinc, pero en las aplicaciones puede usarse durante unos dos años sin que disminuya de modo muy sensible su propiedad autoluminosa.

Sabido es que la radiactividad no es exclusiva del radio, pues la poseen también otras sustancias, entre ellas la llamada *radiotorio*, si bien en grado mucho menor. El *mesotorio*, del cual se origina el radiotorio, es un subproducto de la industria de los manguitos de incandescencia, y a causa de su relativa baratura, en comparación con el elevadísimo precio del radio, se usa actualmente ya solo, ya mezclado con éste, para la producción de las pinturas autoluminosas.

De Bahía Blanca



Concurrentes al banquete y gran fiesta social, con que los esposos Mibelli-Pisani celebraron sus bodas de plata. La reunión tuvo lugar en el «Sud Americano».



REGISTRADORES "TENGWALL"

Todos los amigos del orden declaran, que los Registradores «TENGWALL», son los más prácticos, fuertes y elegantes. Se puede introducir y sacar las cartas o facturas en **cualquier lugar** del Registrador, sin remover de modo alguno los demás papeles, efectuándose esta operación en un abrir y cerrar de ojos.

Ventas por mayor y menor. — GOLDKUHL y BROSTROM Lda

CHACABUCO, 199, esq. ALSINA, BUENOS AIRES

Unicos introductores de las afamadas desnatadoras ALFA-LAVAL



PRODUCTO FRANCÉS

Soldado francés, producto francés. También los valientes ejércitos franceses no usan para sus dientes otra cosa que Dentol

El **Dentol** (agua, pasta o polvo) es un dentífrico a la vez sumamente antiséptico y dotado del más agradable de los perfumes.

Creado a base de los trabajos de Pasteur, destruye todos los malos microbios de la boca; impide también y cura las caries en los dientes, así como las inflamaciones de las encías y garganta.

En pocos días da a los dientes una blancura deslumbrante y destruye el tártaro.

Deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente.

Aplicado puro, con algodón, calma instantáneamente los dolores de muelas más violentos.

El **Dentol** se encuentra en todas las casas de importancia, en donde se venda perfumería y en las boticas.

Depósito general: **Maison FRERE, 19, rue Jacob, Paris.**

El **DENTOL** es un producto francés.



EL DOLOR PUNZANTE

De arriba abajo del nervio, es la

CIÁTICA

El **Omagil** (licor o píldoras), tomado a la mitad de las comidas, a la dosis de una cucharada grande (si se emplea el licor) o de 2 a 3 píldoras, basta para calmar rápidamente los dolores reumáticos, aun los más crueles e inveterados y rebeldes a los demás remedios; cura las neuralgias más dolorosas, cualquiera que sea su asiento: costados, riñones, extremidades o cabeza, y alivia los sufrimientos tan penosos de los ataques de gota.

Creado el **Omagil** conforme a los últimos descubrimientos de la ciencia, no contiene ni salicilato de sosa, ni litina, y no presenta los inconvenientes de estas substancias malignas (zumbidos de oídos, vértigos, retardamiento del pulso, etc.) — De aquí el que su uso no presente en absoluto peligro alguno para la salud. Además, es de un sabor muy agradable.

El alivio se consigue generalmente desde el primer día.

Depósito general: Casa FRERE, 19, rue Jacob, París.

De venta en todas las droguerías y farmacias.

Señoras - Señoritas
VUESTRAS DOLENCIAS

Metritis dolores y desarreglos en el período, se quitan con el

"Específico SCHEID'S".



En todas las farmacias y Franco-Inglesa, Sarmiento, 587, y Depósito general: C. Pellegrini, 644.

Folletos gratis, pidan a D. Valle, calle C. Pellegrini, 644, Buenos Aires. Se envían en sobre cerrado.

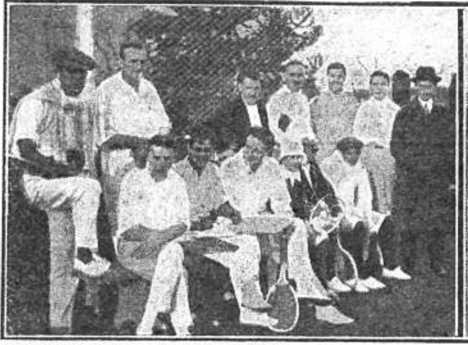
Estreñimiento se quita con el **Estomacal Elster. FRASCO: $ 2.80**

REMEDIO NUEVO PARA EL ASMA

"ASMALINE"

(El único científico y seguro)

Depositarios: J. NAVA, Santa Fe, 1699; La Plata: 7 esq. 43; Rosario: Rioja esq. Laprida; Montevideo: J. Musante, Uruguay, 777, y todas las farmacias.



SAN ISIDRO LAWN-TENNIS CLUB. — Grupo de jugadores que tomaron parte en el último campeonato realizado con todo éxito.



FOOTBALL. — Team del «Club Vélez Sarsfield», división intermedia, cuya actuación en la actual temporada es sobresaliente, destacándose por su bello y correcto juego.



AUTOMOVIL CLUB ARGENTINO. — Concurrentes a la distribución de premios a los ganadores de las distintas carreras y campeonatos realizados últimamente.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfonos: Dirección: Unión, 598 (Avenida) Administración: Unión, 2316 (Avenida)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:		EN EL EXTERIOR:	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	» 5.00	Semestre	» 6.00	Semestre	» » 4.00
Año	» 9.00	Año	» 11.00	Año	» » 8.00
Número suelto	20 ctvs.	Número suelto	25 ctvs.		
Número atrasado	40 »	Número atrasado	50 »		

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente. — En todas las oficinas de los «Mensajeros de la Capital», se anotan subscripciones y se venden ejemplares. — EL ADMINISTRADOR.

APUNTES Y RECORTES

¡LOS GRANDES HOMBRES!



La señora. — ¿Trae algo interesante el diario?
El señor. — ¡Pavadas!... No dice ni una palabra de mí.

Un enorme pez-sierra, que pescó un aficionado en la costa de Florida, pesaba 272 kilos. Antes de cobrarlo tuvo que sostener una lucha que duró hora y media, y acabó dándole muerte por fin con un hacha.

Otro pez de 70 kilos de peso obligó al pescador a alejarse diez kilómetros de la costa antes de poder dominarlo. Se han pescado peces también de 180 kilos. En 1899 un pescador de Filadelfia pescó uno que pesaba 172 y otro de 148 kilos.

La reina Victoria de Inglaterra era la de menor estatura del mundo. Sólo tenía un metro 53 centímetros, y pesaba 78 kilos. La reina europea más alta es Guillermina de Holanda, cuya altura es de un metro 68 centímetros y pesa 59 kilos.

La escritura de los chinos data de 3.000 años antes de la Era cristiana. En el siglo v escribían ya sobre papel, y en el siglo x imprimían con bloques grabados de madera y piedra.

Cerca de Malcoln (Australia) hay una mina de oro en que no trabajan más que una familia, compuesta de padre, madre y unos cuantos niños, y la cual da una utilidad de 535.000 francos al año.

Parece que ya pueden suprimirse los humos de las chimeneas de las grandes fábricas. Para ello basta que sea completa en absoluto la combustión de la hulla, lo cual se consigue mezclándola con un poco de nitrato de potasa o soda.

El hijo menor del ingeniero suizo Herr Branolt, constructor del túnel del Simplón, y que murió millonario en 1908, fué agradablemente sorprendido con una multa de 500.000 pesos por no haber declarado su padre en el testamento que tenía en Rusia propiedades por valor de tres millones de pesos. El heredero ignoraba esta circunstancia, y por lo tanto, abonó con mucho gusto la multa, pues se encuentra con dos millones y medio de pesos que no esperaba.

DIAGNOSTICO SEGURO



— Yo creo que se trata de una pneumonía bien definida.
— ¡Pneumonía! Pero si todos los síntomas son los de una gastro-enteritis.
— No porfíen más. La autopsia nos lo dirá bien pronto.

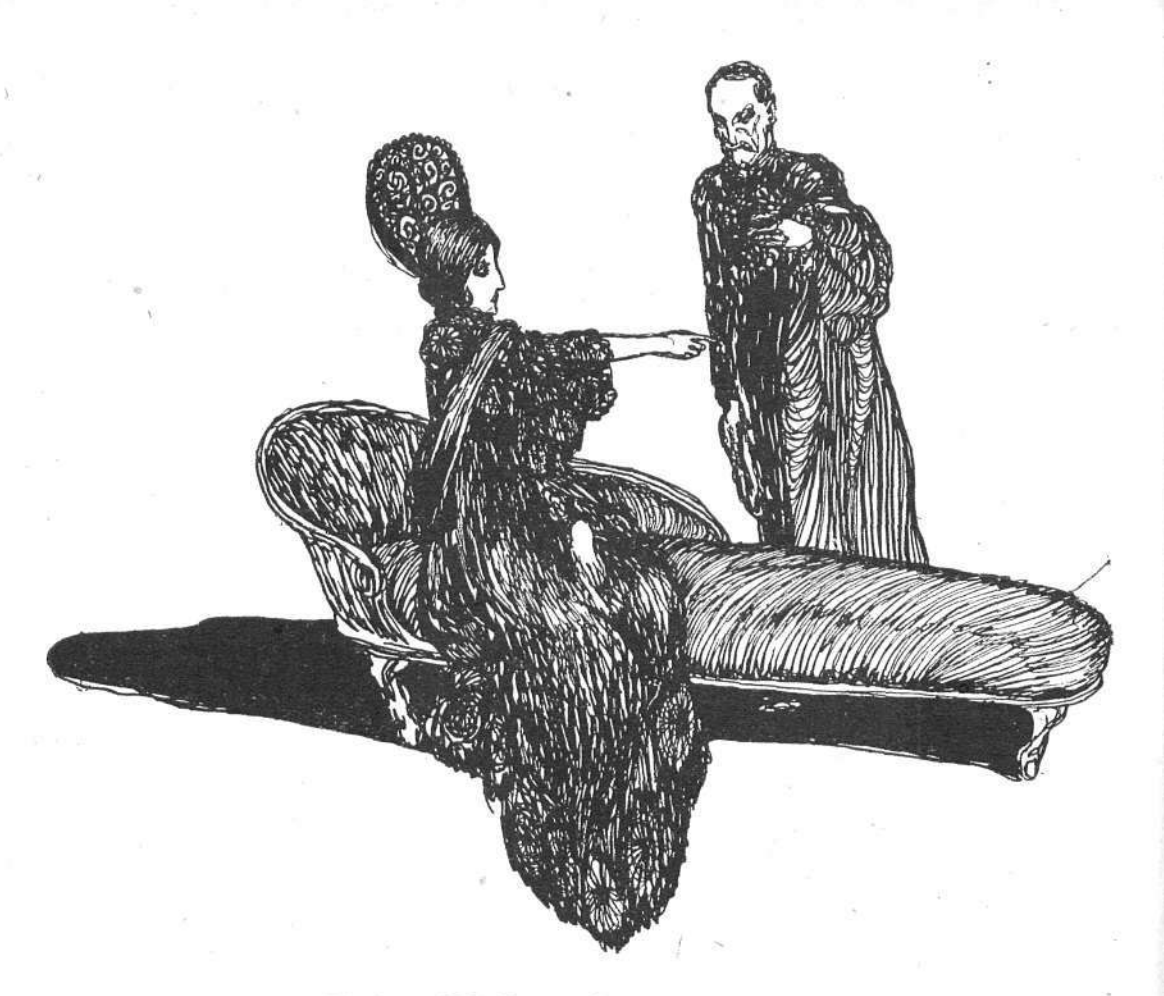
PÁGINAS LITERARIAS

JAQUE MATE



VICTORIO SILVA

DIBUJOS DE [illegible]



JAQUE-MATE

Por VICTORIO SILVA

Para Caras y Caretas.

Se cumplen hoy setenta y cuatro años, dos meses y trece días que tuvieron lugar los sucesos que voy a referir. Y si comienzo esta relación como *Nuestra Señora de París*, no crean que sea por imitar a Víctor Hugo, sino porque con tales palabras principiaba quien me contó esa crónica. Si fuera yo hombre de imitar algo, ya tendría modelo que, aunque valiese menos, habría de estar más conforme con mi manera y con mis gustos, sin contar que si el olmo vale algo se debe a su madera y no a la fruta del peral que a nadie se le ocurrió pedirle. Yo conocí una morena muy graciosa, con un lunar en la mejilla del tamaño de una moneda de diez centavos. La vecina, creyendo que sus hechizos consistían en la manchita, pintóse una que le cogía media cara. Nunca vide mascarón igual ni desatino semejante. Vale más la legítima sidra que el champaña de imitación.

Era en Dolores, a quinientos pasos de la plaza principal y empezaban a dar las ocho. Caía la helada... es decir, que los termómetros hubiesen podido marcar dos o tres grados bajo cero si alguien los hubiera, pues yo creo que nadie haya visto hasta el día de hoy caer ni levantarse la helada. Suponga usted que hacía un frío abominable y quedará suficientemente enterado. Los perros ladraban a lo lejos, los alertas de los centinelas llegaban conducidos por el viento desde el lado del sur y el empavonado cielo tocaba su extremidad en la planicie torva de los campos. El triste caserío del pueblo confundía sus blanqueadas casitas con el lujuriante ramaje de los espinillos, arazaes, sauces, higueras, manzanos y melocotoneros. Algunas luces pestañeaban acá y allá. Si usted paseaba, medroso de los perros, de algún ladrón, o de andar solo consigo mismo, orillando algún cerco o la linde de algún sitio baldío, pelado en el invierno, y lleno de cicutas, hinojales y yuyos colorados en estío, tomaba por doquiera ese olor que sólo tiene Dolores, a humedad, tristeza, poesía, tierra humedecida, amores, recuerdos y violetas.

El coronel Lima, que estaba de segundo jefe del cuerpo por enfermedad del titular, salió del cuartel, envolvióse en su capa y se dirigió a una casa-quinta que estaba a la entrada del pueblo. Era muy bonita y tal vez la única construcción elegante de la localidad, con sus árboles a la entrada, jardín, verja de hierro y cuatro ventanitas cuajadas de enredaderas. Llamó, una doncella, o que lo parecía, salió a recibirle con un farol en la mano y le hizo entrar hasta la sala.

Pocos momentos después se inclinaba ante una señora de cuarenta años, pero tan bonita que no se hubiese deseado otra compañía en la desgracia, en la felicidad, en el cielo o en el infierno: y tan conservada que nadie le hubiera echado arriba de treinta y dos o treinta y tres. Era de estatura aventajada, que acomoda tan bien a la belleza femenil como las perlas grandes en un collar de muchas vueltas, y de formas proporcionadas, como los dentezuelos de granada cagín o las semillas de un choclo. Parecían sus dientes, por lo parejos, los apiñados componentes de la fruta, y de sus ojos y su persona toda parecía exhalarse aquese efluvio, ese jugo, ese perfume que distingue al farináceo sacarino y morocho.

— Aprovecho la visita de usted, señor coronel Lima, dijo la dama con cierto despego, para preguntarle por mi hijo. Más de dos meses hace que no se le ve por aquí a pesar de que sus obligaciones no le retienen más que algunas horas en el cuartel y creo que no todos los días. — Tal vez se lo impidan sus servicios en la casa de negocio en que está empleado. — No, porque no emplea en ella más de dos horas, desde las cuatro hasta las seis. ¿En qué ocupará el resto del tiempo? Crea que me tiene sumamente preocupada y afligida.— Es joven, señora.—Como que no cuenta más que veintiún años.—La edad de los amores.—¡Cómo! ¿supone usted?—Algo pudiera yo decir acerca de ello. En fin, señora, yo me comprometo a hacerle volver al redil como el cordero atrás de la oveja.—Dios le oiga, porque esa ausencia nos alarma tanto a mí como a su padre.—¿Y qué hace ese buen señor de don Indefonso? ¿Siempre vendiendo cataplasmas? ¡Pues, señor! ¡Vaya, vaya! ¡qué noches éstas, no! ¡qué fríos éstos! Pues, sí, señora, tomo sobre mí la responsabilidad de tener usted a su hijito en casa, pero... —¿Qué?—Con una condición.—¿Cuál?—No sé cómo empezar.—¿Tan difícil es lo que tiene que decirme?

— Es muy delicado.—¿Se trata de él?—De mí, o más bien de usted, señora.—No comprendo.—Con un poquito de buena voluntad me comprenderá, señora. —Por más que reflexiono...—¿Me perdonará usted en caso de que le parezca impertinente?—Hágame usted el obsequio de hablar.—Yo la amo a usted, señora.

La dama se levantó como movida por un resorte.

— Sírvase usted no continuar, contestó severamente.—Pero yo...—Salga usted de esta casa.—Repare... —Espero que no me obligue a llamar y hacerle acompañar hasta la puerta.

El coronel tomó su capa y su chacó, hizo un saludo y fué a salir.

— Ya cambiará usted de dictamen, murmuró.

Y cerrando violentamente la puerta detrás de sí, embozóse hasta las narices y tomó con dirección al campamento, comiéndose los bigotes de rabia.

— Debe extrañar mi conducta tratándose de una persona tan cauta, murmuraba el coronel mientras se retiraba a su alojamiento. Dejéme llevar del primer movimiento, cosa que jamás me había ocurrido, perdiendo ese dominio de mí mismo y esa desconfianza en los demás, preservativos con que la naturaleza dotara a los hombres de mi temple como sus púas al erizo y la concha a la tortuga. Cegóme la pasión como al borracho el olor del vino, el oro al avariento y el poder al ambicioso. En las lides de amor, en el albur de la política, en los lances de guerra y en las relaciones sociales debe proceder el hombre como el jugador de ajedrez o el esgrimista que defiende la piel ante el acerado florete que amenaza su pecho. Quien sostiene una lucha, legítima o no (y debe ser legítima puesto que tiende a realizar las esperanzas, traje glorioso de nuestra alma desnuda) ha de parecerse al jaguar, que no salta nunca sobre su presa sino cuando la tiene al alcance del zarpazo. Sabe usted que un semejante suyo viene a casa a provocarle. ¿Le mandará echar por los criados, manifestarle temor y centuplicar sus fuerzas, de modo que cuando le halle en el café le cubra de denuestos o de bofetadas tal vez? El peligro es un fantasma a quien deshace, como el viento la nube, el soplo irresistible del coraje. No, usted le hace entrar, bríndale una silla con sonrisa en los labios y pelos en el corazón, a la izquierda, sin perderle ojo, desprendidos los tres últimos botones del chaleco, le deja animarse, cobrar bríos y asomar sus garritas. Al primer ademán, usted, que está como el gato acechando al ratoncillo, le parte de un tajo desde la frente a la cintura. Dudo que semejante caricia no llegue hasta esa parte misteriosa y sensible donde duerme el espíritu, así viniera convertida en arsenal la confiada y amistosa visita. Mujer, plata de juego, puestos ante la opinión pública o situaciones estratégicas no se conquistan con el corazón en la mano, sino tragándose las ternuras y con el poncho arrollado en el brazo. Dar confianzas a un hombre y su amor a una mujer es ir a la sepultura, a la demencia, al hospital, es colocar la hacienda ganada lealmente por sus padres a la carta marcada de un tahur, significa entregar el santuario de sus talentos a las sucias manos del vulgo o rendir el baluarte que contiene las reliquias sagradas a la irrupción de una hueste pagana.

Entre los tendejones, lomillerías y otros negocios que rodeaban a los cuarteles había un almacén, enfrente y calle por medio. Al pasar, el coronel creyó que pronunciaban su nombre. Se embozó hasta los ojos, recostóse junto a la puerta y se puso a escuchar. No se engañaba. Don Pedro Barra y el alférez Ucelay estaban ante una mesa hablando de la noche de juego anterior.

— Usted puede hacerme el favor de cobrarme ese pagaré firmado por su patrón Barbosa, decía Barra. —¿Cómo se halla en su poder? — contestaba el joven oficial apurando un licor amarillento que escanciaba desde una jarra hasta una copa de estaño.—Anoche se lo gané al monte a su coronel.—¿De cuánto es?—De diez mil pesos.—Extraño mucho que mi coronel guarde pagarés firmados por mi principal cuando no tiene relaciones comerciales con él y hasta creo que se aborrecen cordialmente. ¿Es a plazo? — A la vista. ¿De modo que usted conoce todos los asuntos de su patrón?—Como que llevo sus libros. ¿El documento lleva el nombre del coronel Lima?—Es un simple páguese al portador.—¡Ah! Entonces el coronel lo puede haber ganado en algún garito o recibido del comisario pagador por falta de metálico. Más de una vez se han descontado en la caja obligaciones de esa índole.—¿Entónces se encargará de cobrarlo y de mandar el dinero a mi casa o de tenerlo en la suya hasta que yo mande por él?—¿Y por qué no va usted en persona?—Bien sabe usted que no andamos en relaciones muy cordiales con Barbosa desde los asuntos del año 39. No soy rencoroso; pero, presentarse así, en su casa, aún cuando sea por asuntos de negocio... —Bien está, cobraré su dinero... ¿Dónde está el pagaré?—Aquí lo tiene. —¿Qué mira?—Extrañaba no ver la S inicial de su segundo nombre. En fin, su letra es y su rúbrica también.—¿A qué hora podré ir a casa de sus padres por el dinero?—Vea, yo cierro la caja a las cuatro; un cuarto de hora después tendré el gusto de llevarle yo mismo el dinero a su casa.

Terminadas dichas palabras, Barra se alzó de la mesa para despedirse. Acompañóle algunos pasos el oficial, y se dirigía al mostrador para satisfacer el gasto hecho por ambos, de una jarra de ponche, cuando sintió que le cogían del brazo.

Volvió la cabeza y se encontró con el coronel.

— ¿Usted aquí, alférez? — preguntó. ¿Cómo se atreve a entrar en una casa como ésta vistiendo ese uniforme? ¿No recuerda las severísimas órdenes del coronel Valle? ¡Usted, que parecía tan juicioso!—No he tomado más que un vasito. Toda esa jarra se la bebió don Pedro, a quien habrá podido usted ver cuando salía.—Bueno; que nadie sepa que se encontró conmigo y pelos a la mar. ¿A dónde va ahora?

— A una casita que tengo alquilada a pocos pasos de la iglesia.—¿Y por qué no a casa de sus padres?—Mi coronel... un secreto... —¿No lo puedo saber? Cosa de mujeres, ¿eh?—Sí, mi coronel.—Esa no es una razón para desatender a sus padres. Vea, su mamá está muy quejosa de usted. Alférez, vaya a ver a su madre. Con esa condición le perdonaré su falta a la disciplina frecuentando tabernas enfrente mismo de su cuartel. Entre en mi cuarto, tome el *Rob Roy*, que hallará sobre mi cama, déjeselo a su padre encima de su velador y pase a saludar a su señora madre. ¿Lo hará?— Sí, mi coronel.—¿Me da su palabra?—De soldado.—Vaya usted con Dios. ¡Ah! ¿a qué hora irá?—En seguida. —¿Y saldrá?...— A eso de las diez. Como mi madre ha estado tanto tiempo sin verme querrá tenerme un par de horas con ella.

Y mientras el joven oficial abandonaba la taberna para entrar en el cuartel y volvía a pisar la calle con un libro debajo del brazo, el coronel trasponía la puerta, entraba en su alojamiento y llamaba en alta voz:

— ¡Vinagre! ¡Lengualarga!

Como salidos de la tierra se le presentaban un indio pampa y un negro, ambos vestidos de rojo de la cabeza al pie, con el chiripá de bayeta y el gorro en la cabeza.

— ¿Conocen ustedes ese rancho abandonado que hace esquina con la casa de don Indefonso Ucelay, padre del alférez de este cuerpo? — preguntó Lima.— Como a mi cuchillo, mi coronel. El alférez acaba de salir de aquí. Síganlo. Si se dirige a casa de sus padres, ustedes se emboscarán en los alrededores, si tratara de retirarse antes de mi llegada, saltan sobre él, le maniatan y le sujetan en el rancho. ¡Cuidado con dejarle gritar!—¿Y si en vez de ir a la casa-quinta se fuera al lado de la plaza donde tiene escondida una *paiquita*? —Se acercan también y se lo llevan hasta el

rancho.—¿No tiene nada más que mandarnos?—Nada. ¿Tienen plata?—En la memoria.— Ahí van esos doscientos pesos. Quítense los sables, que hacen ruido. —¿Y nos vamos con las manos vacías? Mire que el alferecito no es de los que andan con dibujos.—Lleven las carabinas.

Y mientras el pampa y el negro tomaban sus armas de fuego y corrían detrás de las huellas del alférez Ucelay, Lima penetraba en su cuarto para colgar capa y espada, despojábase del uniforme que trocó por un traje híbrido, entre campesino y urbano, se atravesó un facón en la cintura, dos pistolas en la delantera y oprimiendo sus erizados cabellos con el gorro de manga, prenda que a militares y paisanos daba el aspecto de jacobino o bandido, se cubrió con un poncho y salió del cuartel para dirigirse, como alma que lleva el diablo, a la farmacia de don Indefonso Ucelay, que todavía estaba abierta.

Ucelay era la antítesis de su profesión, como acontece muy a menudo. A cada paso encuentra usted militares con alma de cántaro, plateros que sueñan con entorchados, ministros que aspiran a los laureles de Apolo, oradores que necesitan de sermones, estadistas ayunos de conocimientos profesionales y hacendistas a quienes sólo falta la alforja. Nadie está contento con su suerte en este mundo y todo el mundo cree encontrar la dicha en la casa, la mujer, o la profesión ajena, ignorando que bajo el vistoso poncho de la persona que consideramos feliz se encubre casi siempre la misma camisa mugrienta que oprime nuestras míseras carnes. Si cada uno tratara de perfeccionarse en su oficio, sin cuidarse del de los demás, como las hormigas, los gusanos, los castores y otros animales laboriosos, durarían más las prendas de vestir, menos penas habría y no daríamos tanto trabajo y comida a los jueces. ¿Será que erramos nuestra vocación, que tenemos predisposición para muchas, o que somos propensos a la imitación, a costa de nuestro bienestar, como los gorilas y los loros?

Parece que para preparar jarabes, vender pastillas de menta y sinapismos se necesita un cuerpo gordo, una barba hasta la cintura, pantalones del año dieciocho, la castidad de una octogenaria curada con tabaco y un carácter tan apacible como esos instrumentos con que dan enemas. Don Indefonso Ucelay vestía como un figurín, era ruidoso como unas castañuelas y, aunque generoso en el fondo, de un carácter tan violento que cuando montaba en cólera había que retirarse de él como de un loco o exponerse a llegar a las manos. Conociendo su mal genio había ordenado al mozo que le ayudaba en el manipuleo de sus cataplasmas, que nunca tuviera a mano ningún objeto contundente. La mano del mortero se colgaba de un clavo a cierta altura, de modo que cuando el hombre tuviera tentaciones de romper la crisma a alguno, con el subir y bajar la escalera, su sangre recobrara el calor de costumbre. Así es que todos sus clientes de copayba, aceite de castor o instrumentos de consuelo le temían tanto como a sus purgantes de crémor o de jalapa. Don Indefonso estaba machacando pepitas de sandía en un molcajete para hacer orchata, cuando el coronel se presentó en la puerta.

— ¡Hola, cachafaz! — exclamó, ¿qué andas haciendo por acá a estas horas? — le preguntó con su natural desenfado. Por lo que veo andamos hoy de bronca otra vez. ¿A dónde vamos hoy? Deja que concluya con estas almendras. Son para la confitería de las Damas. Prevéngote que nuestra farra del jueves todavía me tiene ardiendo el estómago. ¡Qué manera de prenderle al anís mientras corrían las bolillas al agujero del billar! Además de mi estómago perdí toda la ganancia de este año. Pero me desquitaré, Nazario, o he de borrarme el nombre que tengo. Pero, ¿qué te da? Me pareces triste. ¿Estás enfermo?, ¿necesitas dinero?—No, Indefonso, otra cosa más grave me trae a tu casa. Dime, Indefonso, ¿tú sabes que soy tu amigo?

— ¡Qué pregunta! ¿A qué vienes con eso? Vamos, habla y no me desesperes. ¿Qué necesitas?—No sé cómo empezar.—¿De qué se trata?—De tu felicidad. —Yo soy feliz... es decir, sería feliz sin mi estómago. Cada cual tiene sus apuros y sus preocupaciones. Mi hijo, sin ir más lejos.—Deja ese mortero, ponte la gorra y... ¿dónde tienes la escopeta?—En casa. ¿Vamos a cazar? Pero habrá que esperar hasta mañana. Aquí tengo una carabina inglesa. Hay aquí tanta rata... ¿Por qué me miras así?—Toma tu cabarina y salgamos.

Sorprendido Ucelay entró en el cuarto contiguo, cambió su chaqueta por un pardo levitón, púsose un gorro de felpudo y asiéndose la carabina como si fuese un bastón, saltó el tablero y dijo al coronel:

— ¿Tienes algún desafío? Sería mejor que fuera a casa por mis floretes o mis pistolas de arzón. Lo único que debo lamentar es ahora no se batan los testigos como en los tiempos del cardenal de Richelieu.

Entretanto marchaban por medio de la calle, el coronel a largos pasos y con la cabeza inclinada, Ucelay con su andar de quirquincho y con la carabina al hombro. Lima consultó su reloj a la luz de una vidriera que encontraron abierta y vió que eran las nueve y cuarto.

— ¿A dónde vamos? — preguntó Ucelay.—Con dirección a tu casa.—Pues entraremos en ella.—No, que tenemos que hablar.—¿Y por qué no habremos de hablar en mi casa?—Te digo que no. ¿Sabes que soy tu amigo?—¡Dale bola!—Pues no entremos y escucha.

La vista perspicaz de Lima acababa de descubrir en aquel punto a los dos espías, tendido el uno a orilla del camino y sentado el otro sobre el borde de una zanja.

— Bien, añadió cogiéndole un brazo, entremos en ese rancho donde podremos hablar con toda comodidad.—No tendremos dónde sentarnos.—Para conversar no se necesitan asientos. Además, allí hay dos o tres cabezas de vaca. Ven, Indefonso, prepárate a oir una cosa... Armate de valor, amigo... No sé cómo principiar, la cosa es muy difícil... Tu mujer... —¡Qué!—Te engaña.—¡Mentira! — Deja en paz esa carabina, o más bien guárdala para el hombre que está ahí dentro.—¡Ah! voy a entrar, Lima, voy a..., Lima, y si me has engañado, como espero, te voy a sacar tu negra alma por la boca. Te viá cer saltar el corazón y te lo tiraré a la cara. Entrarás conmigo para que no te escapes. Entrá, de una vez, o te meto la carabina en la boca. ¡Calma, Indefonso!—Sonso eres por lo que veo, si me recomiendas calma cuando escupes mi honra y mi ventura y el nombre de la madre de... ¡Hablá! —Atiende.— ¡No, me toques! ¡Sacá esa arma y envainámela en el cuerpo, cobarde! — ¿Para qué montas la carabina?—Salgamos.—¿A dónde?—Sacá el cuchillo. —Mira, se abre la puerta. ¿Ves un hombre? ¿y la mujer detrás? ¿no ves que es ella?—La sirvienta.—Digo que tu mujer. — ¡Dios mío! — ¿Oyes su voz?, ¿la reconoces?

En aquel punto el viento les trajo los acentos de la madre que hablaba amorosamente con su hijo y momentos después el suspiro de un beso.

Ucelay vomitó un rugido. La puerta de la quinta se cerró, el hombre se destacó de la sombra de los árboles y avanzó hasta el medio de la calle. Ucelay se hechó la carabina a la cara e hizo fuego.

El hombre cayó como una masa inerte.

Los dos soldados brotaron del suelo.

— ¡Aseguren a ese hombre! — gritó el coronel.

Y mientras el indio y el negro arrastraban a Ucelay hasta el rancho, corrió hasta el oficial espirante, registrábale y sacaba el documento que guardó en su bolsillo.

A la detonación empezaron a acudir los vecinos.

— ¿Y qué hacemos con ese hombre? — preguntó Vinagre.

— Pásenlo por las armas. ¡Qué desgracia! — exclamó mesando sus cabellos ante la gente que le rodeaba. ¡Un padre que asesina a su hijo y esos soldados que por equivocación acaban de dar muerte a su matador! ¿Y mi oficialito, Dios mío? ¿Ay Dios mío? ¡Nunca jamás podré consolarme! Llévenme, por caridad hasta el cuartel, que se me acalambran las piernas de dolor. ¡Madre mía! ¡Madre mía! ¡Qué vergüenza, no puedo contener mis lágrimas! Tengan ustedes compasión, señores, y llévenme hasta el cuartel, que deseo tirarme en la cama para no levantarme más.



El Príncipe bondadoso

Cuento infantil

POR FERNANDO MOTA

— ¿Por qué no nos cuentas alguna fábula, abuelita?

— Ya os conté todas las que sabía, hijos míos. Y tampoco deben los niños mostrar esa afición por las historias fantásticas, que a la larga fatigan la imaginación o la llenan de ideas falsas, que han de ser, con el tiempo, pesado bagaje para andar por la vida; que si es malo no sembrar en el alma la bondad, el mucho sembrarla es peligroso.

Tal fué lo sucedido al Príncipe Bondadoso, llamado así del pueblo por su pureza de corazón; dicen que esta historia sucedió hace ya mucho tiempo.

— Cuenta, abuelita, cuenta; esa historia será de guerras, y habrá un gigante que guardará un tesoro... Y un rey que dará un premio al que venza, y le hará muy rico, y luego príncipe...

— Que no sea así, abuelita; dí que no. Yo quiero que en la historia haya un príncipe guapo, vestido con riqueza y muy valiente; y un día, en un bosque al que habrá ido de caza, encontrará a una campesina muy joven, muy pobre y muy linda, y el príncipe se enamorará de ella y la llevará a su palacio, y allí la vestirán con ricos trajes y luego se casará con el príncipe... Será así, ¿verdad, abuelita?

— No, como yo dije. Quiero que sea como yo dije...

Las manos de la abuela extiéndense cariñosas y pósanse sobre las rubias cabezas de los nietecillos en signo de paz; y en sus frentes, la caricia de sus dedos es rama de olivas que orlan sus bucles de oro...

— Aun sois niños, y ya se echa de ver vuestra condición y vuestro sexo. Tú, Luisito, eres ambicioso y

egoísta, y quiera Dios que al crecer no lo hagan también esas malas cualidades, que la ambición y el egoísmo son hermanas menores de la envidia, y ésta es lepra del alma... Y tú, Enriqueta, tampoco hallarás la felicidad en el mundo dejando a tu imaginación correr como un corcel fogoso, y soñar con palacios y príncipes enamorados que por tu belleza te hagan reina... Eres vanidosa y coqueta. La mujer también debe inspirar amor con la belleza de su alma, y la tuya no lo será mucho cuando ya empieza a cubrirse de adornos vanos. Nada, pues, os cuento, que veo no sois buenos y de nada os sirven mis consejos, que tan mal los aprovecháis...

— ¡Abuelita, abuelita! No te enfades, y cuéntanos la historia que decías, que ya seremos buenos...

— Sí, abuelita; seremos buenos, y te daremos muchos besos cuando acabes el cuento...

— Sea; pero prometedme que lo seréis esta noche y siempre.

— Sí, abuela.

— Sí, abuelita.

— Bien; pues escuchad:

En un lejano país, más allá de nuestras montañas, existía un reino que gobernaba un príncipe, a quien por sus cualidades llamaban el *Príncipe Bondadoso*.

El pueblo adoraba a su príncipe, que era joven y hermoso como una mañana de sol, y esta popularidad despertó la envidia entre sus cortesanos, cuyas ambiciones no medraban al lado del príncipe. Unos por avaricia, otros por sed de honores, todos por igual, veían sus deseos desatendidos y sus intrigas malogradas ante la bondad del príncipe, que a todos distinguía. Y esta bondad, que los míseros adoraban, los ricos y los poderosos la despreciaban, y llamaban al príncipe el *Príncipe Plebeyo*.

Una tarde, al caer el sol, bajó el príncipe al Jardín del Ensueño, que así se llamaba el jardín de su palacio. Este bello jardín, lleno de encantos, no tenía verjas ni guardas, y gozaban de él todos sus vasallos, pobres o ricos.

Había en el jardín, algo lejos del castillo, un bosque encantador lleno de penumbras azules y de árboles olorosos que tenían la rara virtud de dar al paseante la paz del alma. Este bosque se llamaba el Bosque del Bien. Sus árboles y sus frondas conservaban siempre su lozanía, con el sol quemador del estío, y con el hielo y las nieves del invierno; en aquel bosque, la primavera no había unido todavía.

Paseaba el príncipe aquella tarde por él, y halló en una de sus sendas, tendido en el suelo, a un mendigo leproso.

El enfermo, al verle, extendió sus manos en demanda de amparo, y su voz, entre lamentos, pidió compasión a sus dolores.

— Señor — dijo el mendigo, — si sois bueno, tened compasión de mí; ved la miseria de mi cuerpo, que se pudre con este maldito mal. Dadme algún remedio, señor.

El príncipe le contestó: — Te llevaré a mi palacio, y allí atenderé tu mal.

Y el príncipe dióle la ayuda de sus brazos elevándolo del suelo, y juntos, como dos hermanos, lo llevó al castillo...

....

Otra tarde, paseando por el Bosque del Bien, encontró a un joven desconocido que se le acercó humildemente y le dijo:

— Señor, ¿podríais indicarme la salida del bosque? Nunca entré en él, y me he perdido. Vengo del campo y dirigíame a la ciudad en busca de trabajo. Vos sabréis dónde se halla la ciudad; ¿queréis decírmelo, señor?

El príncipe le respondió: — Te llevaré a lo mejor de la ciudad, que es mi palacio, y allí encontrarás también el trabajo que buscas — y cogiéndolo de la mano emprendieron juntos la marcha hacia el castillo, como dos hermanos...

....

Otra tarde se hallaba el príncipe en el bosque, y oyó cerca de sí una voz que, entre llanto, lamentábase de su suerte. Siguió andando, y encontró en el camino, sentado en una piedra, a un extranjero en actitud de profundo abatimiento.

El príncipe le dijo: — ¿Qué mal os ocurre, amigo?

Y el extranjero le contestó: — Señor, soy un hombre miserable, indigno de compasión. Yo era el príncipe que reinaba en la nación vecina, y he gastado en fiestas y holgorios el dinero de mis arcas, y he arruinado a mi pueblo con tributos. He huído de mi país, señor, porque mis vasallos vinieron a mi palacio a pedirme pan, y yo había vendido el trigo para mi última fiesta. Señor, empobrecí a mi país con mis locas prodigalidades, y he huído de allí hacia este bosque, atormentado por el remordimiento. Aquí moriré abandonado, señor, y ese será el castigo de mis culpas.

El Príncipe Bondadoso le tendió su mano y le dijo: — Gran daño han producido tus errores, pero no ha sido por maldad. Te llevaré a mi palacio, y allí te entregaré el oro de mis arcas para que remedies la miseria de tu pueblo, si tu arrepentimiento es verdadero.

Y juntos, como dos amigos, se dirigieron al castillo...

....

Otra tarde llegó el príncipe al bosque cuando el sol se ocultaba, y entre las frondas de sus árboles, la noche iba prendiendo sus cendales de sombras.

Andando, andando, halló el príncipe en el camino una vieja andrajosa recostada sobre un árbol, y sus pies y sus manos sangraban de pequeñas heridas.

El príncipe se detuvo ante ella y le dijo: — ¿Qué culpa os ha puesto en ese estado?

Y la vieja repuso: — Señor, vengo huyendo de los pueblos y de las ciudades, porque de todos me echan y de todas me persiguen. Señor, yo vendo yerbas que curan algunos males, y doy sabios consejos que me ha enseñado mi experiencia, y predico el bien y la virtud. Y esta es mi culpa, señor; que la ignorancia de los humildes y la maldad de los poderosos se han unido para perseguirme; y guiados por el fanatismo, me acusan de vieja hechicera que predica la religión del diablo. Y yo, señor, lo que predico es la verdad.

El príncipe quedó indeciso, y al fin repuso: — No se me ocurre remedio para tu mal, porque yo no soy sabio, sino bueno, y no es la bondad arma fuerte para combatir la superstición y el fanatismo. Ven, pues, conmigo, pobre anciana; te llevaré a mi palacio, y allí hallarás reposo para tus últimos días...

Y juntos, como madre e hijo, emprendieron la marcha hacia el castillo...

....

Y llegó la mañana siguiente al último paseo del príncipe, y aun dormía, cuando fué despertado por su corte, que invadió el aposento.

Del grupo de cortesanos destacóse, en actitud solemne, el Gran Juez del Estado, y con voz grave dijo al príncipe:

— Príncipe Real, vengo a exigiros cuenta de los terribles delitos cometidos contra la nación y sus súbditos. Se os acusa de haber robado el tesoro de la patria para entregarlo en manos enemigas que habrían de esclavizarla. ¡He ahí al príncipe extranjero! Se os acusa de conspirar contra la nación y ser vuestro cómplice ese joven desconocido llegado a palacio para ayudar vuestras intrigas. Se os acusa de haber querido envenenar la salud del Estado trayendo a la corte ese mendigo leproso. Y se os acusa, por último, de ateo y hereje, que conspira contra Dios, queriendo imponer la religión del diablo que predica esa vieja hechicera. ¿Qué respondéis?

El príncipe nada dijo, y el llanto bañó su rostro.

Un rumor lejano, como de tempestad, llegó hasta el aposento, y el príncipe preguntó: — ¿Qué es?

El Gran Juez respondió: — ¡El pueblo que pide tu muerte!...

El príncipe dijo: — ¡Ellos también!...

Y su cuerpo cayó sobre el sitial del trono como una flor que se troncha.

El Gran Juez se acercó, y posando la mano sobre el cuerpo del príncipe, dijo: — *Se ha cumplido la justicia.*

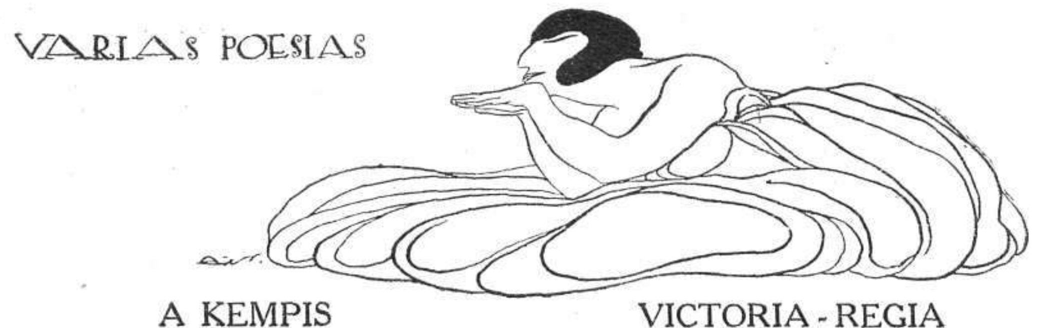
Y así termina la historia del Príncipe Bondadoso. Recemos por su alma y por la de todos aquellos que atesoraron bondad...

— ¿No me oís, hijos míos?...

Estaban dormidos, y quizá soñaban, como el príncipe, con un país fantástico donde todo era hermoso, las caras y las almas: un país donde la ingratitud y la mentira no eran aun conocidas.

Sus oídos infantiles no oyeron el triste final del cuento, y sus almas se hallaban muy distantes. Patrimonio es de la infancia ver la felicidad en sueños.

VARIAS POESIAS



A KEMPIS

Sicut nubes... quasi naves...
velut umbra. — (Job.)

Há muchos años que busco el yermo,
há muchos años que vivo triste,
há muchos años que estoy enfermo
¡y es por el libro que tú escribiste!

¡Oh Kempis! antes de leerte, amaba
la luz, las vegas, el mar Oceano;
mas tú dijiste que todo acaba,
que todo muere, que todo es vano!

Antes, llevado de mis antojos,
besé los labios que al beso invitan,
las rubias trenzas, los grandes ojos,
¡sin acordarme que se marchitan!

Mas como afirman doctores graves
que tú, maestro, citas y nombras,
que el hombre pasa como las naves,
como las nubes, como las sombras.

Huyo de todo terreno lazo,
ningún cariño mi mente alegra,
y con tu libro bajo del brazo
voy recorriendo la noche negra...

¡Oh Kempis, Kempis, asceta yermo,
pálido asceta, qué mal me hiciste!
¡Há muchos años que estoy enfermo
y es por el libro que tú escribiste!

Amado Nervo.

POETA, TU NO CANTES LA GUERRA

Poeta, tú no cantes la guerra, tú no rindas
ese rojo tributo al Moloch; sé inactual;
sé inactual y lejano como dios de otros tiempos,
como la luz de un astro, que a través de los siglos
llega a la Humanidad.

Huye de la marea de sangre, hacia otras playas
donde se quiebren límpidas las olas de cristal;
donde el Amor fecundo, bajo los olivos,
hinche con su faena los regazos y colme
las ánforas gemelas y tibias de los pechos
con su néctar vital.

Ya cuando la locura de los hombres se extinga,
ya cuando las espadas se quiebren al compás
del orfeón coloso que cante marsellesas;
ya cuando de las ruinas resurja el Ideal,
poeta, tú, de nuevo,

la lira entre tus manos,
ágiles y nerviosas y puras, cogerás
y la límpida estrofa, la estrofa de luz y oro,
de las robustas cuerdas otra vez surgirá:
la estrofa llena de óptimos estímulos, la estrofa
alegre que murmure: «¡Trabajo, Amor y Paz!».

Amado Nervo.

VICTORIA - REGIA

Frente que envidiaría Venus Capitolina;
el nimbo y el cabello fingen un meteoro,
por los hombros, el manto, y en el cuello el tesoro
de algún Maharajah indiano, o algún virrey de China.

Filas, es ella y viene — visión tras la neblina
de un sueño ebrio de amor, todo azul, todo oro: —
debió de semejárselo Europa cuando el toro
Júpiter la condujo a la inmortal Colina.

Filas, marcha real, alas de alabarderos,
golpear sonoroso de lanza, en los arqueros,
y del brazo del Rey, con la debida venia,

Entre grandes de España, dentro de su Corte egregia,
surge a paso marcial Doña Victoria Eugenia,
blanca: en aire y color, una victoria-regia.

Guillermo Valencia.
Traducción literal de Fontoura Xavier

EL RELAMPAGO

¿Quién el correr demoledor del tiempo
puede atajar, y quién una barrera
pone a tanto dolor y contratiempo?
¡Invierno lo que ayer fué Primavera!

Canas donde la luz azuleaba;
contractura la risa; lento el paso
que ayer sin alas rápido volaba.
¡Y ya el amanecer tornóse ocaso!

¿Qué perverso poder a tan mezquina
esclavitud al mísero somete?
Luz, un momento efímera, divina;

luego ceguera en soledad aciaga.
En la noche polícromo cohete
que el ojo apenas ve cuando se apaga!

Emilio Bobadilla (*Fray Candil*).

JOYAS CLASICAS

El retrato

Este que ves engaño colorido
Que, del arte ostentando los primores
Con falsos silogismos de colores
En cauteloso engaño de sentido:

Este en quien la lisonja ha pretendido
Excusar de los años los horrores
Y venciendo del tiempo los rigores,
Triunfa de la vejez y del olvido;

Es una necia diligencia errada,
Es una flor al viento delicada,
Es un resguardo inútil para el hado;
Es una necia diligencia errada,
Es un afán caduco; y bien mirado,
Es cadáver, es polvo, es sombra, es nada.

Sor Juana Inés de la Cruz.



EL·CREPUSCULO·D LAS DIOSAS

Por

PEDRO · DE · REPIDE

Están las siete viejas, heptamerón viviente,
contando sus historias. Las cubre el trono arcaico
de la espléndida parra que dibuja un mosaico
sobre el muro que dora la luz del sol poniente.
Las siete viejas cuentan sus galantes historias,
de unos días lejanos las sabrosas memorias.
Allí está Lionela que paseó en la barca
de palisandro y oro de los dux. El Adriático
adoró en la belleza de su porte hierático.
Y Beatriz, ocaso de infanta aragonesa.
Diana, rubí perdido de la corte francesa
que se acuerda del Louvre, de Francisco el Galante.
Violante, mancilla de un blasón sin desdoro
porque buscó los labios de don Carlos de Gante.
Enjutas y encorvadas complementan el coro
Lisarda, que han copiado cinceles de Florencia;
Renata, hermoso diablo que a más de una eminencia
empañó el sable, tono de la púrpura santa.
Las preside Leonarda, que conoció al divino
su homónimo supremo. Ni una voz se levanta
discorde. Si en cada una en dos versos hablara
de sus hazañas muertas, su relato emulara
el más bello y galante soneto de Aretino.
Pero acaban sus cuentos y miran sus perfiles,
muecas aun más sombrías que sus negros monjiles.
El poder del recuerdo los muertos no revive
como no fingió reyes la magia de Oropaste.
Las viejas dicen cuentos jocundos en que vive
el aliento tremendo del amargo Fobiaste.
Sirio esplende en su trono. El viento austral se mueve
con alas de vampiro, y olvidando sus glorias,
contemplándose mutuas con gesto triste y breve,
las viejas ya no cuentan sus galantes historias.